gaceta

NUEVA ÉPOCA OCTUBRE-DICIEMBRE 2011

Nº 120

Transdisciplinariedad y educación | Entrega de doctorados *honoris causa* a Sergio Fuentes Moyado y Basarab Nicolescu
Entrevista a Jean Meyer | Dossier de arte: The Path of Misery, de Marilyn Manson

Pie a tierra: Cuartel de invierno. La Editorial de la Universidad Veracruzana presenta nueva Colección de Poesía

Bomarea gloriosa

vida endémica

Universidad Veracruzana

"Lis de Veracruz: Arte, Ciencia, Luz"

Universidad Veracruzana
Dirección General de Comunicación Universitaria

Diseño: Isaac Parra

Universidad Veracruzana

Dr. Raúl Arias Lovillo
Rector

Dr. Porfirio Carrillo Castilla
Secretario Académico

Lic. Víctor Aguilar Pizarro
Secretario de Administración y Finanzas

Mtra. Leticia Rodríguez Audirac
Secretaria de la Rectoría

L.C.C. Raúl Contreras Zubieta Franco
Director de Comunicación Universitaria

L.C.C. Edgar Onofre Fernández Serratos
Director de Medios de Comunicación

gaceta

Ignacio Beristáin Guevara
Rafael Bullé-Goyri Minter
Porfirio Carrillo Castilla
Agustín del Moral Tejeda
Alberto Olvera Rivera
Sergio Pitol Deméneghi
Javier Pucheta Garcipiña
José Luis Rivas Vélez
Ernesto Rodríguez Luna
José Velasco Toro
Consejo Editorial

Raúl Contreras Zubieta Franco
Director

Ileana Arias Leal
Dunia Salas Rivera
Coordinadoras Generales

Irma Villa Ortiz
Coordinadora de Información

Susana Castillo Lagos
Karina de la Paz Reyes Díaz
Alma Espinosa Arroyo
Santiago Morales Ortiz
David Sandoval Rodríguez
Adriana Vivanco Gutiérrez
Alma Martínez Maldonado (Veracruz)
Francisco J. Chaín Revuelta (Orizaba-Córdoba)
Alma C. San Martín Cruz (Poza Rica-Tuxpan)
Ana C. Escribano Reyes (Coatzacoalcos-Minatitlán)
Mesa de Redacción

Enrique García Santiago
Corrección

Tania Lizet Mariscal Hernández
Asistente Editorial

Luis Fernando Fernández Carrillo
César Pisil Ramos
Fotografía

Coordinación de Diseño de Imagen Institucional
Diseño Editorial

Arturo Isaac García Parra
Formación / Viñetas

Editorial
Una explosión de vida y de sentido

Una palabra de una belleza virginal, que aún no ha sufrido el paso del tiempo, se expande actualmente por el mundo entero como una explosión de vida y de sentido [...] difícilmente pronunciable –transdisciplinariedad.
Basarab Nicolescu

La *Gaceta de la Universidad Veracruzana*, como publicación universitaria, se interesa por la educación, pero aquella de tipo integral, en la que aprender a conocer también significa ser capaz de establecer lazos, puentes entre los distintos saberes y su significación en nuestra vida cotidiana, esto es, entre estos saberes y significados y nuestras capacidades internas, pues a decir de quien es considerado el padre de la transdisciplinariedad, Basarab Nicolescu, se trata no sólo de buscar el cruzamiento e interpenetración de las diferentes disciplinas sino que pretende borrar los límites que existen entre ellas para integrarlas en un sistema único, total, integral. En suma, como dice Nicolescu, la transdisciplinariedad tiene por finalidad la comprensión del mundo presente desde el imperativo de la unidad del conocimiento.

En este sentido, hemos concebido esta edición como una suerte de convite para que nuestros lectores se aproximen a esta nueva forma de concebir al mundo, la transdisciplinariedad; como una invitación, sí, a vivir una nueva actitud, que implique un cambio espiritual equivalente a una conversión del alma.

Recordemos siempre que la integridad humana tiene que ver con la convivencia, la armonía, la tolerancia, con el saber adquirir el conocimiento pero también otorgarlo, y en este diario dar y recibir, convivir con él y con las personas, en tanto que somos seres humanos, seres cambiantes, seres de movimiento y con ello, esperanzados en el surgimiento de un nuevo tipo de inteligencia, fundado en el equilibrio entre la inteligencia analítica, los sentimientos y el cuerpo, entre efectividad y afectividad.

Dedicamos, también, este número "a todos los hombres y a todas las mujeres que aún creen, a pesar de todo y contra todo, más allá de cualquier dogma e ideología, en un proyecto de futuro".

Bienvenidos a esta suerte de invitación a pensar, observar, conocer y vivir la extraordinaria diversidad cultural, histórica, religiosa y política de los diferentes pueblos de esta Tierra, "porque ello permitirá la comprensión intuitiva de lo que podría ser incomprensible o inaccesible en mil tratados eruditos sobre el mismo tema".

Gaceta Universidad Veracruzana es una publicación trimestral, editada por la Dirección de Comunicación Universitaria de la UV. Certificado de Licitud de Título número 9780; Certificado de Licitud de Contenido número 6839, expedidos por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. Certificado de Reserva de Derechos al Uso Exclusivo del Título número 002744/96, expedido por la Dirección de Reservas de la Dirección General de Derechos de Autor de la Secretaría de Educación Pública. Circulación: Sepomex, registro postal PP-VER-050 1296. **ISSN 1405-5163.** Distribución: Dirección de Comunicación Universitaria. Oficina: Edificio D, primer piso, Unidad Central, Lomas del Estadio s/n, Zona Universitaria, C.P. 91000, Xalapa, Veracruz. Teléfonos: (228) 842-1736; conmutador 842-1700, Ext. 11736, Fax: 842-2746. Correo electrónico: **gacetauv@uv.mx**, página web: **www.uv.mx/gaceta**.

Impresa en los talleres de Imprenta Universitaria, empresa del Fondo Empresas Universitarias, A.C. SEP-FOMES 933109. Roble número 8, Col. Venustiano Carranza, teléfono 841-4700. Xalapa, Veracruz. Tiraje: 5 000 ejemplares.

Este ejemplar es gratuito.

Índice

Octubre-diciembre 2011
Nueva época, número 120

Ventana abierta
La Cristiada es un movimiento del pueblo, de campesinos, más rural que urbano: Jean Meyer | Pág. **3**

Mar de fondo
Doctorado *honoris causa* de la UV | Pág. **8**

Una población bien educada, esencial para la creación y utilización de conocimiento | Pág. **9**

Monumento a las Brigadas Internacionales, ejemplo histórico para las nuevas generaciones | Pág. **14**

El culto a los muertos | Pág. **18**

Ser académico
Transdisciplinariedad y educación en la UV | Pág. **24**

Basarab Nicolescu, científico, soñador, humanista | Pág. **28**

Reconocerse a sí mismo en la cara del otro | Pág. **31**

Mañana será demasiado tarde | Pág. **35**

Cartografía de vivencias transdisciplinarias escrita a 34 manos, 17 cerebros y un corazón | Pág. **37**

Quemar las naves
Poesía de Olov Nathanael Hedman | Págs. **40-43**

La poesía, única forma que conozco de superar la muerte: Esther Hernández | Pág. **44**

El cambio va ligado a la libertad de expresión: Iván Thays | Pág. **46**

Los poetas son necesarios en tiempos de penurias | Pág. **48**

Hemos vuelto a caer en las fronteras literarias: Bryce Echenique | Pág. **50**

XXV aniversario del Museo de Antropología de Xalapa | Pág. **52**

Dossier de arte
Marilyn Manson. The Path of Misery | Pág. **59**

The Path of Misery | Pág. **60**

Perfiles
Semblanza de los colaboradores | Pág. **70**

Pie a tierra
Cuartel de invierno. La Editorial de la Universidad Veracruzana presenta nueva Colección de Poesía

Portada: *The apple falls far* (*La manzana cae lejos*), de Marilyn Manson. Técnica: acuarela. S/f.

Ventana abierta

Entrevista con el historiador franco-mexicano

La Cristiada es un movimiento del pueblo, **de campesinos,** más rural que urbano: Jean Meyer

Alfonso Colorado

Jean Meyer (1942) es un historiador franco mexicano. Temprano, en 1973, publicó *La Revolución mexicana*, así como *Problemas campesinos y revueltas agrarias (1821-1910)*. En 1977 aparece *El sinarquismo ¿un fascismo mexicano?* En 1978 participó en los tomos X y XI de la *Historia de la Revolución Mexicana*, correspondientes a 1924-1928, publicada por el Colegio de México. En 1989 aparece su *Historia de los cristianos en América Latina. Siglos XIX y XX*. En 2000 publica *Samuel Ruiz en San Cristóbal*. En 2003 *El Sinarquismo, el cardenismo y la Iglesia*, y en 2005 *La gran controversia. Las iglesias católica y ortodoxa de los orígenes a nuestros días*. Al año siguiente publica en Italia un libro sobre Monseñor Romero, el obispo salvadoreño asesinado por la ultraderecha: *Oscar Romero e l'America Centrale del suo tempo*. Meyer es además eslavista. En 1991 edita una antología sobre la Perestroika y *El campesino en la historia rusa y soviética*. En 1997, *Rusia y sus imperios*, y en 2003 *El Papa de Iván el terrible. Entre Rusia y Polonia (1581-1582)*. Ante todo, es autor de un clásico contemporáneo: *La Cristiada* (1973-1975), obra en tres volúmenes: 1. La guerra de los cristeros. 2. El conflicto entre la Iglesia y el Estado (1926-1929), 3. Los cristeros. Van más de veinte ediciones de esta obra, que ha sido editada en francés (1975) y en inglés por la Universidad de Cambridge (1976). En 2004, Meyer publicó *Pro do mea: La Cristiada a la distancia*, un relato acerca de cómo escribió el libro, una rectificación de errores, insuficiencias y omisiones, pero sobre todo una reflexión sobre el oficio de historiar y el paso del tiempo.

Invitado a participar en el Coloquio Veracruzano de Otoño 2011 "La perspectiva mexicana en el siglo XXI", organizado por la Universidad Veracruzana en coordinación con la Secretaría de Educación de Veracruz, Jean Meyer comentó durante su conferencia que la imagen de México en Europa y el mundo está ligada a una serie de estereotipos relacionados con la violencia, la tierra, la Revolución.

Estos lugares comunes son tan fuertes porque el cine, el muralismo, la música de la Revolución tienen una difusión en el extranjero excepcional, permanente, viva, como ningún otro país latinoamericano. Jean Meyer está de acuerdo:

"La consecuencia negativa de esto es la imagen que comentaba ayer. En Brasil hay mucha violencia, pero su imagen es otra. En cambio México es la Revolución. Es Pancho Villa y Emiliano Zapata. Ahora es la violencia, los narcos. La idea de que México es violento viene de atrás, de los sacrificios humanos y los muros de calaveras. Hay una continuidad en ese imaginario", comentó Meyer ya reunidos en un pequeño café cercano al parque Los Berros, en Xalapa, Veracruz. Ahí, después de pedir un café expreso, la charla que iba a durar 15 minutos se extendió hasta una hora. Ésta es la primera parte de la entrevista que concedió a la *Gaceta de la Universidad Veracruzana*.

AC: ¿Cómo y por qué se hizo historiador?

JM: Me hice historiador sin pensarlo. Mi padre era maestro de secundaria y de prepa, y fue mi maestro. Enseñaba historia y geografía. En Francia ambas materias las enseñaba el mismo maestro, porque el historiador tenía la licenciatura en historia y geografía. Así que recibí esa doble formación.

Mi padre era un excelente profesor, de tal manera que cuando entré en la universidad sin pensarlo me monté en el riel de la historia.

Creo que mi padre me influyó... Él lo debe haber decidido. Nunca le pregunté. Pero no tuve problemas o dudas. Me gustó.

Hice mis estudios en París, pero mi infancia y adolescencia se desarrollaron al sur de Francia, en la ciudad de Aix-en-Provence, donde vivían mis padres. Cuando terminé fui a París y presenté el concurso de ingreso en la Normal Superior. Como alumno de esa institución se tomaban clases en La Sorbona. En el anfiteatro de La Sorbona había como trescientos alumnos por clase. Éramos muchos pero no era una población estudiantil masiva, como la de hoy. Había grandes maestros. Por citar un nombre, la clase de Historia de Roma la daba Henri Marru, grandísimo historiador, especialista en San Agustín, que también tiene libros muy bonitos sobre el oficio de historiar, y otro (era muy creyente) llamado *Teología de la historia*, un libro fascinante.[1] No había contacto con los maestros, uno los veía de lejos, pero todos eran famosísimos. Mi padre me orientó, me dijo: "Tienes que hacer una tesis de doctorado para ser profesor de universidad". Mi caso fue un típico caso de ascensión social por los estudios. Mis dos abuelos son hijos de campesinos, y maestros de primaria. Mi mamá y papá son maestros de secundaria y de prepa y querían que su hijo lo fuera de universidad. Cuando me doctoré se lo fui a decir a mi abuela. Esperaba felicitaciones pero ella me dijo: "No, ahora tienes que ser rector de la universidad". ¡No había manera de cumplir! [risas]

En ese momento decidí hacer mi tesis sobre historia de México porque dos años antes, a los veinte de edad, había viajado aquí. Fue en el verano, estuve dos meses de turista mochilero, senderista, sin dinero, y me gustó. Fue amor a primera vista, y pensé: "a ver cómo regreso". Mis maestros ya habían planeado que hiciera una tesis sobre historia de Estados Unidos. Al principio acepté pero tras mi encuentro con México le dije al maestro, que era Jean Baptiste Duroselle (quien renovó la historia de las relaciones internacionales, sacándola de la diplomática y dándole profundidad, mostrando sus fuerzas profundas. Fue maestro y luego amigo de Rafael Segovia, de El Colegio de México. Fue además muy buena persona). Duroselle me dijo: "Bueno ni modo, usted no quiere trabajar historia de Estados Unidos, quiere trabajar México, pero yo no lo puedo guiar. De eso no sé nada". Pero me hizo el gran favor de abrirme la sombrilla burocrática y administrativa aceptando ser mi director de tesis, firmando. Me advirtió: "No voy a dirigir nada. Usted una vez al año me manda su reporte".

Creo que él me ayudó (digo "creo" porque nunca presumió de eso) a que me contratara El Colegio de México prácticamente sin conocerme. Por mediación de Rafael Segovia, su ex alumno, había ido tres veranos ahí a dar clases, en inglés, de historia de las relaciones internacionales. Habló con Don Silvio Zavala, que en ese momento era embajador de México en la UNESCO, en París, y presidente de El Colegio de México. Me quedé cinco años dando clases y haciendo mi investigación sobre la Cristiada, que fue decisiva en mi vida. Algunos dicen que están los libros que hace uno y están libros que lo hacen a uno. Creo que este libro me hizo, por eso me quedé con México, y me casé con una mexicana. En fin. Aquí estamos.

AC: Menciona El Colegio de México como base de operaciones para hacer su tesis, pero cuando se lee su libro sobre la Cristiada se tiene la sensación de que la escribe un caminante, alguien que recorre El Bajío, y más allá. Que camina por los pueblos, las rancherías, hablando con la gente, a quien se le da protagonismo dejándola hablar.

JM: Salía cada fin de semana y en las vacaciones en mi cochecito Renault 4 a hacer eso, efectivamente. Llegué hasta Durango y Sinaloa, lo más al norte en ese momento, y hasta Oaxaca. Fui a Chiapas y Yucatán para descubrir que en esas regiones muy apartadas del México central no se vivió el conflicto religioso de los veinte. En los treinta sí, pero en los veinte ni se dieron cuenta. Los gobernadores "se hicieron pato", no aplicaron la ley Calles y el obispo y los sacerdotes acataron las órdenes de la Conferencia Episcopal de suspender el culto público, pero pudieron seguirlo en las casas cuando en el resto de la República el gobierno lo prohibió totalmente (si había misa en una casa llegaba la policía y se llevaba a la toda la gente al tambo y a veces fusilaba al sacerdote). Recorrí casi todo el país.

Aunque al principio lo vi como un problema terrible, fue una suerte que en aquel entonces los archivos de la Iglesia y del Estado sobre el conflicto religioso estuvieran cerrados a cal y canto. El tema era tabú. Empiezo la investigación en el 65. El último irreductible guerrillero cristero, del estado de Zacatecas, muere en 1941, en combate, o sea, 24 años antes de mi llegada.

Cada año el 2 de octubre los estudiantes salen a la calle. Estamos a cuarenta y tantos años de Tlatelolco y todavía es una cosa caliente. A mí me molestó muchísimo aquello, pero a la distancia entiendo la reticencia de los generales, el secretario de Gobernación y el arzobispo de México. Para éste tenía una carta de recomendación– con el fin de que me abrieran los archivos– de un viejo y fabuloso profesor, casi creador de la sociología religiosa en Francia, Gabriel Le Bras, quien tenía 90 años. Era muy católico y había sido de los pocos laicos que habían ido oficialmente al Concilio Vaticano Segundo, donde conoció a monseñor Darío Miranda, quien era el arzobispo de México, de quien se hizo amigo.[2] El arzobispo me recibió muy amablemente, se quedó con la carta y nunca me contestó. Yo volví, insistí, me hizo esperar y un día se decidió y me dijo: "¿Usted es tonto o se hace? Qué no entiende que si no le contesto es porque no se van abrir los archivos, el asunto es demasiado caliente. Basta que alguien le sople tantito para que brinque una chispa, y otra vez...". Entonces no me quedó de otra que ir a entrevistar a los sobrevivientes, a los veteranos.

A la hora de la defensa de mi tesis, las entrevistas me causaron problemas con un miembro del jurado, un historiador de Cataluña, Pierre Vilar, quien dijo: "Eso no es historia. Eso es periodismo".[3] Lo bueno es que los otros miembros me defendieron. Al frente del público estaba mi papá, quien se me acercó muy tranquilo en un descanso (porque fue una defensa muy extensa, de cuatro horas), llegó como un entrenador de boxeo, a darme palmadas y cachetadas, y me dijo: "¡Todo bien, todo bien!". Unos compañeros, muy asustados, me decían "Híjoles, cómo te va a ir...". Él también me dijo: "Eso sí, cuidado, ojalá que Pierre Vilar no sea el secretario, que es quien levanta el acta". Ahora sólo se firma en el libro de la institución, pero en aquel entonces había que resumir los debates y hacer realmente un acta, como en un proceso. Agregó: "Si Vilar redacta el acta va a decir que no es una tesis de historia sino de periodismo". Cuando después del examen se presentaba la candidatura a una plaza de maestro, el informe del jurado era decisivo.

AC: La presencia directa de los protagonistas de *La Cristiada* no está sólo en las entrevistas transcritas en el libro. Supongo que esa presencia habrá influido también en la estructura del mismo, le dio otro peso y otro sentido. Que ellos hablen parece ahora muy normal y muy común, pero entonces era algo novedoso, sobre todo en el contexto mexicano, y aun latinoamericano...

JM: En ese momento todavía no empezaba en México la llamada historia oral, que después se desarrolló y tiene ahora toda la legitimidad y hasta carta de nobleza. Antes de venir a México presenté mi proyecto de tesis al profesor Pierre Chunu en su seminario de Historia de América Latina (era del periodo colonial pero era el único que había) a pesar de que justo en ese momento lo estaba dejando para pasarse a la historia de la Europa moderna de la misma época y a la historia demográfica. Él predijo: "Usted se va a topar con los archivos cerrados, usted va a tener que llevarse la grabadora al hombro (en aquel entonces eran de cinta) y hacer como Oscar Lewis". Y le dije: "Perdón, ¿quién es Oscar Lewis?" Me dijo: "¿No lo ha leído usted? [la editorial] Gallimard acaba de publicar *Los hijos de Sánchez*.[4] Tiene que leerlo". Llegué a México cuando se armaba el escándalo por el libro. Emilio Portes Gil era presidente de la Sociedad de Geografía y Estadística, y dijo que si Lewis volvía a pisar tierra mexicana había que fusilarlo. Yo pisé las huellas de Oscar Lewis.

AC: El tema era tabú no sólo porque hubieran transcurrido apenas veinte años del fin del conflicto sino porque era una época en que el nacionalismo revolucionario tiene un nuevo impulso. Una de las piezas peor encajadas,

[1] Henri Marrou (1904-1977). Profesor de Historia del Cristianismo en La Sorbona durante 30 años. Fue miembro del grupo de historiadores reunidos en torno a la revista *Annales d´histoire economique et sociale*. Autor de *San Agustín y el fin de la cultura antigua* (1938), *Tratado de música según el espíritu de San Agustín* (1942), *El conocimiento histórico* (1954; publicado en español en 1999), *San Agustín y el agustinismo* (1955), *Los trovadores* (1961), *Teología de la historia* (1968, edición en español de 1978). Participó en la resistencia contra el régimen nazi y denunció la tortura practicada por Francia durante la Guerra de Argelia.

[2] Gabriel Le Bras (1891-1970). Profesor de derecho en la Universidad de Estrasburgo, y de derecho canónico en la Universidad de París. Fue director de estudios de la Escuela Práctica de Altos Estudios. También fue profesor del Instituto de Estudios Políticos, en París. Fue consejero de asuntos religiosos en el Ministerio de Relaciones Exteriores. Fue presidente de la Asociación de Historiadores de las Facultades de Derechos. Es autor de *Estudios de sociología religiosa* (1955) e I*nstituciones eclesiásticas de la Cristiandad medieval* (1954), entre otros.

[3] Pierre Vilar (1906-2003). Profesor de La Sorbona. Miembro de la Escuela de Altos Estudios. Doctor *honoris causa* por las universidades de Barcelona y Valencia. Es autor de la monumental *Cataluña en la España moderna* (1962); de una breve e influyente *Historia de España* (1963), prohibida por la censura franquista; de *Introducción al vocabulario del análisis histórico* (1980); de *Hidalgos, amotinados y guerrilleros. Pueblos y poderes en la historia de España* (1982); de *La guerra civil española* (1986) y de *Pensar históricamente* (1995), una autobiografía.

[4] *Los hijos de Sánchez*, del antropólogo estadounidense Oscar Lewis, describe la vida de una familia campesina que emigra a la Ciudad de México y se asienta en un cinturón de miseria. Fue publicado por el Fondo de Cultura Económica en 1961, y censurado por el gobierno mexicano de esa época, lo que provocó que a Armaldo Orfila, director del Fondo, le costara el puesto.

molesta, colocada bajo el tapete, era precisamente la Cristiada. Había sido catalogado como un movimiento reaccionario, y punto.

JM: Sí, ciertamente. Pero tuve la suerte encontrar en El Colegio de México a dos personas que me llevaron a una tercera. Los tres eran amigos, los tres de provincia, los tres de pueblos chicos: Luis González, en ese momento director del Centro de Estudios Históricos. Su pueblo, San José de Gracia, había sido cristero al cien por ciento. La otra persona fue Antonio Alatorre, de Autlán, que también vivió la Cristiada. Era el mayor de los tres, así que tenía recuerdos directos, de los siete u ocho años. Contaba que cuando entraban los cristeros al pueblo y había batalla con los federales después salían a la calle los niños a recoger los casquillos. El tercero era Juan Rulfo. Sí, Luis González me llevó con Juan Rulfo, de San Gabriel (que en aquel entonces se llamaba Venustiano Carranza, para tristeza de Rulfo). Lo que me contaron los tres, y que González me haya llevado a su pueblo, a vivir meses enteros en él, fue algo muy importante.

Por cierto, cuando Luis González anunció en El Colegio de México que iba a pasar su año sabático en su pueblo, todo mundo dijo: "Está loco. ¿Por qué no va a Princeton, a París?

¿Por qué va a su pueblo, ahí qué va a hacer? Y cuando anunció: "Voy a escribir la historia de mi pueblo", añadieron: "Está doblemente loco". Y ese año escribió *Pueblo en vilo*, esa maravilla, un parteaguas en la historia de México. Pues bien, él me llevo enseguida, a los dos meses de estar en México, a su pueblo. Y fue mi curso de aprendizaje para entrevistar, porque la verdad yo no sabía, era muy tímido. Realmente estaba empezando, mi español era rudimentario. Además me impresionaba esa gente. Me presentó a su padrino, el padre Federico, de 75 años. La primera vez que Rafael Segovia vino al pueblo estaba haciendo su libro sobre los niños mexicanos, y quería hacer una encuesta en una escuela pública y en una privada de San José, y se quedó impresionadísimo. Dijo: "El padre Federico es una cacique sin pistolas". Efectivamente, era una autoridad moral. Yo entrevisté a todo mundo en los tres meses que me quedé en San José y siempre estaba posponiendo la entrevista con el padre Federico. Me impresionaba. Era un hombre guapo: flaco, alto, morenísimo, muy elegante, traje cruzado, sombrero blanco. Y un día Luis me dijo: "Oye, el padre Federico te está esperando". Le respondí "No, pero es que…". Pero un día preparé un cuestionario muy formal, escrito. Y lo fui a entrevistar. Me encontré que es amabilísimo, que mi miedo no estaba justificado.

[Cuando el profesor Meyer narra esto cambia los tiempos verbales y habla en presente. Vuelve a estar ahí. Lo denota también su mirada.]

AC: Insisto sobre la cuestión de la Guerra Cristera porque en el centenario de la Revolución se realizaron muchas actividades, salieron algunos puntos nuevos a la luz pública (como la participación decisiva de las mujeres), pero…

JM: Rulfo fue el primero que me dijo: "Sin la mujer no hay Cristiada"…

AC: Bueno, pero con todo y eso la Cristiada siguó en la sombra…

JM: Creo que siendo panista el presidente de la República no quiso que se le pudiese acusar de dar importancia al tema, de tal manera que las celebraciones fueron ultraclásicas: lo mismo de siempre, sin novedad. Y tenía razón. Un colega decía: "Pobre Calderón, no supo celebrar el centenario, porque como es panista no comulga con los héroes de la Revolución Mexicana". Yo no lo creo. Lo traté un poco. Realmente a él eso no le importa. Como cualquier niño mexicano aprendió sobre Villa, Zapata, la Revolución, la nacionalización del petróleo. El único punto donde no coincidiría con esa visión es precisamente la cuestión religiosa y creo que él sabía que ahí lo esperaban. La emboscada estaba dispuesta si hubiera subido a los cristeros en el pedestal, o los celebra como se hubiera podido hacer, como a Villa o a Zapata, dado que es un tercer movimiento del pueblo, de campesinos, rural más que urbano. Hubo algunos estudiantes (o alguien como Felipe Ángeles) con Pancho Villa o con Zapata. Los hubo de secundaria con los cristeros, pero fue esencialmente un movimiento del campo. Y aquí tiene algo que decir la sociología: si los antiguos villistas y los antiguos zapatistas se vuelven cristeros, *ergo* es un movimiento popular. Así se puede considerar. Esto lo podría vindicar López Obrador, pero no Calderón.

Otra razón es que en el mundo artístico e intelectual el prejuicio, la ignorancia con respecto al tema sigue siendo total. Uno de nuestros hijos, Matías, director de cine, de treinta años, acaba de terminar una película que se llama *Los últimos cristeros*, una adaptación de la novela autobiográfica de Antonio Estrada Rescoldo. Si Matías hace esa película en realidad es porque Rulfo hace cuarenta años me dijo: "Es una de las cinco mejores novelas de la Revolución Mexicana". (Y para Rulfo la Cristiada es un capítulo de la Revolución.) Conocí a Antonio Estrada, que en paz descanse. Pero cuando Matías empezó a trabajar en ese proyecto hace tres años, todos sus compañeros de generación del CCC [Centro de Capacitación Cinematográfica, A. C.] y del CUEC [Centro Universitario de Estudios Cinematográficos, UNAM] le decían: "Matías, estás loco ¿por qué te metes con esos fachas?". Él respondía: "¿Cuáles fachas? ¿Estamos en España? Además eran libertarios. Defendían su convicción, su honor, su casa".

AC: Todo esto fue muy importante para el universo narrativo de Juan Rulfo…

JM: Totalmente…

AC: Y para otros ámbitos, culturales y artísticos. Recuerdo ahora un texto publicado por usted sobre el corrido "Valentín de la Sierra", donde muestra cómo se modificó la versión original, que da un giro paradójico e inaudito.[5] ¿Cómo es qué se ocupó del tema? ¿Acaso no se ve a estas expresiones como algo folclórico, ajeno al cuerpo principal de la historia?

JM: Soy un explorador. Yo nada más lo recogí y transcribí. Se necesitan estudios especiales de lingüística, crítica literaria y psicoanálisis o psicoliteratura para realmente poder leer bien e interpretar los corridos. Creo que por eso los historiadores lo ven como folclórico: es bonito pero no es una fuente. Pero yo creo que es una fuente, como todo. Precisamente [Henri] Marru nos decía: "Para el historiador todo es fuente, hasta la basura". El caso de este corrido es fabuloso, en gran parte por problemas de oído. Al oír un corrido, transcribir la letra no es fácil. Por ejemplo la original habla de la hacienda "de Los Landa", pero los soldados escucharon "los de Holanda", pensaron que llevaba el nombre de un país. Quienes lo transformaron y dieron a conocer a toda la nación fueron los federales. Todavía hoy usted, en Guadalajara o en la plaza Garibaldi de la Ciudad de México, lo puede pedir. Y cantan esa versión.

AC: Sí. Lo escuché hace un par de semanas aquí, en Xalapa, en un autobús urbano…

JM: Lo increíble es que lo recogen los soldados federales y Valentín de la Sierra, quien en realidad fue –incluso– un cobarde, un traidor (pobre de él, de todos modos ahí lo mataron) en el corrido es un mártir: "Madre mía de Guadalupe/ por tu religión me van a matar".[6] ¡El Ejército Federal edifica un mito católico y pro cristero!

AC: Este asunto no es una cuestión de eruditos o libresca. El corrido es muy conocido, lo grabaron cantantes tan populares como Luis Pérez Meza o Antonio Aguilar, ¿no es cierto?

JM: Así es. Como esta canción que dice "Mañana me fusilan…"[7]

En 1991 apareció una nueva edición de *La Revolución Mexicana*. En el prólogo Luis González anotó: "Ni los estudiosos de casa ni los que venían a darle el visto bueno a nuestra Revolución desde el poderoso país de los yanquis, se apartaban de la capital. Pocos se atrevían por las veredas de México, y aún más pocos estaban en conversación con los palurdos del campo. Jean Meyer hizo migas con personas de diversas capas del hojaldre social, de muchas regiones del país y de distintos oficios. Creyó en la conseja de que sólo hablando con ella es posible entender a la gente. Por medio de andar e inquirir, a través de la contemplación, de la lectura y de la plática, supo cosas de los mexicanos que sus colegas de los institutos de alta cultura ni se las olían…".

---

[5] "Valentín de la Sierra, historia de un mito". *Relaciones. Estudios de historia y sociedad*, n°. 25. El Colegio de Michoacán, Morelia, 1986. El cristero Valentín, cuyo apellido real se desconoce (De la Sierra era su mote, era de la zona donde comienza la Sierra Madre Occidental), fue capturado en 1928 por el Ejército Federal. Dos campesinos de Huejuquilla, Jalisco, los hermanos Pacheco, componen el corrido que narra su delación. Interrogado sobre sus compañeros la versión original dice "Valentín muy asustado/ de todo les dio razón"; la versión popular: "Valentín, como era hombre/ de nada les dio razón". El corrido gustó a la tropa pero (práctica era muy común) modificó la letra a su favor: convenía más presentar a Valentín como muy bravo, un héroe, con lo que su captura tenía más mérito. Quizá en un juego borgeano, o a manera de homenaje, Jean Meyer atribuye el artículo a Antonio Estrada.

[6] Esta frase no está en el corrido original. Señala Meyer en el artículo: "El falseador resultó más ferviente católico que Valentín: la verdad es que en ningún momento invocó éste a la Guadalupana. Cómo podía hacerlo si acababa de entregar a quienes ´también por ella peleaban´ ".

[7] El martes me fusilan
a las 6 de la mañana.
Por creer en Dios eterno
y en la gran Guadalupana.

Me encontraron una estampa
de Jesús en el sombrero.
Por eso me sentenciaron
porque yo soy un cristero.
[…]

Adiós sierras de Jalisco,
Michoacán y Guanajuato.
Donde combatí al gobierno
que siempre salió corriendo.
[…]

Mar de fondo

Doctorado *honoris causa* de la **UV**

En sesión solemne del Consejo Universitario General (CUG) de la Universidad Veracruzana (UV), encabezada por el rector Raúl Arias Lovillo, se entregó el doctorado *honoris causa* al científico veracruzano pionero de la nanotecnología en México, Sergio Fuentes Moyado, como reconocimiento a sus méritos científicos, obra académica e investigaciones. A continuación se transcribe el texto expresado por el galardonado durante la ceremonia, en la cual compartió el reconocimiento con el especialista rumano en estudios transdiciplinarios, Basarab Nicolescu, de quien la *Gaceta de la Universidad Veracruzana* da cuenta en el tema central de este número.

Una población bien educada, esencial para **la creación y** utilización de conocimiento

Sergio Fuentes Moyado

Muy buenas tardes, es un gran honor para mí estar presente con ustedes el día de hoy para recibir el reconocimiento que esta distinguida institución, la Universidad Veracruzana, ha hecho el honor de conferirme.

Esta distinción que me otorgan es de un gran significado para mí porque proviene de mi estado de origen, Veracruz, que siempre me es tan cercano en mis pensamientos y sentimientos.

Agradecimientos

Agradezco muy sinceramente y de manera muy sentida a la Universidad Veracruzana, a su rector, el doctor Raúl Arias Lovillo, al Honorable Consejo Universitario y al Comité de Selección, por el gran honor que me confieren en esta solemne ceremonia al otorgarme esta gran distinción del doctorado *honoris causa*.

Agradezco al doctor Pedro García Ramírez, un gran amigo quien creyó en lo bueno que decían de mí, más que en lo malo.

Agradezco a mis padres y a mi esposa, quienes me acompañan en esta ocasión, a mis hijos y nietos, así como a mis colaboradores, por el apoyo y el cariño que me han brindado.

Asimismo, agradezco a un gran científico cordobés y querido amigo, el doctor Miguel José Yacamán, por otorgarme su confianza como investigador.

Voy a referirme al terruño en que nací, mis estudios, la carrera científica, la era de la nanotecnología, los retos de México y algunas consideraciones finales.

El terruño

Me considero un hombre muy afortunado por haber nacido en la hermosa ciudad de Córdoba, ciudad de los cafetos, fundada por los 30 caballeros provenientes de Huatusco, en este privilegiado estado de Veracruz-Llave.

Desde mi nacimiento tuve la oportunidad de vivir en una tierra favorecida por la naturaleza, con una fauna y flora maravillosas. Me tocó nacer en la colonia Huilango, lugar donde abundan las mariposas. Las vi de diferentes tamaños, formas y colores, dediqué buenas horas a observarlas y cazarlas, preguntándome como habían obtenido esos diseños y colores resplandecientes. No sabía aún lo que significaba la palabra evolución.

Me tocó dormir arrullado por la lluvia y despertar con el canto de las aves y el repique de las campanas. Me intrigó el golpeteo del pájaro carpintero que habitaba en el árbol del extremo de la casa de mi abuelo. En los jardines disfruté del aroma de los naranjos, las gardenias y el huele de noche. Recorrí las calles de mi ciudad que le copiaron su estructura a la luna, de manera que la apodamos cariñosamente "Cordobaches". Visité las fincas cercadas de tulipanes, conviví con los helechos, la tlanepa y la copa de oro. Las matas de café rodearon mis sueños y aspiraciones de conocer el mundo. Las noches de invierno con la neblina de varios días, los cantos de la rama y las disputas territoriales por los aguinaldos me son muy queridas.

Estudios

Mis primeros años de kínder en la escuela "Guillermo A. Sherwell" me acercaron al dibujo, las letras, al baile flamenco y a Isabel, la más bella niña que yo haya visto hasta ese entonces. De mis primeros años en la primaria "Adalberto Casas Rodríguez", me vienen los recuerdos de los primeros cursos de aritmética con sumas y restas de dos dígitos junto con las jícamas con chile a la salida y las competencias de carreras.

"Les invito a que realicemos un esfuerzo por mantener el equilibrio de esta nave intergaláctica en la que nos tocó habitar": Sergio Fuentes Moyado.

La estancia en Oaxaca con mis abuelos para estudiar el tercer año de la primaria en la escuela "Andrés Bello" me abrió un mundo totalmente nuevo, con las fiestas de la Soledad, los paseos a Monte Albán y a la plaza principal. La cercanía con mis amigos de los pies desnudos y las mentes activas me motivaron a desear cambiar el estado de las cosas en el país. Compartí su necesidad de resolver tareas muy difíciles, no de aritmética ni de español, sino de la vida de todos los días. Comer tres veces al día no era un común denominador para todos. La aparición de Raquel, la segunda niña más bella del universo, me cautivó la mente. Los pleitos con Raúl para estar en la banca próxima a ella me recuerdan que siempre hay que llegar temprano.

Regresé a la tierra de los cafetos a una escuela religiosa, aprobé todas las materias incluyendo las que aseguraron mi entrada al cielo. En el quinto año aprendí el terror que causan esos pequeños monstruos llamados micrófonos, que cambian en un instante los pensamientos claros en palabras sin sentido. ¡Recuerdo también que ya desde entonces existía Chabelo!

El sexto año lo terminé en la Escuela Cantonal "Francisco Hernández y Hernández" con el reconocido profesor Lascurain, quien era reconocido como el mejor maestro de la región. Aprendimos que había que saber de todo y estar preparado para cualquier eventualidad. Nos enseñó a ser responsables, estrictos con nosotros mismos y estar pendientes de lo que ocurre en el mundo. La crisis de los misiles en Cuba la seguimos minuto a minuto en el salón de clases en un radio Telefunken de su propiedad. Cuando el barco ruso con los misiles desvió su rumbo de regreso a Europa exclamó: ¡Nos salvamos! Se refería a la tercera Guerra Mundial.

En el tercer año de secundaria la química se manifestó ante mí, a través de las enseñanzas del profesor Alfonso Morales, y caí envuelto en sus redes. También apareció a mi alrededor un grupo de estudiantes con solvencia económica. Me di cuenta que eran hijos de petroleros. Decidí que el petróleo debería ser parte de mi futuro. Tenía que ser químico petrolero.

Durante la etapa en que cursé mis estudios en el Instituto Tecnológico de Orizaba, la jornada de trabajo era larga. Cómo no lo iba a ser, si debía caminar cuatro kilómetros diarios por la mañana y tomar un autobús de Córdoba a Orizaba para poder entrar a clases a las siete de la madrugada. Los esfuerzos fueron compensados ampliamente: aprendí matemáticas, ética, química, física y dibujo industrial, que me fueron muy útiles en mi vida profesional.

Ingresé al Instituto Politécnico Nacional en 1968 y participé en el movimiento estudiantil, estuve en marchas, manifestaciones y "boteos". La fortuna me impidió asistir a Tlatelolco el 2 de octubre, como lo había planeado. Ya en la carrera de ingeniero químico tuve dificultades con la fisicoquímica, lo que me llevó a estudiar a fondo todos sus principios. El reto que me representó aprenderla hizo finalmente que se volviera mi materia favorita y ahora es la que imparto con mayor gusto.

En los últimos años de la carrera conocí a la más bella de todas, María Esther, quien es mi compañera y esposa desde entonces. En cuarto y quinto año realicé las prácticas profesionales en la refinería de Azcapotzalco; sin embargo, la estancia en los laboratorios de análisis con la toma cotidiana de muestras y el uso de los equipos bajo condiciones rutinarias, me indicaron que ése no era el camino que deseaba seguir, por más que los sueldos podían ser muy interesantes.

La carrera científica

Al término de la carrera conocí los laboratorios de investigación del Instituto Mexicano del Petróleo (IMP), en donde realicé mi tesis de licenciatura. El trabajo de los investigadores y estudiantes en los proyectos me atrajo desde el primer momento. Los resultados de la tesis fueron muy interesantes y se publicaron dos artículos en revistas internacionales; encontré que allí estaba lo que deseaba hacer. Tuve la oportunidad de incursionar a un posgrado en el extranjero que vino a reafirmar mi vocación por la investigación.

Desde entonces, me dediqué a la catálisis y a la investigación de los fenómenos fisicoquímicos que generan los catalizadores e investigué el efecto de aceleración de la velocidad que algunas sustancias inorgánicas tienen en las reacciones químicas.

Los catalizadores son aquellas sustancias que aceleran y orientan las reacciones químicas y las vuelven más eficientes a través de uno o varios de los siguientes efectos: ya sea produciendo un mayor rendimiento o a través de un menor consumo de energía o también aumentando la producción de la sustancia más valiosa o, finalmente, logrando una disminución de las sustancias indeseables o contaminantes. El catalizador, que puede ser de tipo inorgánico, organometálico o biológico, como las enzimas, tiene la habilidad de combinarse químicamente con los reactivos, produce un compuesto intermediario de baja energía, el cual al descomponerse da lugar a los productos y devuelve al catalizador a su estado inicial, para que vuelva a iniciar el proceso.

Me familiaricé con los metales nobles como el platino, el paladio y el rodio, de tal manera que mi esposa se sorprendió que a mis hijos no les pusiera esos nombres.

También me involucré con la alúmina, la sílice, la titania y las zeolitas, y lo hice de tal manera que hice que mi esposa sospechara de quiénes eran ellas, que causaban que llegara muy tarde a casa. Me involucré en determinar los efectos de la dispersión de los metales y los efectos de los venenos en la desactivación de los catalizadores. Logré entender que la combinación adecuada de esos fenómenos nos ayuda a diseñar catalizadores que puedan funcionar a nivel industrial.

Conocí de la importancia de los catalizadores en la refinación del petróleo para obtener combustibles, productos petroquímicos y polímeros. También aprendí de sus aplicaciones en la eliminación de los gases contaminantes emitidos por automóviles. Dediqué mi vida académica a tratar de diseñar mejores catalizadores.

> Entendí que igual que ellos, los investigadores debemos ser muy activos, a la vez que muy selectivos y muy estables;

así, la naturaleza química de los catalizadores nos da un ejemplo a seguir para nuestro comportamiento.

Mis conocimientos en catálisis me llevaron a establecer laboratorios de investigación, impartir cursos en licenciatura y posgrado, así como en las plantas de Pemex (Petróleos Mexicanos). Me involucré en proyectos para el diseño de catalizadores en procesos de petroquímica, refinación y protección al medio ambiente.

Desde mi punto de vista, es claro que en la industria petrolera nacional hay muchísimas oportunidades para generar tecnologías propias. Me parece que la modernización de los esquemas de refinación y producción de combustibles enfrenta el reto de dejar de ser dependiente de las tecnologías extranjeras, si no en el corto, sí en el mediano y el largo plazos. Se requiere realizar investigación en las instituciones académicas que lleve a la creación de tecnologías para la industria petrolera.

> Por ejemplo, para tener un desarrollo sustentable y lograr ser competitivo en los próximos años, México requiere producir combustibles de alta calidad de acuerdo con las normas internacionales,

ya que los niveles de emisión de contaminantes seguirán disminuyendo para protección de la salud y el medio ambiente. Es necesario que México desarrolle tecnología catalítica innovadora para la producción de combustibles ultra limpios y que de esa manera disminuya las importaciones.

La era de la nanotecnología

A lo largo de los años, el estudio de las partículas metálicas infinitamente pequeñas, que en la mayoría de los casos son la parte más importante de algunos catalizadores, me introdujo de manera natural hacia la nanociencia y sus aplicaciones.

La nanociencia es el conjunto de conocimientos que estudia las propiedades de la materia cuando tiene dimensiones menores a 100 nanómetros.

Un nanómetro es la millonésima parte de un milímetro. Comparativamente se dice que si la Tierra midiera un metro de diámetro, un nanómetro estaría representado por un balón de futbol.

Las propiedades de la materia dependen del tamaño cuando se alcanzan las dimensiones de algunos nanómetros. Por ejemplo, el oro que es conocido por su color dorado y gran estabilidad en tamaño natural se vuelve rojo y es extremadamente reactivo para la conversión de monóxido de carbono, cuando su dimensión se sitúa a la nanoescala.

Los descubrimientos de novedosos equipos de caracterización, métodos de cálculo computacional y métodos de síntesis adecuados han permitido dominar el manejo de los materiales a la nanoescala y han abierto una nueva área de investigación con grandes potenciales de innovación tecnológica. Así, desde finales del siglo pasado se ha despertado un gran interés en el desarrollo de nanomateriales, nanodispositivos y procesos a escala nanométrica, que aprovechan las nuevas propiedades de la materia dependientes del tamaño. En este caso podemos decir que el tamaño importa mucho, sobre todo si es menor de una micra.

Los países avanzados (Estados Unidos, Japón y la Comunidad Económica Europea) han invertido presupuestos muy elevados en iniciativas nacionales para desarrollar la nanotecnología. Se esperan grandes avances en casi todas las áreas, medicina, nuevos materiales, energías alternas, petróleo, alimentos, medio ambiente, etcétera. Actualmente, ya hay en el mercado nuevos productos que aprovechan las propiedades de los nanomateriales; por ejemplo, ropa, protectores solares, fármacos, envases, equipo deportivo, sensores, recubrimientos, entre muchos otros.

Se dice que la revolución de la nanotecnología ya está ocurriendo y que va a cambiar la manera en que se va a desenvolver el ser humano y la sociedad en este siglo XXI.

Como muchas tecnologías, y recordemos la del automóvil, que nos trajo grandes avances, pero también aumentó los riesgos, la nanotecnología no está desprovista de ellos, por lo tanto se deberán establecer nuevas normas y controles para la producción industrial, la distribución, venta y disposición de los productos nanotecnológicos. El riesgo deberá ser evaluado muy cuidadosamente antes de que un producto o proceso se saque al mercado. No obstante, se considera que los beneficios derivados de la nanotecnología superan en mucho los riesgos que representa.

En esta nueva área me ha tocado participar en varias iniciativas y proyectos, tanto en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) como a nivel nacional, por ejemplo: la creación del Centro de Nanociencias y Nanotecnología de la UNAM y de la Red Temática de Nanociencias y Nanotecnología del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt). Con estos proyectos se busca promover el trabajo de grupo, los proyectos multiinstitucionales, la investigación interdisciplinaria y multidisciplinaria, así como la colaboración con la industria. A través de la Red de Nanociencias y Nanotecnología (RNyN) apoyamos el incremento de las capacidades humanas y del equipamiento para alcanzar la masa crítica que pueda generar conocimiento, tecnología e innovación en nanociencias y nanotecnología, que permita que el país no quede rezagado en esta nueva disciplina, como le ha ocurrido en otras. Los hechos nos indican que los éxitos están iniciando y que hay esperanza.

México y sus retos

¿Y México, dónde está? En el contexto económico nos situamos entre la décimo segunda y la décimo tercera economía del mundo; sin embargo, en competitividad e innovación, estamos entre las posiciones 60 a 70. Nos hemos visto rebasados por países que han instituido la ciencia y la tecnología como motores del desarrollo. Los ejemplos son claros, Corea, India, Brasil, Singapur, por mencionar sólo algunos cuantos. Este retraso es debido a la falta de planeación de cómo generar conocimiento y aplicarlo en el desarrollo de nuevas tecnologías.

Por lo tanto, el desafío es claro: o se logran realizar las transformaciones estructurales, así como los cambios de actitud en las estructuras de decisión del país que nos permitan establecer auténticos sistemas de innovación –a nivel nacional y regional– y que le permitan insertarse en los sistemas transnacionales en condiciones de simetría con otros países, o perdemos la oportunidad y enfrentamos el incierto porvenir de ser siempre compradores y dependientes de la tecnología desarrollada por otros, generando un flujo importante de salida de dinero hacia los países tecnológicamente avanzados.

Me permito agregar que nuestra situación es aún más delicada, por la disparidad en el ingreso per cápita. Existen muchos grupos, entre ellos los pueblos indígenas, que han sido excluidos hasta ahora de la posibilidad de desarrollar ellos mismos sistemas adecuados a sus formas de vida y a su entorno. De esto hay que hacerse cargo también. La reflexión en nuestro país sobre estos desafíos es incipiente. Desde luego hay grupos de alto nivel trabajando en el tema, pero la naturaleza y envergadura de los problemas demanda una articulación mayor de la que ha habido hasta el momento y, sobre todo, exige la ruptura de las fronteras disciplinarias, así como la organización y formas de investigación distintas a las tradicionales.

Es poco alentador que en estas épocas se propongan recortes al presupuesto de ciencia, tecnología e innovación. Es poco alentador que el presidente de este país decida no asistir a la ceremonia de premiación de la Academia de la Investigación Científica en los últimos cuatro años. Es muy desalentador que el narcotráfico y la inseguridad se combatan con armas y grandes presupuestos y no con inteligencia o que se requiera de los servicios de inteligencia de otro país.

Sin embargo, ante la adversidad existe la fortaleza de la convicción en la ciencia y la tecnología. Creo firmemente que en México existe mucho talento que no se aprovecha adecuadamente y que con una política adecuada, como la que realizó Brasil, muchos de ellos pueden ser educados para que se dediquen a la ciencia y la tecnología.

En todos los ámbitos, el país requiere de gente preparada que cree conocimiento y que lo transforme en procesos y productos innovadores.

Y todo lo anterior lo expreso debido a que los profundos cambios económicos que se han dado en la forma de generar valor agregado en los años recientes, han puesto en claro que es el conocimiento aplicado a la producción el elemento central para aumentar la productividad, la competitividad y el ingreso de un país. Para los países en la vanguardia económica, el balance entre conocimiento y recursos se ha movido hacia el primero, de tal modo que el conocimiento se ha convertido quizás en el factor de la producción más importante.

El conocimiento aplicado a la producción está determinando los niveles de vida y bienestar más allá de la disponibilidad de tierras, maquinarias, infraestructura y mano de obra que tiene un país. Una población bien educada y poseedora de diferentes habilidades es esencial para la creación, adquisición, diseminación y utilización del conocimiento en la producción. Entre mayor sea el capital humano –entendido como los conocimientos y habilidades que cada persona posee y que puede aportar al proceso productivo– mayor será la productividad y por ende se incrementará el potencial económico.

Mejores niveles de educación básica implican una mayor capacidad de la población para aprender y utilizar la información que les rodea. Pero, además, una población más educada tiende a ser relativamente más sofisticada en términos tecnológicos; es decir, se convierte en una población que demanda de bienes tecnológicamente avanzados y de alto valor agregado, lo que a su vez estimula a las empresas locales a innovar y desarrollar productos con tecnología de punta.

Consideraciones finales

En nuestro país existen grandes oportunidades para mejorar y sobre todo en el aspecto académico, lo puedo decir por experiencia, ya que he encontrado muchas oportunidades en todas las instituciones que me han contratado. Les agradezco muy profundamente al IMP y a la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa por el apoyo que me brindaron. Agradezco sobre todo a la UNAM, que me ha impulsado a realizar los proyectos académicos e investigaciones científicas y tecnológicas que me han permitido llegar hasta aquí.

Agradezco nuevamente a la Universidad Veracruzana por este reconocimiento que me otorga.

Antes de terminar, no quiero dejar de mencionar que en el país aún queda por desarrollar un incentivo para que los investigadores se involucren en la creación de tecnología e innovación para la solución de los problemas nacionales. El incentivo que representó la creación del SNI en 1984 para reconocer la labor de investigador llevó a que el número se multiplicara por un factor de más de 10, desde entonces. De forma similar deben implementarse medidas que permitan a los jóvenes incursionar en el desarrollo de tecnología. Si bien en la última década se ha logrado avance en algunas áreas y regiones, y me refiero al caso de la nanotecnología en el estado de Nuevo León, aún queda mucho por hacer en el resto del país.

De pequeño uno ve el mundo infinitamente grande, cuando vienen los años de madurez se piensa que tal vez no lo es tanto; sin embargo, después de los 50 vuelve uno a caer en la cuenta de que nuestro planeta es verdaderamente inmenso, tal vez no en tamaño sino en la diversidad de las especies que convivimos en él y a las cuales debemos garantizar la supervivencia. Queda mucho por hacer en este sentido y todos podemos hacer algo.

Con la edad se adquiere la conciencia de que con un granito de arena que cada uno de nosotros aporte se puede construir mucho.

Les invito a que realicemos un esfuerzo por mantener el equilibrio de esta nave intergaláctica en la que nos tocó habitar. Lo esencial es que estemos conscientes de que en nuestro corto paso por este sistema debemos dejar construido algo que contribuya a un mundo mejor.

Una crónica desde Madrid, España

Monumento a las Brigadas Internacionales, ejemplo histórico **para las nuevas generaciones**

Fernando Figueroa

Resalta los valores de la solidaridad y la generosidad internacional, la intención de construir un mundo mejor y apreciar el papel de la juventud en este cometido: Josu Larrañaga, decano de la Facultad de Bellas Artes de Madrid

En la mañana del 23 de octubre se inauguró en Madrid, España, un monolito a la memoria de los voluntarios que integraron las Brigadas Internacionales durante la Guerra Civil Española. El lugar elegido para su emplazamiento fue la Ciudad Universitaria, donde las Brigadas Internacionales entraron en combate por primera vez en noviembre de 1936. Curiosamente, su ubicación –frente al Edificio de Alumnos de la Universidad Complutense de Madrid– lo sitúa en un punto dentro de lo que podría llamarse la tierra de nadie, entre las líneas de trincheras de ambos bandos.

En lo que parece un signo más a favor de la superación de viejos fantasmas históricos y un impulso hacia la construcción común de un futuro en paz y en democracia, reconociendo el papel desempeñado en la defensa del sitio de Madrid ante el avance de las tropas franquistas.

La erección de este monumento se hizo coincidir con el 75 aniversario de su participación en defensa de la Segunda República Española. Hay que recordar que las Brigadas Internacionales tomaron carta de naturaleza con un decreto del presidente socialista Francisco Largo Caballero, el 22 de octubre de 1936, y aglutinaron la participación extranjera a favor de la República. Llegaron a pasar por sus filas más de 35 000 voluntarios. Algunas fuentes aumentan su número hasta la cifra de 50 000. En todo caso representó un acontecimiento sin precedentes, reflejando la repercusión internacional que tuvo la Guerra Civil Española al ser considera la antesala de lo que luego fue la Segunda Guerra Mundial.

Estos voluntarios profesaban distintas ideologías, pero estaban unidos por su antifascismo y un espíritu romántico e idealista en la lucha por la libertad. Procedían de 54 naciones, principalmente de Europa (Francia, Alemania, Austria, Italia, Gran Bretaña, Portugal, Bélgica, Holanda, Suiza, Polonia, Checoslovaquia, Yugoslavia, Bulgaria, Hungría, Albania, Suecia, URSS, etcétera) y América (Estados Unidos, México, Cuba, Argentina, Paraguay, etcétera), aunque también hubo presencia de otros continentes, como por ejemplo los contingentes chino y etíope. Alrededor de 9 000 de estos voluntarios dejaron sus vidas en España, en el frente o en los campos de concentración.

Cabe destacar la participación en sus filas de personalidades célebres, políticos, artistas e intelectuales, como el que luego fuera canciller de Alemania Willy Brandt, el escritor británico George Orwell o los pintores cubano Wilfredo Lam o mexicano David Alfaro Siqueiros.

La llegada en defensa de la democracia de representantes de Latinoamérica mostraba la toma de conciencia de ciertos gobiernos de la amenaza que los totalitarismos estaban representando para los países democráticos y los regímenes sociales. Es el caso del gobierno de México que, bajo la presidencia de Lázaro Cárdenas, en su afán de construir un mundo en prosperidad y armonía creía que se debía apostar por defender la democracia en la esfera internacional y, por tanto, en aquellos momentos México debía apoyar activamente a la República española. Esta postura de México se mantuvo antes y después de la derrota de dicha República con una coherencia intelectual, humanitaria y solidaria, además de una constancia encomiable. Este apoyo se concretó en el envío de armamento ligero, el permiso de envío de voluntarios mexicanos a través de las Brigadas Internacionales y la recepción de refugiados y exiliados.

Muchos de estos brigadistas internacionales permanecieron en Francia a la espera de ver la evolución de los acontecimientos. Con la invasión alemana de 1939 de nuevo resaltó la acción diplomática mexicana, ejemplificada en la humanitaria actividad del embajador mexicano en la Francia Vichy, Luis Ignacio Rodríguez Taboada, al conseguir la firma de un acuerdo franco-mexicano en 1940 que facilitó, pese a las interferencias de la Gestapo (contracción de Geheime Staatspolizei, "Policía Secreta del Estado") y del gobierno franquista, el asilo de milicianos de las Brigadas Internacionales, además de españoles republicanos, judíos y sefardíes.

Este proyecto fue posible gracias a la iniciativa de la Asociación de Amigos de las Brigadas Internacionales (AABI) y la Universidad Complutense de Madrid. El diseño de la obra ha sido el fruto de un concurso entre académicos y alumnos de la Facultad de Bellas Artes, coordinado por la profesora Dolores Fernández.

En lo que respecta a la financiación, su costo fue sufragado por la citada AABI y con aportaciones de particulares y de entidades españolas y extranjeras, entre ellas algunas embajadas de aquellos países de los que procedieron los brigadistas. En su concepción se ha procurado resaltar con sencillez los valores de la solidaridad y la generosidad internacional, además de la contribución simbólica a invitar a construir siempre un mundo mejor y apreciar el papel de la juventud en dicho cometido, según manifestó el decano de dicha facultad, Josu Larrañaga.

La inauguración del monumento no ha estado exenta de polémica. Grupos afines ideológicamente a la derecha conservadora y la ultraderecha han denunciado el levantamiento de este monumento considerado una provocación y un acto de apología del comunismo. (Fernando Figueroa)

En el acto inaugural se contó con la presencia de la presidenta de la AABI, Ana Pérez; del rector de Universidad Complutense de Madrid, José Carrillo; el decano de la Facultad de Bellas Artes, Josu Larrañaga, quienes intervinieron con pequeños discursos, amenizados con la intervención de una coral, el Coro del Patio Maravillas, y una charanga del barrio de Vallecas, invitadas por la AABI, que colaboraron desinteresadamente. Así se pudo escuchar el tema popular Puente de los Franceses y el Himno de las Brigadas Internacionales (en un arreglo con su letra original en alemán y su versión en castellano). Como cierre del acto, se tocó La Internacional, dado que las Brigadas se formaron por impulso del Partido Comunista Francés y la mayoría de los brigadistas eran de ideología marxista, siendo entonada por algunos de los asistentes.

Este homenaje, desarrollado en un clima sencillo, emotivo y nostálgico, se suma así a los que se han ido sucediendo en las últimas décadas en América y Europa, dando fe de la importancia de las Brigadas Internacionales como ejemplo histórico para las generaciones venideras.

> Una dimensión ejemplar que ha de valorarse por encima de su reflejo de la división humana o la lucha contra la opresión o por la libertad,

desde el significado unitario de la historia, como un llamado a la unión y a la concordia, entendiendo la guerra no sólo como la última o la peor de las soluciones, sino como un freno constante al progreso y la felicidad del hombre.

En el caso de este homenaje madrileño no sólo quiso dedicarse a los Brigadistas Internacionales y a su papel en la defensa de los derechos y libertades del pueblo español y la democracia en el mundo combatiendo en la Guerra Civil Española. Por parte de Ana Pérez y José Carrillo se ha querido extender también el homenaje a su papel durante la Segunda Guerra Mundial en su lucha contra el nazismo y el fascismo, a cuyo lado también estuvieron los españoles que lucharon por entonces en la resistencia francesa o en el frente ruso.

En representación de los homenajeados, pudieron asistir cuatro brigadistas: el británico David Lomon, el estonio Erik Elman y los hispano-franceses Josep y Vincent Almudever, acompañados por 400 familiares y amigos de brigadistas, excombatientes o expresos, de España, Francia, Italia, Alemania, Gran Bretaña o Estados Unidos, y arropados por numerosas banderas republicanas y comunistas, alguna anarquista y las de varios de los países europeos que participaron en la contienda.

En la actualidad no más de una veintena de brigadistas siguen con vida, superando todos los 90 años de edad.

Sin duda, un hecho que ha facilitado su realización es el proceso abierto con la Ley de Memoria Histórica (31-10-2007). Esta ley procura restañar con justicia y ecuanimidad las heridas aún mal cerradas que dejó la Guerra Civil por los excesos de ambos bandos y la posterior represión de la dictadura del general Francisco Franco.

Alrededor de 9 000 de estos voluntarios dejaron sus vidas en España, en el frente o en los campos de concentración. (Daniel Jerez)

En concreto, este monumento constituye la culminación de una serie de actos desarrollados entre el 21 y el 24 de octubre del presente año en Madrid y otras localidades españolas. Hay que señalar, como curiosidad, que la misma ley hizo posible otorgar la nacionalidad española a todos los brigadistas sin necesidad de renunciar a la suya propia, haciendo efectiva la promesa que en 1938 hiciera el presidente socialista Juan Negrín de concedérsela cuando se decidió la retirada y repatriación de los brigadistas a sus países de origen antes del final de la guerra.

No obstante, la inauguración del monumento no ha estado exenta de polémica. Grupos afines ideológicamente a la derecha conservadora y la ultraderecha han denunciado el levantamiento de este monumento considerado una provocación y un acto de apología del comunismo.

Un particular presentó al Juzgado Contencioso Administrativo número 22 de Madrid una denuncia cuestionando la legalidad de su erección. Esta reacción debe interpretarse como una evidencia de lo difícil que está siendo pasar página a la historia desde el reconocimiento de que la Guerra Civil fue la interrupción de un proceso de democratización que buscaba resolver los fuertes problemas de desigualdad social y pobreza del país, y que acabó en una represión feroz y una radicalización política en la izquierda y la derecha que aniquiló a los grupos políticos moderados y dialogantes fomentándose una fractura social que tardó cinco décadas en soldarse.

A esto no es ajeno el hecho de que en los últimos años se han ido retirando las efigies del dictador Francisco Franco que aún permanecían en plazas y cuarteles, y el anuncio en junio de este año por parte del gobierno español de crear una comisión para dictaminar la pertinencia de retirar los restos del dictador del monumento del Valle de los Caídos, por lo que, junto con el problema que existe aún en el reconocimiento, exhumación y sepultura digna de la población civil que fue ejecutada y murió en los campos de concentración por su apoyo a la República después de la guerra, se suma una "batalla de los monumentos" en la que por una parte se intenta retirar aquellos monumentos que glorificaban a la dictadura franquista y, por otro, erigir monumentos que reconozcan los méritos democráticos de la Segunda República y sus defensores. Se refleja en sí la perpetuación de una división latente que mina el espíritu democrático, a pesar de la renovación generacional y de que en España haya un régimen democrático desde hace casi 35 años.

En plena precampaña electoral, ante la convocatoria de elecciones generales el 20 de noviembre en las que se prevé un triunfo arrollador del derechista Partido Popular, y que, para evitar la debacle, el Partido Socialista Obrero Español anda luchando por granjearse el voto del electorado conservador y centrista, este tipo de actos resultan políticamente incómodos e inoportunos.

En este sentido, este acto público, surgido de una iniciativa particular de una asociación y de la universidad, difícilmente puede despertar el interés, simpatía y apoyo de la clase política gubernamental de cara a su uso electoral, más aún si se considera que el actual rector es hijo del líder histórico del Partido Comunista de España Santiago Carrillo, quien a sus 96 años también estuvo presente en la inauguración. Esta situación explica, en parte, la pobre representación oficial en el acto del gobierno español, socialista, limitada a un subdirector ministerial.

Sin embargo, la ausencia de autoridades municipales y autonómicas, miembros del Partido Popular, debe explicarse además de esta razón, por la situación de la actual crisis que atraviesa la educación pública a causa de los recortes presupuestarios y los reajustes laborales en la educación pública realizados por el gobierno de la comunidad autonómica de Madrid y que ha repercutido en la calidad de la enseñanza y la precarización de la situación laboral de los maestros.

Desde septiembre existe una virulenta huelga de maestros de la enseñanza secundaria, a la que se suma el descontento y solidaridad de la comunidad universitaria, que no hacía aconsejable a las autoridades autonómicas aparecer en un acto universitario donde habrían sido objeto de rechazo. En cuanto a la representación de organismos políticos sólo se contó con partidos políticos y sindicatos de izquierda. Este desinterés gubernamental contrasta, sin embargo, con la presencia de representaciones diplomáticas de los gobiernos de Argentina, Canadá, Chipre, Eslovenia, Noruega, Rusia, Serbia o Venezuela.

El hecho de que más de 70 años después de acabar la guerra siga siendo un tema tabú el manifestar públicamente el apoyo o rememoración de todo aquello que representó la Segunda República Española como proyecto democratizador, y se use de modo partidista para seguir perpetuando un enfrentamiento cuyas razones estructurales y coyunturales hace más de 40 años que empezaron a modificarse, se debe juzgar no ya como inmadurez política o la falta de superación de un trauma histórico.

Es en sí una complaciente mistificación sobre la que se pretende fundamentar un bipartidismo político que no logra dar cabida a la pluralidad de la sociedad española contemporánea y que quiere romper las reglas del juego democrático caracterizado hasta mediados de los 90 por el espíritu de consenso, una amplia representación de diferentes tendencias políticas, el reconocimiento de la particularidad histórica y cultural de los pueblos que componen el Estado y una vocación de compromiso social que impulsó la transición política española desde 1977.

Se evidencia en estos debates que dicha transición no supuso más que la democratización de las estructuras políticas pero sin llegar a calar en las estructuras mentales e ideológicas, perpetuándose ese imaginario aterrador de las dos Españas. Este juego de amnesia y confusión histórica ha servido para parte de la clase política heredera de las familias preeminentes del viejo régimen franquista y continuadora de su cuerpo ideológico nacional catolicista, para transformar el sentido histórico del final de dicha contienda civil.

De ser el preludio del inminente dominio universal de las ideologías fascistas y nazis que se anunciaba en los treinta a mostrarse como la génesis de una democracia que se instauró medio siglo después.

Para ello no es tan clave negar su origen como hijos y nietos de los vencedores de aquella guerra, sino que su desarrollo y fin se mencione como un evento meramente militar cerrado por una "paz honrosa", obviando que durante –y lo que es más grave, después– se sometió a la población civil, tanto a las clases acomodadas como a las más populares, a una represión política y moral sin parangón que arrastró a la tumba, al exilio, al presidio y al silencio a cientos de miles de españoles en una paz en la que se impidió, bajo decreto, la negociación, la reconciliación y el perdón al "enemigo".

En este sentido, los gritos de "¡viva la República!" pronunciados durante el acto, paradójicamente son denunciados como ataques al Estado democrático por los medios de comunicación de esta tendencia y, por extensión, al recuerdo de los brigadistas como un intervencionismo extranjero que pretendía socavar a la República en pro de imponer una dictadura del proletariado.

Aunque es evidente la marcada pertenencia de los componentes de estas Brigadas al partido comunista, lo que la historia nos enseña es que la mayoría no era una horda de fanáticos, sino de personas comprometidas ante todo por salvar la democracia, que en ese momento era el sistema legítimo de gobierno de los españoles, y que pasados las décadas ese mismo compromiso les hizo alejarse de las posturas estalinistas de los regímenes totalitarios comunistas hacia la socialdemocracia y el eurocomunismo.

En todo caso y de fondo, estos debates no sirven más que para dilatar el necesario e irreversible afrontamiento de los problemas sociales reales y a las contradicciones que la propia democracia española presenta en sí misma todavía, en un clima general de predominante conservadurismo de la sociedad y de una crisis laboral y financiera sin precedentes en los últimos 80 años y que amenaza con colapsar a la administración pública y acrecentar la conflictividad social.

En este sentido, las palabras críticas del rector de la Universidad Complutense, José Carrillo, a este falso planteamiento durante el discurso inaugural, intentaron marcar el rumbo: "Este acto de homenaje se enmarca en el proceso de recuperación de la memoria histórica, proceso necesario en este momento del siglo XXI donde parece que en nuestro país algunos no han todavía siquiera empezado a caminar en el siglo XX".

El culto a los muertos

Jorge Sarquís

¿Quién sabe si lo que llamamos muerte no es sino vida; y la muerte, en cambio, lo que juzgamos que es vida?
Eurípides

Durante el breve periodo de su hegemonía sobre los pueblos de Mesoamérica, los mexicas fueron considerados como el pueblo de la muerte, dada su devoción por la guerra. Su idea acerca de la muerte y la inmortalidad está reflejada en infinidad de poemas, como éste del legendario Nezahualcoyotl:

Sólo venimos a dormir, sólo venimos a soñar,
no es verdad, no es verdad
que venimos a vivir en la tierra.

¿A dónde iremos?
Sólo a nacer venimos
que allá es nuestra casa
donde es el lugar de los descarnados.
¿Acaso en verdad se vive en la tierra?
No para siempre en la tierra,
sólo un poco aquí.

Estas breves pero sentidas líneas reflejan vívidamente que la cultura mesoamericana no se sustrajo a la preocupación universal entre los hombres por la muerte y las ideas en relación con lo que ocurre después del término de la vida en la tierra. Los pueblos prehispánicos concebían a la muerte como un evento más de los ritmos cíclicos del cosmos. En la mitología de los pueblos de la América prehispánica (Broda y Báez-Jorge, 2001), la idea de la inmortalidad está relacionada estrechamente con el movimiento de los astros, especialmente el sol que muere y resurge cada día, al igual que la luna, a cuyo ciclo se asocian –como veremos más adelante– tan variadas influencias que de uno u otro modo afectan directamente al hombre.

Para los antiguos mexicanos la oposición entre muerte y vida no era tan absoluta como lo es en nuestros días. La vida se prolongaba en la muerte. Y a la inversa. La muerte no era el fin natural de la vida, sino fase de un ciclo infinito. Vida, muerte y resurrección eran estadios de un proceso cósmico, que se repetía insaciable.

La vida no tenía función más alta que desembocar en la muerte, su contrario y complemento; y la muerte, a su vez, no era un fin en sí; el hombre alimentaba con su muerte la voracidad de la vida, siempre insatisfecha. El sacrificio poseía un doble objeto: por una parte, el hombre accedía al proceso creador (pagando a los dioses, simultáneamente, la deuda contraída por la especie); por la otra, alimentaba la vida cósmica y la social, que se nutría de la primera.

Posiblemente el rasgo más característico de esta concepción es el sentido impersonal del sacrificio. Del mismo modo que su vida no les pertenecía, su muerte carecía de todo propósito personal. Los muertos –incluso los guerreros caídos en el combate y la mujeres muertas en el parto, compañeros de Huitzilopochtli, el dios solar– desaparecerían al cabo de algún tiempo, ya para volver al país indiferenciado de las sombras, ya para fundirse al aire, a la tierra, al fuego, a la substancia animadora del universo. Nuestros antepasados indígenas no creían que su muerte les pertenecía, como jamás pensaron que su vida fuese realmente "su vida", en el sentido cristiano de la palabra.

Todo se conjugaba para determinar, desde el nacimiento, la vida y la muerte de cada hombre: la clase social, el año, el lugar, el día, la hora. El azteca era tan poco responsable de sus actos como de su muerte.

Espacio y tiempo estaban ligados y formaba una unidad inseparable. A cada espacio, a cada uno de los puntos cardinales, y al centro en que se inmovilizaban correspondía un "tiempo" particular. Y este complejo de espacio-tiempo poseía virtudes y poderes propios, que influían y determinaban profundamente la vida humana. Nacer un día cualquiera era pertenecer a un espacio, a un tiempo, a un color y a un destino. Todo estaba previamente trazado. En tanto que nosotros disociamos espacio y tiempo, meros escenarios que atraviesan nuestras vidas, para ellos había tantos "espacios-tiempos" como combinaciones poseía el calendario sacerdotal. Y cada uno estaba dotado de una significación cualitativa particular, superior a la voluntad humana.

Religión y destino regían su vida, como moral y libertad presiden la nuestra. Mientras nosotros vivimos bajo el signo de la libertad y todo –aun la fatalidad griega y la gracia de los teólogos– es elección y lucha, para los aztecas el problema se reducía a investigar la no siempre clara voluntad de los dioses. De ahí la importancia de las prácticas adivinatorias. Los únicos libres eran los dioses. Ellos podían escoger y, por lo tanto, en un sentido profundo, pecar. La religión azteca está llena de grandes dioses pecadores –Quetzatcóatl, como ejemplo máximo–, dioses que desfallecen y pueden abandonar a sus creyentes, del mismo modo que los cristianos reniegan a veces de su Dios. La Conquista de México sería inexplicable sin la traición de los dioses que reniegan de su pueblo.

El advenimiento del catolicismo modifica radicalmente esta situación.

El sacrificio y la idea de salvación, que antes eran colectivos, se vuelven personales.

La libertad se humaniza, encarna en los hombres. Para los antiguos aztecas lo esencial era asegurar la continuidad de la creación; el sacrificio no entrañaba la salvación ultraterrena, sino la salud cósmica; el mundo, y no el individuo, vivía gracias a la sangre y a la muerte de los hombres. Para los cristianos, el individuo es lo que cuenta. El mundo –la historia, la sociedad– está condenado de antemano. La muerte de Cristo salva a cada hombre en particular. Cada uno de nosotros es el Hombre y en cada uno están depositadas las esperanzas y posibilidades de la especie. La redención es obra personal.

La muerte no era el fin natural de la vida, sino fase de un ciclo infinito. Vida, muerte y resurrección eran estadios de un proceso cósmico, que se repetía de manera insaciable.

La muerte en la cultura maya

Pero veamos de cerca ahora el caso maya, cultura antecesora de la mexica y de la cual ésta heredó buena parte de su acervo mitológico. Su profundo interés por la muerte se puede admirar en su arte, pletórico en símbolos mortuorios en códices, esculturas, motivos ornamentales de edificios, en adornos personales. Pocas deidades entre los mayas tenían la importancia que le concedían al dios de la muerte; generalmente se le representa con cabeza de calavera, mostrando las costillas desnudas y proyecciones de la columna vertebral; el cuerpo en parte des-

carnado con puntos negros o líneas punteadas para indicar las manchas de putrefacción. Las piernas, los brazos y las orejas conservan la carne; también puede aparecer como cuerpo humano no descarnado, pero con calavera. Frecuentemente se encuentra ataviado con un tocado circular como aureola formado por un semicírculo negro adornado con varios diminutos discos que se han identificado como cascabeles o quizá "ojos estelares".

Como jefe de los demonios, Hunhau reinaba sobre el más bajo de los nueve mundos subterráneos de los mayas y aún hoy los mayas modernos creen que bajo la figura de Yum Cimil, el señor de la muerte merodea en torno a las habitaciones de los enfermos en acecho de su presa. Su figura se asocia frecuentemente con el dios de la guerra y de los sacrificios humanos. Generalmente va acompañado de un perro –que ayudaba al difunto en el viaje al inframundo–, el ave Moán (combinación fantástica de ave y perro) y la lechuza, cuyo grito nocturno se considera de mal agüero en todo el mundo.

Los mayas creían que la muerte no afectaba solamente a los hombres, sino que también a los seres semidivinos de sus mitos, a los astros (el sol, la luna, venus), los periodos calendáricos y a los dioses.

Pero en realidad, la muerte no era más que un cambio de estado, una forma de vida diferente en otro lugar pero con las mismas necesidades. Es así como el Dios de la Muerte, que por su aspecto es también un muerto, puede tener actividades semejantes a las de los vivos sobre la tierra: tejer, producir fuego, caminar bajo la lluvia, empuñar una lanza, fumar, quebrar una planta o copular con una mujer.

El *Popol Vuh* relata (Acuña, 1998) que los malévolos seres de Xilbalbá, país de los muertos, también llevan cierta clase de vida, que incluye jugar a la pelota. Asimismo, la concepción dual de la muerte como parte de un ciclo constante en el que recomienza continuamente la vida, está claramente expresada en el *Popol Vuh*, cuando la calavera de Hunhunahpú fecunda con su saliva a Ixquic, hija de los señores del inframundo, lo que representa la germinación del maíz en la tierra.

El culto a los muertos fue sin duda piedra fundacional de todas las religiones antiguas en el mundo. Todas ellas afirmaron la muerte no como una extinción, sino como una modificación provisional del nivel de la existencia.

La crónica de Landa (Oroza, 1984) señala que la gente "hacía a sus padres muertos estatuas de madera a las cuales dejaban hueco el colodrillo y quemaban alguna parte de su cuerpo y echaban allí las cenizas y tapábanlo; después desollaban al difunto el cuero del colodrillo y pegábanlo ahí, enterrando los residuos como tenían de costumbre; guardaban estas estatuas con mucha reverencia entre sus ídolos.

A los antiguos señores Cocom habían cortados las cabezas cuando murieron y cocidas las limpiaron de la carne y después aserraron la mitad de la coronilla para atrás, dejando lo de adelante con la quijada y los dientes. A estas medias calaveras suplieron lo que de carne les faltaba con cierto betún y les dieron la perfección muy al propio de cuyas eran, y las tenían con las estatuas de las cenizas, todo lo cual tenían en los oratorios de las casas, con sus ídolos, en gran reverencia y acatamiento, todos los días de sus fiestas y regocijos les hacían ofrendas de sus comidas para que no les faltase en la otra vida, donde pensaban (que) sus almas descansaban y les aprovechaban sus dones".

Por otra parte, los cientos de entierros descubiertos dentro de los edificios de los centros ceremoniales reflejan un culto básico a los muertos como parte fundamental de la religión de los antiguos mayas. El caso de la tumba del Templo de las Inscripciones en Palenque lo comprueba plenamente.

La tumba está cubierta por una hermosa lápida adornada con bajorrelieves que muestran una aparente contradicción en los motivos que sobre ella se labraron, ya que vemos el símbolo de vida, la planta de maíz, en cuya base se encuentra el personaje. Debajo de él hay diversos símbolos relacionados con la fertilidad, una serie de motivos que hacen alusión al concepto de vida.

Según el *Popol Vuh* el hombre surgió del maíz y en esta lápida se manifiesta todo lo relacionado con la vida y la fertilidad. Sin embargo, es una lápida mortuoria.

Esta conjunción de contrarios muestra claramente el concepto dual que se tenía sobre la vida y la muerte. Ruz-Lhuillier (1993) plantea que, a su muerte, el individuo encontrado en la tumba de ese templo debió ser considerado como una deidad. La construcción de una pirámide-tumba como la de Palenque se justifica más fácilmente si se piensa que el personaje allí enterrado, divinizado al morir, había de seguir velando sobre sus súbditos, protegiéndolos, como ser dotado de poderes divinos, contra todos los males:

"Las extraordinarias precauciones que se tomaron para la edificación del mausoleo tendrían un mismo propósito: asegurar al personaje enterrado una sepultura indestructible para que pudiera seguir interceediendo hasta la eternidad en beneficio de su gente. La fe en el carácter divino del posible rey-sacerdote debió jugar un papel decisivo en la construcción de tumbas como la de Palenque" (Ruz-Lhuillier, 1993).

Los mayas pensaban que los muertos aún experimentan sensaciones, necesidades y sentimientos, como los vivos, de modo que buscaban maneras de brindarles algún tipo de protección que consistía desde el uso de un plato sobre la cabeza, hasta el sarcófago de piedra dentro de una cámara mortuoria, pasando por la fosa o el entierro en cuevas y ollas. La costumbre que tenían de dejar con el cadáver diferentes objetos con el propósito de que los siguiese usando después el muerto refuerza esta idea. Es indudable que estos ritos presuponen la continuación de la vida más allá de la muerte según pautas semejantes a las que rigen sobre la tierra, es decir, que el hombre precisará de sus útiles y armas para trabajar, cazar o guerrear; la mujer de su metate, de sus ollas y de sus malacates para moler maíz, cocinar e hilar; el niño de sus juguetes; el sacerdote de los atributos de su rango o función; el hechicero de sus piedras y pertrechos.

Además, la ofrenda funeraria solía consistir en vasijas de barro, escasas o numerosas según la jerarquía del difunto, generalmente conteniendo alimentos y bebidas. Otros objetos incluidos en las ofrendas tienen un valor mágico, también relacionado con la continuación de la vida después de la muerte. Ya Landa había anotado que se colocaba en la boca del muerto, además de maíz molido, "algunas piedras de las que tienen por moneda, para que en la otra vida no les faltase que comer". Con cierta frecuencia los objetos de las ofrendas funerarias aparecen intencionalmente rotos, principalmente los platos que pueden cubrir la cabeza del muerto y que presentan un agujero en el centro del fondo.

Este hecho se ha interpretado como un medio mágico para que el objeto en tal forma sea "matado" y ya muerto como el individuo al que acompaña, puede ser utilizado por éste, lo que no podría ocurrir si el objeto estuviera todavía intacto, es decir, "vivo".

Esta interpretación implica no sólo que la vida del hombre proseguía después de la muerte y que éste necesitara utilizar objetos como durante su existencia terrenal, sino que los objetos mismos están dotados de vida". Según una interpretación alterna, el hecho de hacer un agujero en el centro de la vasija protectora tenía como propósito proporcionar una salida para el espíritu del muerto. Cuando moría un personaje importante, además de numerosas ofrendas dejaban con él a varios individuos para que lo atendieran en el otro mundo. Era lógico pensar que si el Señor había necesitado sirvientes durante su vida, los seguiría necesitando después; para lo cual se sacrificaban generalmente algunos jóvenes y niños. El mismo razonamiento valía en cuanto a la necesidad de que contara con la compañía de alguna o algunas mujeres.

Otro dato que ilustra la creencia de que la vida proseguía después de la muerte es la presencia en muchos entierros infantiles, de una o varias falanges de mujer, probablemente, la madre. El propósito, al parecer, era dotar al niño con un amuleto protector materno, e indica que se consideraba que el niño, en la soledad de la tumba, precisaría de la cercanía afectiva del ser que le dio la vida, es decir, que el niño sigue viviendo.

Ciertas prácticas sugieren un intento de proporcionar al cadáver un aspecto de vida. Tal es quizá el uso de la máscara.

Estas máscaras eran fabricadas en forma de mosaico de jade, turquesa o concha, las cuales, para dar idea de vitalidad, tenían los ojos a base de incrustaciones de concha blanca para el globo y obsidiana para la pupila, con un punto negro pintado en el centro para el iris.

Seguramente existen muchas particularidades más, en la tradicional versión mesoamericana del culto a los muertos, que decididamente sean motivo de una muy merecida singularización de esa tradición de nuestros ancestros, en el concierto de las grandes civilizaciones del mundo antiguo, que llega hasta nuestros días transmutada por la ineludible mezcla de ideas que ha ocurrido y ocurrirá siempre en el curso de la violenta danza de la historia.

Sin embargo, desde la óptica de la historia de las religiones desarrollada primero por George Frazer (1979) a finales del siglo XIX y posteriormente por Mircea Eliade (1999), más allá esas peculiaridades en la religión maya, deseo ahora subrayar más bien aquello que hermana a los pueblos mesoamericanos, a través de su culto a los muertos, con todos los hombres del mundo desde que el primer Neanderthal decidió, hace más de 200 000 años, enterrar a un muerto en lugar de dejarlo a la intemperie a cumplir en toda su despiadada desnudez el ciclo vital con el retorno al polvo. Lo inorgánico subyace siempre a la más compleja organicidad y forma, como las más finas fibras de un tejido, el sustrato que posibilita la matriz de la vida como parte del continuo de la materia en el universo.

La ofrenda funeraria antigua solía consistir en vasijas de barro, escasas o numerosas según la jerarquía del difunto, generalmente conteniendo alimentos y bebidas. Otros objetos incluidos en las ofrendas tienen un valor mágico, también relacionado con la continuación de la vida después de la muerte.

El culto a los muertos fue sin duda piedra fundacional de todas las religiones antiguas en el mundo. Todas ellas afirmaron la muerte no como una extinción, sino como una modificación provisional del nivel de la existencia. Ya hacia el IX milenio a.C., el descubrimiento de la agricultura y el conocimiento de las fases de la luna habían brindado al hombre un sentido del tiempo concreto y de la periodicidad de la vida, de la ley del devenir cíclico.

La Luna es un astro que crece, decrece y desaparece, un astro cuya vida está sometida a la ley universal del devenir, del nacimiento y de la muerte.

Igual que el hombre, la luna posee una historia pues su decrepitud, como la del hombre, termina con la muerte.

Durante tres noches el cielo estrellado queda sin luna. Pero esta "muerte" va seguida de un renacimiento: la luna nueva; luego entonces la muerte lunar no es definitiva. Este eterno retorno a sus formas iniciales, esta interminable periodicidad hicieron de la luna el astro de los ritmos de la vida por excelencia; por eso no sorprende que controle todos los planos cósmicos regidos por la ley del devenir cíclico; mareas, lluvia, fertilidad, vegetación, el ciclo menstrual, la siembra, la cosecha.

En la conciencia del hombre arcaico, la intuición del destino cósmico de la luna le habría permitido reconocerse a sí mismo en la vida de la luna, no sólo porque como todos los seres vivos experimentaba su propio término, sino sobre todo porque legitimaba su propia sed de regeneración, sus esperanzas de renacimiento.

¿Por qué?, ¿por qué no basta la vida finita? ¿Por qué la espontaneidad de la necesidad de creer en la vida eterna? Tan necia como pueda parecer esta inquietud, se halla al centro de las motivaciones de las más elaboradas formulaciones y abstracciones escatológicas del pensamiento humano plasmadas en creencias, mitos y ritos para escapar la finitud de la vida telúrica. Veamos más de cerca el caso de la luna.

Durante los milenios del periodo entre la última glaciación y el apogeo egipcio, la luna fue objeto de correspondencias e identificaciones entre todo lo sometido a los ritmos lunares alrededor del mundo, como lo atestigua el hecho de que en diversas religiones las deidades lunares son a la vez deidades de la fertilidad, el agua, la vegetación, la muerte y la regeneración de la vida. La luna es el primer muerto.

Durante tres noches el cielo permanece oscuro, pero a la cuarta noche reaparece y asimismo los muertos adquieren una modalidad distinta de existencia; por eso numerosas divinidades lunares son al mismo tiempo funerarias.

Por ello también innumerables símbolos lunares de las culturas neolíticas señalan la presencia de la gran diosa de la fertilidad; todo aquello que aparece y desaparece, como el caracol que entra y sale de su concha o el oso que se oculta para invernar y sale nuevamente en primavera, o los cuernos de los bovinos que semejan la luna creciente o la serpiente que tiene tantos anillos como días cuenta la luna, porque parece inmortal, apareciendo, desapareciendo y reapareciendo nuevamente, regenerada; o el perro que según muchas leyendas antiguas se puede ver en la luna.

La relación luna-fertilidad dejó su impronta profunda en todas las religiones a partir del neolítico: entre los esquimales, por ejemplo, aún en nuestros días se cree que las muchachas no deben ver a la luna pues corren el riesgo de quedar embarazadas. Muchos pueblos mantienen mitos en torno a la transmutación de la luna en entidades masculinas que bajan del cielo a seducir a las mujeres; entre los Abruzzos, en Italia, se sigue contando hoy en día que la luna hecha serpiente se acopla con todas las mujeres; griegos y romanos compartían tal creencia.

El simbolismo de la serpiente se extiende a la regeneración lunar en muchas creencias vigentes; así, dado que los muertos van debajo de la tierra o a la luna, la serpiente se convirtió también en ícono funerario por excelencia, encarnando a los antepasados, a las almas de los muertos; representa así el poder lunar de la inmortalidad por metamorfosis. Numerosas creencias designan a la luna como el lugar de los muertos; en ciertos casos, el reposo *post mortem* en la luna está reservado a los jefes políticos o religiosos, como entre muchos de los polinesios. Entre los indios, las almas comunes van a la luna a la espera de una nueva reencarnación, a diferencia de los jerarcas, que siguen la ruta del sol que toman los iniciados que se han liberado de las ilusiones de la ignorancia.

Una correspondencia de la mayor trascendencia entre los hombres es la observada entre la luna y las aguas; alrededor del mundo, todas las divinidades lunares conservan atributos con funciones acuáticas, germinativas "la luna hace crecer y multiplicarse todas las cosas... todas las humedades le están sometidas". Desde tiempos muy antiguos se observó que llueve durante los cambios de luna; una serie de personajes míticos pertenecientes a culturas tan diversas, como la bosquimana, mesoamericana, australiana y china, se caracterizan por su poder para provocar la lluvia.

Una última reflexión

Antes de que la más mínima elaboración del pensamiento diera lugar a la idea de vida después de la muerte, y por supuesto, antes que la primera vasija de barro fuese urna funeraria, mucho antes de los sofisticados ritos funerarios de los egipcios, del primer embalsamado, de las colosales tumbas y mausoleos; antes del surgimiento de deidades de la fertilidad, de la renovación y de los muertos, mucho antes, primero fue el dolor de la pérdida, la amargura que debió dejar la partida de un ser próximo, sin soslayar el temor propio a la cesación de la existencia terrena o la espontánea necesidad de sentirnos protegidos por algo superior.

El catálogo de mitos y creencias relacionadas con el culto a los muertos en todos los rincones del planeta evidencia más allá de toda duda un hecho toral: uno de los lazos más estrechos entre todos los hombres del mundo a través del tiempo es el temor a la muerte.

Es creíble que el primer entierro obedeciera a una forma de pudor primitivo, a un sentimiento de conmiseración quizá provocado en el hombre arcaico por el horror ante la muerte violenta de un compañero o de una compañera, tal vez entre las fauces de una fiera, tal vez en un sorpresivo y fatal evento natural.

Como quiera, la realización de la fragilidad de la vida habrá sido de las primeras en la infancia de *Homo Sapiens*. El sentimiento de pérdida y la nostalgia causada por el recuerdo habrían encaminado el anhelo de recuperación, de retención del ser perdido, así como el anhelo propio de regeneración, de inmortalidad; este fue, en mi opinión, el origen de la primera manifestación de lo indiscutiblemente humano, lo verdaderamente distintivo de *Homo Sapiens* entre todos los seres vivos: el primer impulso creativo de la razón.

Naturalmente, la sofisticación alcanzada por los mitos y creencias relacionadas con el culto a los muertos no habría tardado en rebasar por mucho la satisfacción que demandaba la preocupación primigenia por la muerte; pero concomitantemente el pensamiento mágico religioso del hombre articuló en unos cuantos milenios esquemas explicativos de toda clase de fenómenos naturales y humanos hasta constituirse en las cosmogonías y religiones que hoy conocemos.

El catálogo de mitos y creencias relacionadas con el culto a los muertos en todos los rincones del planeta evidencia un hecho toral: el temor a la muerte.

Bibliografía

Acuña, René (1998). *Temas del Popol Vuh*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Filológicas (colección: Ediciones especiales, 10).

Broda, J., Báez-Jorge, F. (2001) *Cosmovisión, ritual e identidad de los pueblos indígenas de México*. México: FCE.

Eliade, M. (1999) *La búsqueda. Historia y sentido de las religiones*. Barcelona: Ed Kairós.

Frazer, J.G. (1975) *La rama dorada: magia y religión*. México: FCE.

Oroza, Jaime (1984). *Historia de Yucatán*. Mérida, Yucatán: Ediciones UAY.

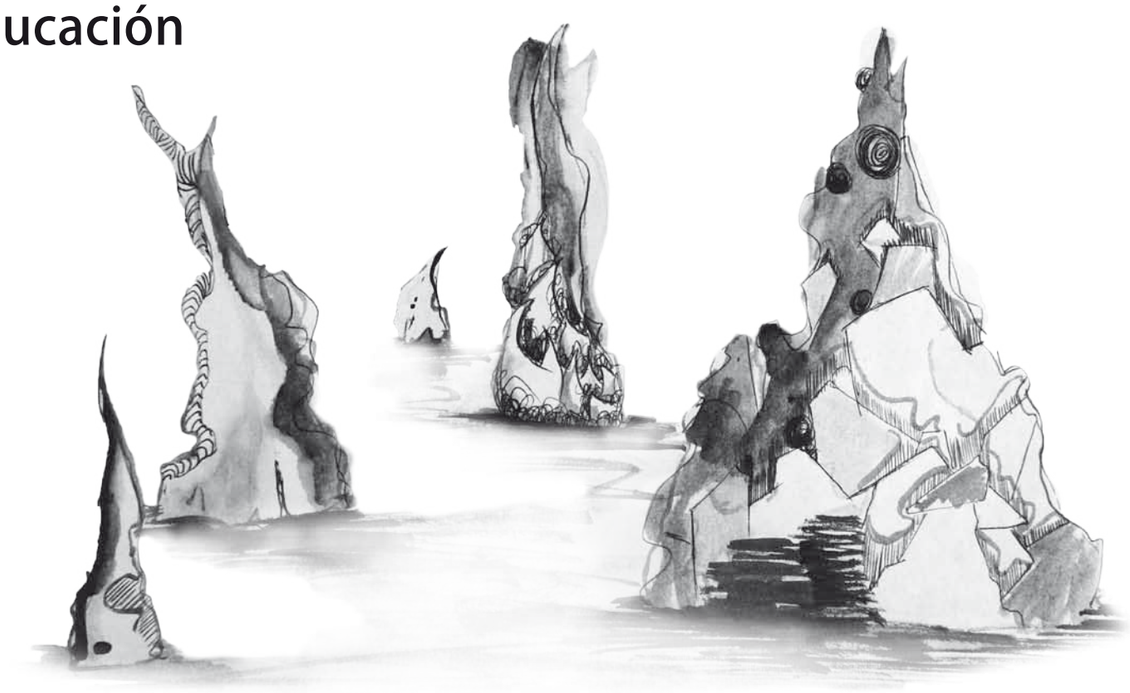
León-Portilla, M. (1972) *Trece poetas del mundo azteca*. México: SEP.

Ruz-Lhuillier, A. (1993) *La civilización de los antiguos mayas*. México: FCE.

Transdisciplinari edad y educación en la UV

Aprender a hacer, a conocer, a ser y a convivir, **los cuatro pilares de la educación**

Dunia Salas Rivera



(Isaac Parra)

El enfoque transdisciplinario nos hace descubrir la resurrección del sujeto y el principio de una nueva etapa de nuestra historia

Imaginemos un mundo en el que es posible conocer la composición, la forma, la textura, de una partícula que mide una millonésima parte de un milímetro (esto es, 0.000 000 001 m) y en el que es posible también ver la composición molecular del medio que hay entre las estrellas de nuestra galaxia y en las galaxias vecinas, así como la de los planetas y sus atmósferas, los cometas en el Sistema Solar, y cómo se forman las estrellas...

Pues este mundo es nuestro mundo. Y todos estos conocimientos (la suma de los conocimientos en el universo y los sistemas naturales) se han dado tan sólo durante el siglo XX. Esto excede, por mucho, todo lo que se había podido conocer en todos los demás siglos reunidos.

Como verán, el crecimiento contemporáneo de los saberes no tiene precedente en la historia humana. A decir del físico cuántico, considerado el padre de la transdisciplinariedad, Basarab Nicolescu, de quien se ocupa la *Gaceta de la Universidad Veracruzana* en el tema central de este número, hemos explorado "escalas inimaginables en otra época: de lo infinitamente pequeño a lo infinitamente grande, de lo infinitamente breve a lo infinitamente largo".

Entonces, ¿no sería lógico pensar que mientras más conocemos de qué estamos hechos más deberíamos comprender quiénes somos?

Imaginemos, pues un mundo en el que la suma de todos estos conocimientos borra la desigualdades entre naciones, entre pueblos; un mundo en el que sin miramientos compartamos estos conocimientos entre todos los humanos y éste sea el principio de una cada vez más grande riqueza planetaria. Pues éste –desafortunadamente– no es nuestro mundo.

Pero no todo es fatalismo. Afortunadamente para nuestra especie, ha surgido una nueva forma de ver el mundo, de concebir al ser humano en este mundo y su relación con los otros individuos.

Y precisamente, el detonante de este nuevo enfoque que permite descubrir la resurrección del sujeto y el principio de una nueva etapa en nuestra historia data de 1994. Se trata de la realización del Primer Congreso Mundial de Transdisciplinariedad, celebrado del 2 al 7 de noviembre en el Convento de Arrábida, en Portugal.

Ahí, los participantes adoptaron lo que después se convertiría en referente obligado para entender, por fin, que todos los desafíos a los que se enfrenta el ser humano (esto es, la complejidad de nuestro mundo, la autodestrucción material y espiritual de la especie humana, la amenaza de la vida debido a la preponderancia de la tecnociencia, la acumulación de un saber que en tanto más crece hace más grande la brecha entre quienes poseen los conocimientos y quienes carecen de ellos, generando así cada vez más marcadas desigualdades entre los pueblos y las naciones de nuestro planeta, por citar tan sólo algunos de ellos) tienen, al mismo tiempo, una contraparte de esperanza. Se trata de la llamada "Carta de la Transdisciplinariedad".

Como una suerte de contrato moral –ya que no existe ninguna imposición jurídica ni institucional de por medio, en el que los firmantes se comprometen consigo mismos a cumplir–, en este documento se establece que, a largo plazo, "el extraordinario incremento de los saberes conducirá a una mutación comparable a la evolución del homínido hacia la especie humana".

A continuación, la *Gaceta de la Universidad Veracruzana* reproduce sus quince postulados (14 artículos y un anexo), con la finalidad de que nuestros lectores, en todo momento, recuerden –si es que ya los conocen– o descubran –si es que los ignoran– este conjunto de principios fundamentales para un buen vivir.

Carta de la Transdisciplinariedad[1]

Artículo 1. Todo intento por reducir el ser humano a una definición y disolverlo en estructuras formales, cualesquiera que sean, es incompatible con la visión transdisciplinaria.

Artículo 2. El reconocimiento de la existencia de diferentes niveles de Realidad, regidos por lógicas diferentes, es inherente a la actitud transdisciplinaria. Cualquier intento por reducir la Realidad a un solo nivel, regido por una sola lógica, no se sitúa en el campo de la transdisciplinariedad.

Artículo 3. La transdisciplinariedad es complementaria al enfoque disciplinario: de la confrontación de las disciplinas, hace surgir nueva información que las articula entre sí, y nos ofrece una nueva visión sobre la Naturaleza y la Realidad. La transdisciplinariedad no busca el dominio de varias disciplinas, sino la apertura de todas las disciplinas a aquellos que las atraviesan y las trascienden.

Artículo 4. La clave de la bóveda de la transdisciplinariedad reside en la unificación semántica y operativa de las acepciones *a través y más allá* de las disciplinas. Presupone una racionalidad abierta, por medio de una nueva mirada sobre la relatividad de las nociones de "definición" y de "objetividad". El formalismo excesivo, la rigidez de las definiciones y la absolutización de la objetividad, que comportan la exclusión del sujeto, conducen al empobrecimiento.

Artículo 5. La visión transdisciplinaria es decididamente abierta, en la medida en que trasciende el campo de las ciencias exactas por medio del diálogo y la reconciliación no sólo con las ciencias humanas, sino también con el arte, la literatura, la poesía y la experiencia interior.

Artículo 6. Con relación a la interdisciplinariedad y a la multidisciplinariedad, la transdisciplinariedad es multireferencial y muldimensional. Teniendo en cuenta las concepciones de tiempo y de historia, la transdisciplinariedad no excluye la existencia de un horizonte transhistórico.

Artículo 7. La transdisciplinariedad no constituye una nueva religión, ni una nueva filosofía, ni una nueva metafísica, ni una ciencia de las ciencias.

Artículo 8. La dignidad del ser humano también es de orden cósmico y planetario. La aparición del ser humano en la Tierra es una de las etapas de la historia del Universo. El reconocimiento de la Tierra como patria es uno de los imperativos de la transdisciplinariedad. Todo ser humano tiene derecho a una nacionalidad, pero como habitante de la Tierra es, al mismo tiempo, un ser transnacional. El reconocimiento, a través del derecho internacional, de la doble pertenencia –a una nación y a la Tierra– constituye uno de los objetivos de la investigación transdisciplinaria.

Artículo 9. La transdisciplinariedad conduce a una actitud abierta frente a los mitos y las religiones y hacia quienes las respeten en un espíritu transdisciplinario.

Artículo 10. No existe un lugar cultural privilegiado desde donde se puedan juzgar las demás culturas. El proceso transdisciplinario es en sí mismo transcultural.

Artículo 11. Una educación auténtica no puede privilegiar la abstracción en el conocimiento; debe enseñar a contextualizar, concretar y globalizar. La educación transdisciplinaria revalúa el papel de la intuición, de lo imaginario, de la sensibilidad y del cuerpo en la transmisión del conocimiento.

Artículo 12. La elaboración de una economía transdisciplinaria está fundada en el postulado de que la economía debe estar al servicio del ser humano y no a la inversa.

Artículo 13. La ética transdisciplinaria rechaza toda actitud que niegue el diálogo y la discusión de cualquier orden –ideológico, cientificista, religioso, económico, político, filosófico–. El saber compartido deberá llevar a una comprensión compartida fundada en el respeto absoluto de las alteridades unidas por una vida común en una única y misma Tierra.

Artículo 14. *Rigor, apertura y tolerancia* son las características fundamentales de la actitud y de la visión transdisciplinaria. El rigor en la argumentación, que tenga en cuenta todos los elementos necesarios, es la protección contra las posibles derivas. La apertura comporta la aceptación de lo desconocido, de lo inesperado y de lo imprevisible. La tolerancia es el reconocimiento del derecho a las ideas y verdades contrarias a las nuestras.

Artículo final: La presente *Carta de la Transdisciplinariedad* es adoptada por los participantes en el Primer Congreso Mundial de Transdisciplinariedad, y no reclama otra autoría más que la de su obra y su actividad.

Según los procedimientos acordados entre los investigadores transdisciplinarios de todos los países, esta *Carta* está abierta a la firma de cualquier ser humano interesado en promover medidas de progreso nacional, internacional y transnacional que aseguren la aplicación de los presentes artículos en la vida diaria.

Convento de Arrábida, 6 de noviembre de 1994.
Comité de Redacción
Lima de Freitas, Edgar Morin y Basarab Nicolescu.

(Isaac Parra)

[1] Nicolescu, Basarab (1996). *La Transdisciplinariedad-Manifiesto*. Tr. Mercedes Vallejo Gómez. México: Multiversidad Mundo Real Edgar Morin, A.C., pp. 106-107.

Basarab Nicolescu, científico, soñador, humanista

Cristina Núñez

Basarab Nicolescu es un hombre de ciencia, un ser insaciable, profundo, riguroso. Un poeta científico, un soñador, un humanista. Un sembrador de esperanza.

Nació en 1942 en Ploiesti, una pequeña ciudad situada cerca de la capital de Rumania, en Europa del Este. Rumania, lugar de fronteras y conexiones, de encuentro de culturas, donde hasta hoy habitan tradiciones ancestrales diversas.

Ahí, Basarab Nicolescu vivió su primera juventud e inició el camino que lo conduciría a generar su propuesta de la unificación del conocimiento para despertar a una nueva conciencia de humanidad.

Estudió en la Facultad de Física de la Universidad de Bucarest, donde en 1965 presentó su trabajo de tesis en torno a la teoría de los campos y la interacción de las partículas elementales.

Su intención de generar un diálogo entre la ciencia y las humanidades estaba ya presente desde su juventud. En 1968 realiza un estudio sobre el trabajo literario de Ion Barbu, matemático y poeta rumano, a través del cual explora el vínculo entre la ciencia y la poética, y así descubre las potencialidades líricas de las nociones matemáticas. Este trabajo anticipa ya, claramente, su propuesta transdisciplinaria.

A los 26 años obtiene una beca del gobierno francés para estudiar en la Universidad de París VI, donde continuará sus investigaciones en torno a las partículas subatómicas cuánticas, obteniendo el grado de Doctor en Física en 1972.

Desde esos años se ha desempeñado como físico teórico en el Instituto de Física Nuclear en el Centro Nacional de Investigación Científica de París, fungiendo hasta ahora como investigador en el Laboratorio de Física Nuclear y Alta Energía en la Universidad de París VI.

En 1976 participó como investigador invitado en el Laboratorio Lawrence de Berkeley, California, donde desarrolla la noción de niveles de realidad. Allí trabajó con el fundador de la teoría de *bootstrap*.

La unificación de la teoría de la relatividad y la física cuántica le permitió generar el concepto central de transdisciplinariedad: la noción de realidad y de niveles de realidad.

"La palabra realidad –nos dice Basarab en uno de sus último libros– es una de las más prostituidas en todas las lenguas del mundo. Todos creemos saber qué es la realidad, pero si nos interrogamos, descubriremos que hay tantas acepciones de esa palabra como habitantes sobre la Tierra. Por lo cual no es sorprendente que los conflictos en su nombre agiten sin cesar a individuos y a pueblos: realidad contra realidad. Es un milagro –continúa diciendo– que en estas condiciones la especie humana todavía exista".

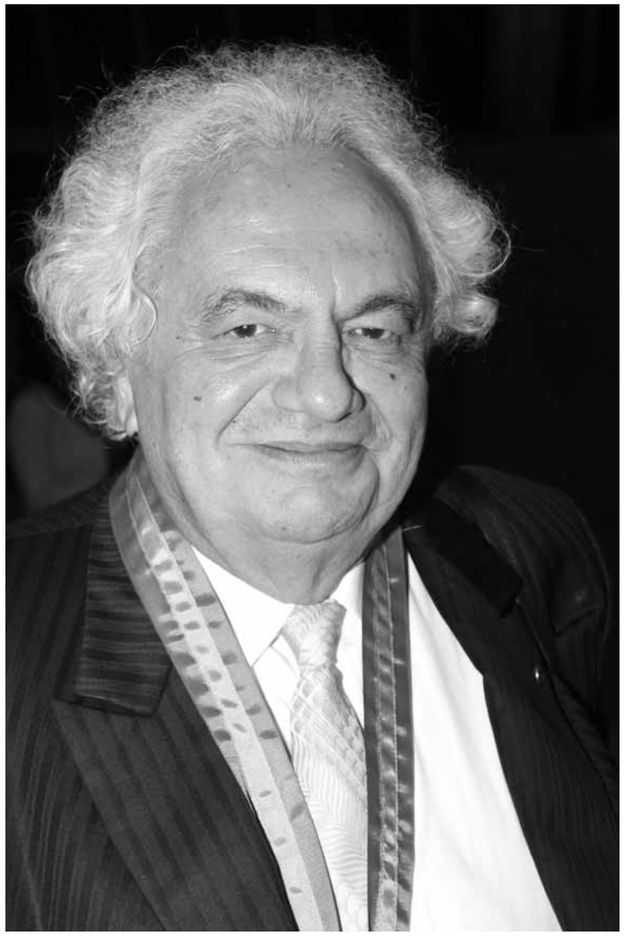
En 1985 publica el libro *Nosotros, la partícula y el mundo*, cuya noción central es precisamente la de niveles de realidad, uno de los tres pilares de la perspectiva transdisciplinaria. Es por ello que este texto es considerado como el acta de nacimiento de la transdisciplinariedad.

Nosotros, la partícula y el mundo ganó la medalla plata del Premio de la Academia Francesa en 1986. A través de esta investigación, Basarab Nicolescu se plantea la tentativa de analizar la revolución cuántica y su impacto sobre las esferas más relevantes del conocimiento: las ciencias, las artes y las religiones, arriesgándose con ello a cruzar las fronteras disciplinarias para penetrar en la riqueza oculta que se encuentra entre, a través y más allá de las especializaciones.

De esta manera nos muestra a la transdisciplinariedad como una vía válida y rigurosa de alcanzar la comprensión de nuestro mundo actual y de realizar la unidad del conocimiento humano.

En 1987, Basarab Nicolescu funda el Centro Internacional de Investigación y Estudios Transdisciplinarios, el cual actualmente congrega a 165 investigadores de 26 países.

En 1991 fundó, junto con René Berger, el grupo de reflexión sobre transdisciplinariedad de la UNESCO, formando por 16 personalidades del mundo científico e intelectual. A través de este grupo se organizaron una serie de reuniones y acciones internacionales entre las que destaca la adopción de la Carta de la Transdisciplinariedad en 1994, la cual fue delineada junto con Edgar Morin y Lima de Freitas en Portugal.



"Todos creemos saber qué es la realidad, pero si nos interrogamos, descubriremos que hay tantas acepciones de esa palabra como habitantes sobre la Tierra, por lo cual no es sorprendente que los conflictos en su nombre agiten sin cesar a individuos y a pueblos: realidad contra realidad": Basarab Nicolescu.

En su libro *Ciencia, significado y evolución*. La cosmología de Jakob Boehme, publicado en 1998 y premiado en el concurso Benjamín Franklin al mejor libro de historia en Estados Unidos, Basarab Nicolescu nos hace un llamado al diálogo entre la ciencia y la tradición filosófica moderna, como una estrategia para provocar una evolución del espíritu humano, tan necesaria en la actualidad.

Este texto se nutre del interés por indagar cómo sucedió que la ciencia moderna naciera en Occidente, y delinea las premisas de una nueva filosofía de la naturaleza.

En 1994 publica sus llamados *Teoremas poéticos*, testimonios axiomáticos de su propia experiencia vivida. En su conjunto, estos teoremas líricos representan –a decir por el propio Basarab– "el punto de convergencia entre la física cuántica, la filosofía de la naturaleza y la experiencia interior".

Como dice uno de ellos: "La palabra viva: relámpago que cruza en un solo instante todos los niveles de realidad".

El texto, compuesto por decenas de estos teoremas, aborda cada uno de los puntos de quiebre de su noción de realidad: los niveles de realidad, la emergencia de una racionalidad viva que incorpora racionalidad e irracionalidad, el matrimonio entre ciencia y religión, dando cuenta además de la asombrosa similitud entre el lenguaje cuántico y el poético.

En cada uno de sus teoremas poéticos, la metáfora condensa la complejidad del significado implícito en la vivencia de la percepción del sujeto, quien revela, en un lenguaje literario, la experiencia vivida a través de los sentidos. De esta manera, los múltiples niveles de realidad y dimensión sagrada del tercero oculto se revelan, y con ellos conocimiento vivo de quien los escribe.

En este texto podemos vislumbrar justamente la resurrección del sujeto, condición necesaria y urgente en la emergencia de un conocimiento efectivo y pertinente a nuestros tiempos.

En 1996 se publica *El manifiesto de la transdisciplinariedad*, texto que sintetiza, recapitula y ordena los principios básicos, las nociones centrales y la intensión global de su propuesta. En este libro, Basarab nos ofrece una alternativa a la proclamación escatológica posmoderna de la muerte de la historia, del ser humano y de Dios.

Basarab nos invita a recuperar la esperanza enfrentando, con plena convicción y compromiso, los desafíos que nos coloca la crisis actual. Ante la tendencia a la parálisis y a la infraestructura, Basarab apuesta por descubrir las maravillas de la complejidad de nuestra realidad. Así, en el *Manifiesto de la transdisciplinariedad* –único texto suyo traducido recientemente al español– nos muestra la paradoja presente en la actual crisis planetaria: por un lado, la tendencia evidente a la autodestrucción material, biológica y espiritual del ser humano; al otro, la posibilidad de ir más allá de esta tendencia autodestructiva y descubrir la tolerancia y la sabiduría al interior de las sociedades humanas. Sólo despertando la conciencia podremos trascender como seres humanos hacia un mundo incluyente, es éste el propósito fundamental de la transdisciplinariedad.

En su libro reciente, *¿Qué es la realidad?*, publicado en 2009, Basarab nos invita a ir más allá de la ciencia clásica y de la ideología de la modernidad, a través de una revisión profunda de la noción de realidad y de la filosofía del tercer incluido de Stéphane Lupasco. Así, nos conmina a trascender la creencia de vivir en un mundo mecánico, determinista, realizando una crítica profunda a la tecnociencia.

Al afirmar la validez, al mismo tiempo, de una cosa y de su contrario, Basarab Nicolescu nos coloca ante la posibilidad de imaginar y de crear un mundo incluyente entre nosotros, y de esta manera nos proporciona herramientas científicas y filosóficas indispensables para enfrentar los grandes desafíos de nuestro siglo.

Vemos, pues, cómo a través de su vasta obra y de su acción incansable para promover el diálogo entre las ciencias, las artes y las tradiciones espirituales, Basarab nos invita a un profundo proceso de autoconocimiento como condición necesaria para transformarnos y transformar nuestro mundo, y así evolucionar como seres humanos.

Un aspecto capital de la evolución transdisciplinaria

Reconocerse a sí mismo en la cara del otro[1]

Basarab Nicolescu

Estoy profundamente conmovido por las palabras que acaban de ser pronunciadas en la *laudatio*. La atribución del título de doctor *honoris causa* en una universidad tan prestigiosa como la Universidad Veracruzana representa un gran honor para mí. Estoy particularmente feliz de poder encontrarme en esta oportunidad con numerosos amigos y, muy particularmente, con la profesora Cristina Núñez, quien ha dirigido en esta universidad la Maestría en Estudios Transdisciplinarios para la Sostenibilidad y quien es actualmente directora del Centro Ecodiálogo; también con el profesor Enrique Vargas, quien dirige el programa "Eco-diálogo y comunidad para el desarrollo sostenible". Las actividades de sus equipos muestran que México se está integrando perfectamente en el movimiento mundial de toma de conciencia de la necesidad de introducir la transdisciplinariedad en la educación superior. La conclusión del reciente Congreso Internacional de Educación Universitaria de Estambul, inaugurado y patrocinado por el presidente de Turquía y al cual asistieron más de mil maestros universitarios, fue que la universidad del futuro tendrá como eje la trasdisciplinariedad. El profesor Domingo Adame, tan activo en este campo, participó en este congreso.

¿Por qué la transdisciplinariedad representa hoy una meta no sólo realista sino también necesaria?

El primer argumento es la explosión del número de disciplinas que pasó de siete, cuando se crearon las primeras universidades en el siglo XIII, a más de ocho mil en 2011. Un gran experto en una disciplina resulta ser totalmente ignorante en otras siete mil 999 disciplinas. Se toman en nuestro mundo decisiones basadas en la ignorancia, lo cual causa inevitables crisis que van a ir profundizándose.

[1] Discurso pronunciado por Basarab Nicolescu al recibir el doctorado *honoris causa* de la Universidad Veracruzana en Xalapa, el 31 de octubre de 2011.

Segundo argumento: los cambios rápidos en el mundo contemporáneo inducen a un desempleo desenfrenado y la obligación para los seres humanos de cambiar varias veces de oficio durante su vida activa. Pero pasar de un oficio a otro es casi imposible en las condiciones de una hiperespecialización acelerada.

Tercer argumento: los recientes descubrimientos en neurofisiología, ilustrados entre otros por los trabajos de Antonio Damasio, evidencian el hecho inesperado que la inteligencia analítica es demasiado lenta en relación con la inteligencia de los sentimientos.

De tal forma que debemos hallar en el sistema educativo un equilibrio entre el conocimiento analítico y el ser interior.

Cuarto argumento: la globalización provoca un enorme flujo de gente proveniente de países con cierta cultura, religión y espiritualidad, hacia países con otra cultura, religión y espiritualidad. La nueva educación debe introducir el diálogo entre culturas, religiones y espiritualidades.

Quinto argumento: los rápidos progresos de los medios de comunicación implican una complejidad creciente en un mundo interconectado. La nueva educación debe inventar nuevos métodos de enseñanza, basados en nuevas lógicas. La antigua lógica clásica, binaria, la del "sí" y del "no", del tercer excluido, ya no es válida en el contexto de la complejidad.

El último argumento que quisiera evocar es el siguiente: la resolución de problemas del mundo real obliga a la universidad a interactuar con la sociedad, la industria, los bancos y la ecología. Estos problemas pertenecen claramente al dominio del "trans": su resolución requiere ubicarse más allá de las disciplinas académicas.

"Los cuatro pilares de un nuevo tipo de educación: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a convivir y aprender a ser. En este contexto, el enfoque transdiciplinario es ineludible": Basarab Nicolescu, al recibir el doctorado *honoris causa*.

Así que la transdisciplinariedad es realista y necesaria para la supervivencia de las universidades. La pregunta vital puede formularse así: "¿Qué es la realidad?". El gran físico Wolfgang Pauli, Premio Nobel de Física y uno de los fundadores de la mecánica cuántica declaraba en 1948: "[...] la formulación de una nueva idea de realidad es la tarea más importante y más ardua de nuestro tiempo". Más de 60 años después esta tarea queda inconclusa.

No podemos contestar a la pregunta "¿Qué es la realidad?" fundándonos en una sola disciplina, por sofisticada que ésta sea. La realidad es, en su esencia, multidisciplinaria. Requiere una visión unificada de las ciencias exactas y ciencias humanas.

El advenimiento de una cultura transdisciplinaria capaz de contribuir a la eliminación de las tensiones que amenazan a la vida en nuestro planeta es imposible sin un nuevo tiempo de educación que tome en cuenta todas las dimensiones del ser humano.

Las distintas tensiones –económicas, culturales, espirituales– inevitablemente se perpetúan y profundizan a través de un sistema educativo basado en los valores de otro siglo, cada vez más alejado de las mutaciones contemporáneas. A pesar de la enorme diversidad de los sistemas educativos presentes en los diversos países, la mundialización de los desafíos de nuestra época acarrea la mundialización de los problemas de educación.

Las convulsiones que conoce el área educativa en tal o tal país no son más que los síntomas de una sola y misma brecha entre los valores y realidades de una vida planetaria en mutación. Si bien es cierto que no hay fórmula milagrosa, existe sin embargo un centro común de interrogación que importa no ocultar si realmente deseamos vivir en un mundo más armonioso.

La toma de conciencia de un sistema educativo en desfase con las mutaciones del mundo se ha traducido en numerosos coloquios, informes y estudios.

Un interesante informe elaborado por la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI que presidió Jacques Delors, el informe Delors, enfatiza con fuerza los cuatro pilares de un nuevo tipo de educación: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a convivir y aprender a ser. En este contexto, el enfoque transdiciplinario es ineludible. Aprender a conocer significa, primero, aprender los métodos que nos ayudan a distinguir lo real de los ilusorio y así tener un acceso inteligente a los saberes de nuestra época. El espíritu científico, una de las mayores adquisiciones de la vida humana, resulta indispensable para ello.

La iniciación precoz a la ciencia es vital ya que da acceso, desde el inicio de la vida humana, a la inagotable riqueza del espíritu científico, basado en el cuestionamiento, el rechazo de cualquier respuesta prefabricada o certidumbre en contradicción con los hechos. Pero el espíritu científico no implica de ninguna manera aumentar de forma irreflexiva la enseñanza de materias científicas ni la construcción de un mundo interior basada en la abstracción y la formalización. Semejante acceso, desgraciadamente común, sólo podría llevar precisamente al opuesto del espíritu científico: las respuestas automáticas de antes cederían el paso a otras respuestas automáticas (ahora con un tipo de brillo científico) y, al final de cuentas, un dogmatismo vendría a sustituir otro. No es la asimilación de una enorme masa de conocimientos científicos la que da acceso al espíritu científico, sino la calidad de lo enseñado. Aprender a conocer también significa ser capaz de establecer puentes, puentes entre los distintos saberes, entre estos saberes y su significación en nuestra vida cotidiana, entre estos saberes y significados, y nuestras capacidades internas.

Este enfoque transdisciplinar será el complemento imprescindible del enfoque disciplinario porque dará pie a un ser constantemente vinculado, capaz de adaptarse a las exigencias cambiantes de la vida profesional y dotado de una flexibilidad siempre orientada hacia la actualización de sus potencialidades internas.

Aprender a hacer significa, es cierto, la adquisición de un oficio y de los conocimientos y prácticas relacionadas con el mismo. No se puede operar a corazón abierto sin haber aprendido la cirugía, no se puede resolver una ecuación de tercer grado sin haber aprendido las matemáticas, ni ser director de teatro sin conocer las técnicas dramáticas.

Pero, en nuestro mundo en efervescencia, restringirse toda la vida a un solo oficio es arriesgado. Ya que puede llevar al desempleo, la exclusión, a un sufrimiento destructor para el ser. En un mundo de cambios repentinos se tiene que evitar toda especialización excesiva y precoz. Si realmente se quiere conciliar la exigencia de ser competitivo con el cuidado de la igualdad de oportunidades para todos los humanos, todos los oficios deberían en un futuro volverse telares, conectados dentro del ser humano con hilos que lo enlazarían con otros oficios. Se trata de construir internamente un núcleo flexible que permitiría acceder rápido a otro oficio.

Allí también, el enfoque transdisciplinario puede ser valioso. A final de cuentas, "aprender a hacer" es un aprendizaje de la creatividad. "Hacer" también significa hacer algo nuevo, crear, actualizar sus potencialidades creativas. Este aspecto del "hacer" es lo contrario de aburrimiento que, por desgracia, sienten tantos humanos obligados, para satisfacer necesidades, a ejercer un oficio en desacuerdo con sus predisposiciones internas.

"La igualdad de oportunidades" también significa la realización de potencialidades creativas distintas de un ser al otro.

La "competición" también puede significar la armonía de las actividades creativas en el seno de la misma colectividad.

Construir una verdadera persona también significa garantizarle las condiciones de realización óptima de sus potencialidades creativas. La jerarquía social, a veces arbitraria y artificial, también podría ser remplazada por la cooperación de niveles estructurados en función de la creatividad personal. Estos niveles serían más niveles de ser que niveles impuestos por una competencia que deja totalmente de lado la interioridad del hombre.

Aprender a convivir ciertamente significa primero respetar las normas que regular las relaciones entre los seres que conforman la colectividad.

Pero estas normas necesitan ser realmente entendidas, admitidas por cada ser en su interioridad, y no ser vividas como imposiciones de afuera. "Vivir juntos" no sólo se refiere a simplemente tolerar al otro en sus diferencias de opinión, color de piel y creencias; separar de una vez por todas su vida interior y su vida exterior; fingir escuchar al otro pero a la vez seguir siendo convencido de la absoluta exactitud de sus propias opiniones. De ser así, "vivir juntos" se transformaría irremediablemente en su contrario: luchar unos contra otros.

La actitud transcultural, transreligiosa, transpolítica y transnacional puede ser aprendida. Es innata, en la medida en que cada ser se encuentra un núcleo sagrado, intangible. Pero si esta actitud innata sólo es potencial, puede permanecer para siempre sin realidad concreta, ausente de la vida y de la acción. Para que las normas de una colectividad sean respetadas, deben ser validadas por la experiencia interior de cada ser.

Hay allí un aspecto capital de la evolución transdisciplinaria de la educación: reconocerse a sí mismo en la cara del otro. Así, la actitud trascultural, transreligiosa, transpolítica y transnacional nos permitirá profundizar mejor nuestra propia cultura, defender mejor nuestros intereses nacionales, respetar mejor nuestras propias convicciones religiosas o políticas.

Al igual que en todas las demás áreas de la naturaleza y del conocimiento, unidad abierta y pluralidad compleja no son antagónicos.

Aprender a ser aparece en primera instancia como un enigma impenetrable. Inevitablemente, la construcción de una persona para una dimensión transpersonal. El no respeto de este necesario acuerdo explica en gran parte una de las intensiones fundamentales de nuestra época, entre lo material y lo espiritual. La supervivencia de nuestra especie depende, en una amplia medida, de la eliminación de esta tensión mediante una conciliación, vivida en otro nivel de experiencia que el cotidiano, entre estos dos contradictorios, aparentemente antagónicas.

Existe una interrelación bastante clara entre los cuatro pilares del nuevo sistema de educación: ¿cómo aprender a hacer aprendiendo a conocer y cómo aprender a ser aprendiendo a convivir?

En la visión transdiciplinar también hay una transrelación que une los cuatro pilares del nuevo sistema de educación y que tiene su fuente en nuestra propia constitución de seres humanos.

Una educación sostenible sólo puede ser una educación integral del hombre, como lo dice tan ciertamente el gran poeta francés René Daumal. Una educación que apunta a la totalidad abierta del ser humano y no a un único componente del mismo.

La educación actual privilegia la inteligencia del hombre sobre su sensibilidad y su cuerpo, lo cual sin duda fue necesario en cierta época para permitir que se detonara el saber. Pero si esta preferencia se mantiene, nos va a arrastrar en la lógica demente de la eficacia por la eficacia, que sólo puede desembocar en nuestra autodestrucción.

La inteligencia asimila mucho más rápido y mucho mejor los saberes cuando éstos se entienden también con el cuerpo y el sentimiento. Allí radica el prototipo de la revolución de la inteligencia: el surgimiento de un nuevo tipo de inteligencia, basado en el equilibrio entre la inteligencia analítica, los sentimientos y el cuerpo. Sólo así, la sociedad del siglo XXI podrá conciliar efectividad y afectividad.

No necesitamos inventar una universidad totalmente nueva. Sólo debemos transformar las actuales universidades disciplinarias adoptando la metodología transdisciplinar como metodología complementaria a la disciplinar. La introducción de programas doctorales en transdisciplinariedad constituye un paso fundamental en este rumbo. Programas similares ya están funcionando exitosamente en la Universidad Babes-Bolyai de Cluj (Rumanía), la Universidad Stellenbosch (África del Sur) y la Texas Tech University (USA). En mi parecer, la Universidad Veracruzana presenta todas las condiciones necesarias para la introducción de un doctorado en transdisciplinariedad. Vuelvo a la pregunta crucial: "¿Qué es la realidad?".

El gran lógico, matemático y filósofo Charles Sanders Peirce decía a principios del siglo XX que tal vez no hay nada que podría corresponder a nuestra noción de "realidad". Tal vez sea nuestro intento desesperado de conocer lo que genera esta hipótesis no justificada. Pero, nos dice Peirce al mismo tiempo, si de veras no hay realidad, entonces debe consistir en el hecho que el mundo vive, se mueve y contiene en sí mismo una lógica de los eventos que corresponde a nuestra razón. Somos parte integrante del movimiento de la realidad. Nuestra libertad consiste en entrar de forma armoniosa en este movimiento vivo o perturbarlo. La realidad depende de nosotros.

Desde el punto de vista transdisciplinar, es plástica. Podemos responder al movimiento de la realidad o imponer nuestra voluntad de poder y de dominio. Nuestra responsabilidad es construir un futuro sostenible de acuerdo con el movimiento global de la realidad.

Permítanme terminar citando nuevamente a Wolfgang Pauli, gran precursor de la transdisciplinariedad: "Nos enfrentamos, desde el inicio del siglo XVII a la drástica fragmentación de la mente humana en disciplinas aisladas. Considero que el objetivo de la transgresión de sus oposiciones es el mito de nuestro tiempo".

Mañana será demasiado tarde[1]

Basarab Nicolescu

Dos verdaderas revoluciones han atravesado este siglo: la revolución cuántica y la revolución informática.

La revolución cuántica podría cambiar de manera radical y definitiva nuestra visión del mundo. Sin embargo, nada ha ocurrido desde principios del siglo XX: las masacres de los humanos por los humanos aumentan sin cesar y la visión tradicional sigue siendo el amo de este mundo. ¿De dónde proviene esta ceguera? ¿De dónde proviene ese eterno deseo de hacer algo nuevo con lo viejo? La novedad irreductible de la visión cuántica sigue siendo dominio de una pequeña élite de científicos de punta. La dificultad de transmisión de un nuevo lenguaje hermético –el lenguaje matemático– es, desde luego, un obstáculo considerable; pero no es infranqueable.

¿De dónde proviene ese pretendido desprecio, sin ningún argumento formal, por la naturaleza discreta e impotente en cuanto al sentido de la vida?

La revolución informática, que se muestra ante nuestros ojos maravillados e inquietos, podría llevarnos a una gran liberación del tiempo consagrado a nuestra vida y no, como lo cree la mayoría de los seres de esta tierra, a nuestra supervivencia. Podría llevarnos a compartir conocimientos entre todos los humanos como preludio de una riqueza planetaria compartida. Pero aquí, tampoco ocurre nada. Los comerciantes se apresuran por colonizar el ciberespacio y profetas desconocidos nos hablan sólo de peligros inminentes. ¿Por qué somos tan ingeniosos, en cualquier situación, para develar todos los peligros posibles e imaginables, pero tan pobres cuando se trata de proponer, de construir, de edificar, de hacer surgir lo nuevo y lo positivo, no para un futuro lejano, sino para el presente, aquí y ahora?

El crecimiento contemporáneo de los saberes no tiene precedente en la historia humana. Hemos explorado escalas inimaginables en otra época: de lo infinitamente pequeño a lo infinitamente grande, de lo infinitamente breve a lo infinitamente largo. La suma de los conocimientos en el universo y los sistemas naturales, acumulados durante el siglo XX excede, de lejos, todo lo que se ha podido conocer en todos los demás siglos reunidos. ¿Cómo es posible que cuanto más conocemos de qué estamos hechos, menos comprendemos quiénes somos?

[1] Nicolescu, Basarab (1996). *La Transdisciplinariedad-Manifiesto*. Tr. Mercedes Vallejo Gómez. México: Multiversidad Mundo Real Edgar Morin, A.C. Pp. 13-15.

¿Cómo es posible que la proliferación acelerada de las disciplinas vuelva cada vez más ilusoria la unidad del conocimiento?

¿Cómo es posible que cuanto más conocemos el universo exterior, más insignificante –incluso absurdo– se vuelve el sentido de nuestra vida y de nuestra muerte?

¿Será que la atrofia del ser interior es el precio que tenemos que pagar por el conocimiento científico?

La felicidad individual y social que el cientificismo nos prometía se aleja indefinidamente como un espejismo.

Tal vez se nos dice que la humanidad siempre ha estado en crisis y que siempre ha encontrado la manera de salir adelante. Esta afirmación era cierta en otro tiempo, y hoy sólo equivale a una mentira, porque, por primera vez en su historia, la humanidad tiene la posibilidad de autodestruirse, por completo, y sin ninguna posibilidad de regreso.

Dicha autodestrucción potencial de nuestra especie tiene una triple dimensión: material, biológica y espiritual.

En la era de la razón triunfante, lo irracional actúa más que nunca. Las armas nucleares acumuladas en la superficie de nuestro planeta pueden destruirlo por completo varias veces, como si una sola vez no fuera suficiente. La guerra blanda remplaza la guerra fría. Ayer, algunas potencias guardaban celosamente sus armas; hoy, se pasean de un lugar a otro del planeta con sus piezas separadas bajo el brazo y mañana, las mismas estarán a disposición de cualquier tirano. ¿Por medio de qué milagro de la dialéctica se piensa siempre en la guerra hablando de la paz?

¿De dónde proviene esa locura homicida del ser humano? ¿De dónde proviene esa misteriosa e inmensa capacidad de olvido?

Millones de muertes, sin sentido, aparecen hoy ante nuestros ojos hastiados, a nombre de ideologías pasajeras y de conflictos sin nombre, cuya motivación profunda se desconoce.

Por primera vez en su historia, el ser humano puede modificar el patrimonio genético de su especie. En ausencia de una nueva visión de mundo esta huída hacia adelante equivale, ante todo, a una autodestrucción biológica potencial. No hemos avanzado ni un ápice en las grandes preguntas metafísicas, pero nos hemos permitido intervenir los trasfondos de nuestra era biológica. ¿A nombre de quién?

Sentados en nuestra silla podemos viajar a la velocidad límite permitida por la naturaleza –la velocidad de la luz–. El tamaño de la Tierra se reduce poco a poco hasta un punto, el centro de nuestra conciencia. Por medio de una unión insólita entre nuestro propio cuerpo y la máquina informática, podemos modificar nuestra voluntad y nuestras sensaciones hasta crear una realidad virtual, aparentemente más verdadera que la realidad de los órganos de los sentidos.

De manera imperceptible nace un instrumento de manipulación de las conciencias a escala planetaria. Entre manos inmundas, este instrumento puede conducir a la autodestrucción espiritual de nuestra especie.

Esta triple autodestrucción potencial –material, biológica y espiritual– es, por supuesto, el producto de una tecnociencia ciega, pero triunfante que sólo obedece a la implacable lógica de la eficacia por la eficacia. Pero, ¿cómo pedirle a un ciego que vea?

Paradójicamente, todo está dado para nuestra autodestrucción, pero también está dado para una mutación positiva comparable con los grandes virajes de la historia. El desafío de la autodestrucción tiene su contrapartida de esperanza y de autonacimiento. El desafío planetario de la muerte tiene su contrapartida en una conciencia visionaria, transpersonal y planetaria, que se alimenta del crecimiento fabuloso del saber. No sabemos de qué lado se va a inclinar la balanza. Por esta razón, es necesario actuar con premura, ahora. Porque mañana puede ser demasiado tarde.

Cartografía de vivencias transdisciplinarias **escrita a** 34 manos, 17 cerebros y un corazón

José Luis Martínez Suárez

Cristina Núñez, Imgard Rehaag, Alejandro Sánchez y Enrique Vargas trabajaron en la compilación de un conjunto de textos originados después del magnífico encuentro, en febrero de 2009, con el maestro Basarab Nicolescu: *Transdisciplinariedad y sostenibilidad. Encuentro con Basarab Nicolescu*. La compilación integra el esfuerzo colectivo desarrollado por estudiantes y profesores de la Maestría en Estudios Transdisciplinarios para la Sostenibilidad, perteneciente a la Universidad Veracruzana.

El resultado nos permite acceder al contenido de la conferencia dicha por Nicolescu, texto con el que se abre una bitácora de la vivencia de la transdisciplinariedad escrita a 34 manos, 17 cerebros y un corazón.

De las seis estancias que integran la propuesta es difícil plantearse una elección que jerarquizara un texto mejor que otro en razón de calidad de contenido y excelencia en la forma: tenemos textos bien escritos porque comunican aprendizajes adquiridos desde el sentir. Las aportaciones así nos llevan de los distintos niveles de la realidad al deslumbramiento del "tercero incluido", de la emotividad en la ciencia a la comunicación que se resignifica como comunión lúdica, y de ahí a la certeza de que es posible la unificación de mente, cuerpo y alma en una dimensión de lo sagrado. ¿Cómo elegir? Pues no elijamos, leamos toda la compilación.

Durante siglos, la palabra "lectura" designó una actividad necesaria sobre la que no era preciso interrogarse: pertenecía a los grandes conceptos de la cultura y por eso, pese a que implicaba un privilegio (quienes sabían leer) y una pedagogía (enseñar a leer), permanecía en la sombra de su alcance restringido y utilitario. Desde no hace mucho tiempo, y a medida que se lo iba sometiendo a ciertas preguntas, el concepto comenzó a mostrarse tan enigmático como rico y productivo... Por fin, se cayó en la cuenta de que existían formas de lectura diversas, pero también de que para leer no sólo había que saber hacerlo, sino también contar con ciertas condiciones; leer,

en suma, se muestra en la actualidad como un concepto que conviene investigar como un problema cultural de primer orden pues, además de no saber leer en absoluto, grandes sectores de la población, que lo saben hacer, lo hacen mal, de manera incompleta, lo cual causa un daño impresionante a la cultura de una sociedad.

No basta saber leer, hay que querer leer, y en este salto cualitativo la comprensión es fundamental. Sin comprensión, palabra clave para el proceder transdisciplinario, la gente no se transmite nada y mucho menos conoce;

hay que pugnar por el logro de procesos de lectura crítica donde la comprensión inmediata y la diferida permitan leer las líneas, leer entre líneas y leer detrás de las líneas.

El resultado de un proceso lector crítico encomiable es lo que encontrará quien penetre el pórtico del libro que comentamos, cuyos trabajos siguen a pie juntillas la propuesta del maestro Nicolescu cuando afirma: "Creo que la teoría transdiciplinar de niveles de realidad es un buen punto de partida para superar la fragmentación del conocimiento y, por lo tanto, la fragmentación del ser humano".

Por ello es que los autores y autoras se preguntan y nos preguntan ¿cómo junto el cuerpo, la emoción y la mente para entender mi existencia en relación íntima con los distintos niveles de realidad que me conforman y que habito? ¿Cómo estructurar el conocimiento transdisciplinario? ¿Cómo evitar la escisión que la racionalidad impone en el acto de conocer? Estas páginas logran transmitir emoción y conocimiento trazando el perfil del pensamiento de –como se lee en el epílogo– un hombre que sabe caminar entre la ciencia, el humanismo, el arte y la religión: Basarab Nicolescu.

Vivimos en un mundo donde la tecnociencia genera una tecnocultura que no tiene nada que ver con la agricultura del alma. Ante los poderes exorbitantes de esta mundialización salvaje ¿de qué contra poderes se puede echar mano? La resistencia a los ensombrecidos medios, la autotransformación hacia el autoconocimiento. Nuestra visión del mundo sólo puede cambiar si nosotros cambiamos desde el interior, si nuestros estados de conciencia evolucionan hacia mayor luz, donde cada quien es el instrumento consciente o inconsciente de fuerzas que rebasan su comprensión.

El paradigma de la propuesta transcultural es, antes que nada, la necesidad de despertar en el hombre aquello que lo funda, aquello que lo atraviesa y aquello que lo sobrepasa. El manifiesto de la transdisciplina de Basarab Nicolescu, autor también de un millar de *Teoremas poéticos*,[1] abre caminos de encuentro entre los poetas y los científicos, entre los investigadores de ciencias humanas y los investigadores de ciencias exactas. Es un viraje radicalmente nuevo, es el germen de una nueva alianza entre investigadores y creadores de todas las disciplinas contra las aves de rapiña que están en el poder. Un elevado número de astrofísicos y de físicos cuánticos se revelan como poetas metafísicos. La alianza de los buscadores de la verdad, unos interrogando el polo del Sujeto y los otros el polo del Objeto y su interacción transdiciplinaria, pueden constituir un indestructible nudo de luz contra las tinieblas programadas de las aves de rapiña. El destino de la humanidad no está decidido de antemano, se crea a cada instante. Arrojado en la nave-tierra en una fabulosa aventura cósmica, el fenómeno humano posee en su corazón la inagotable potencia de despertar a la luz trascendente de su propia fuente interior, el camino sin camino del infinito interior.[2]

Nicolescu concluye su famoso *Manifiesto*... expresando "Dedico este manifiesto a todos los hombres y a todas las mujeres que creen todavía, a pesar de todo y contra todo, más allá de todo dogma y de toda ideología, en un proyecto de porvenir", puedo afirmar que tal lograron las y los autores de *Transdisciplinariedad y sostenibilidad. Encuentro con Basarab Nicolescu*.

La inteligencia y el sentimiento, el saber y la emoción, la observación y el asombro... sólo en poesía funciona la contradicción armónicamente, así me lo enseñaron en la escuela, mas *Transdisciplinariedad y sostenibilidad. Encuentro con Basarab Nicolescu* me muestra lo contrario: no debiera haber divorcio entre la inteligencia y el corazón. En los tiempos que habitamos creo que sólo la educación pensada desde otros parámetros puede volver a unir tales conceptos.

[1] Dos teoremas poéticos de varios traducidos por Clara Janés: "Teorema 29 Una definición simple de la conciencia: la única energía no degradable que va de ningún sitio a ningún sitio". "Teorema118 Un día de nuevo alguien saldrá de las filas y nos dirá que todo es falso. Y nosotros sabremos que dice la verdad. ¿Hay por ello que fusilarlo, en nombre de la lógica bárbara de la no-contradicción?"

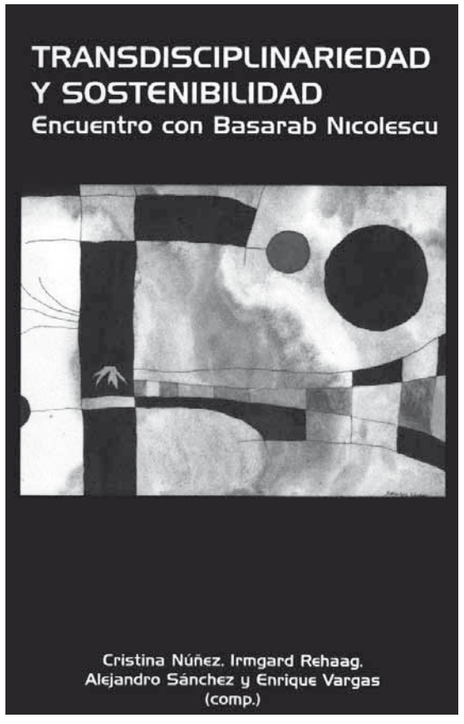
[2] Cfr. "Paradigma de la transpoesía", de Michel Camus.

Cuando niño, camino de la escuela, cinco días a la semana yo pasaba por un mercado; sin proponérmelo, olfato y vista principalmente, fueron adiestrándome en aquiescencias y rechazos, en asombros y ascos. Es imposible calcular la dimensión de la lectura del mundo que realiza un niño pequeño cuando advierte que la libertad es mucha y la vida, en consecuencia, peligrosa o incomprensible.

Recuerdo que la vista y el olfato me hicieron vivir un calendario anual determinado por el color y los aromas. El cromatismo de marzo y abril determinado por la Semana Santa y sus olores oscuros, o los colores luminosos de septiembre a diciembre con sus olores a pólvora quemada, a cera y pan, a mole y juguetes nuevos. Pero hubo algo, en términos de impacto visual y desasosiego olfativo, que siempre padecí al cruzar con mis raudos seis años por ese universo del mercado, me refiero a pasar por las carnicerías del lugar y su orgía de reses en canal, enormes trozos de carne pendiendo de ganchos, charolas donde parecían sonreír tres o cuatro cabezas de cerdo, varias pailas (una por carnicería) preparando chicharrones, y un olor metálico flotando en el ambiente matutino... El color y el olor de la carne muerta, de la sangre, participaba de manera inquietante de los ritmos cotidianos, de la vida.

Nunca supe cómo entender e integrar esas sensaciones; pero la respuesta constante fue de repulsión. Posiblemente fue mi manera de expresar rechazo a tan civilizada forma de la violencia que muestra a la víctima pero no al ejecutor, porque ante el miedo que disgrega, aísla, encierra [y] crea barreras que rompe el tejido social los ciudadanos tendemos a encontrar o crear mecanismos que posibiliten pensar y dialogar nuestra fragilidad a través de formas para mediar con el miedo que nos asedia. Ésa es una de las claves del libro que comento.

En *Transdisciplinariedad y sostenibilidad. Encuentro con Basarab Nicolescu* hay formulaciones esclarecedoras como la que, glosando a Edgar Morin, asocia "esperanza" con "resistencia": hay que aprender a resistir por, para, con amistad, caridad, piedad, compasión, ternura, bondad, un aprendizaje que nos permita enfrentar la crueldad del mundo; resistir es esperanza, esperanza en un mundo solidario y menos cruel, más poético, menos conectado con el afán de posesión, la competencia y el individualismo.



Como expresé al inicio de este texto, Cristina Núñez, Imgard Rehaag, Alejandro Sánchez y Enrique Vargas compilaron con acierto un conjunto de textos nacidos tras un motivador encuentro con el maestro Basarab Nicolescu, integrando una cartografía de vivencias transdisciplinarias escrita a 34 manos, 17 cerebros y un corazón. Vayamos a unirnos en la lectura para que el número de manos, cerebros y corazones ensanchen la experiencia única y múltiple de la vida. Invito a los lectores de *Gaceta de la Universidad Veracruzana* a encontrarnos en tan infinito espejo.

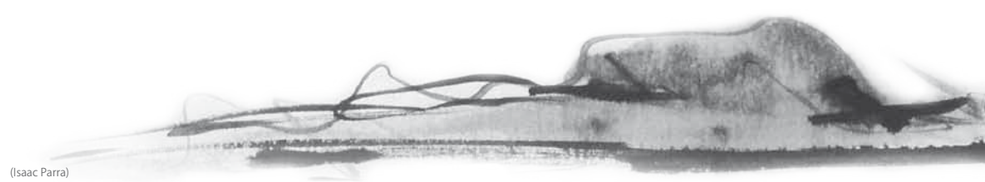
Olov Nathanael Hedman

Reestreno de la creación el cielo estalla tiembla retumba
el ímpetu en la órbita cesa con exhalación
una nube tiznada gigantesca se desligó de lo empapado opaco
pasa por un cambio mental en los actos maquillados
de protozoos cayendo
cubre la tierra el vestido siniestro
con clavos en la mano se proclama exorcista
a fuerza de gritos horrendos avisa la temporada de populacho hinchado
si falta algo así es la intención
todavía no hay ningún papel escrito
tampoco premios en ese concurso
sólo un vacío espantoso de lo girante deshabitado
lo maligno va a crecer en una neurosis flameante bajo la bóveda celeste
los extraviados son la única rapidez en la amplitud maniática
ya hecho realidad no hay contingencia de protestar
deja la histeria sin comparación lejos de la realidad
corta el pasaporte
bajo una iluminación ligera
criminal
escriba la existencia en exilio donde la palabra silencio es poder
cuando la significación cesa
rebélate con precisión matemática
cae hasta el fondo de ti mismo para la nominación del gran premio de la vida
camina hasta encontrar dónde la noche terminó en el pasado
allá se encuentran cuerpos inclinados contra nada
y sonidos de pasos ausentes
los que han traspasado el puente[1]

[1] Estos poemas son una selección del libro *Ensueño*, en el que está trabajando actualmente el autor, resultado de su experiencia de ser hablante de español como segunda lengua. Aquí hemos publicado la versión en español y en sueco (nota del editor).

Olov Nathanael Hedman

Nypremiär av skapelsen universum exploderar vibrerar dundrar
våldsamheten i planetbanan upphör med en utandning
ett gigantiskt sotigt moln frigjorde sig från det dunkla fuktiga
passerar en mental rening i sminkade akter av fallande urdjur
en dyster klädsel täcker jordens yta
utropar sig som exorcist med spikar i sina händer
i kraft av hemska skrik anvisar han tiden av uppblåst pöbel
om det fattas något så är det meningen ännu finns ingen roll skriven
inte heller några priser i denna tävling
bara förfärande tomhet och ett roterande ingenting
elakheten växer som en flammande neuros under himlavalvet
och dom vilsegångna är den enda snabbheten i galenskapens omfång
nu är det förverkligat finns ingen tillfällighet att protestera
lämna hysterin utan jämförelse långt från verkligheten
klipp passet under lätt kriminell belysning
skriv existensen i exil där ordet tystnad är makt när betydelsen upphör
gör revolt med matematisk precision
fall till botten i dig själv för nomineringen till livets stora pris
gå tills du hittar där natten slutade i förfluten tid
där hittar man kroppar lutande mot ingenting
och ljud av frånvarande steg som passerat over bron



(Isaac Parra)

Se ponen de acuerdo con el desprecio en la sombra del porvenir
casas sin números sótanos horrorosas y tras puertas cerradas
florece la violación
si la muerte te asombra siguen las mentiras durmiendo
el cansancio no tiene límites
cuando las moscas ponen huevos
en una sucesión inmensa de pies podridos
los desavenidos llenan el vacío con botellas tiradas de gasolina en llamas
ellos deberían ser la salida nueva del sol
del mañana
y que anulen los presuntuosos
antes de que ellos den un salto atrás en toda la historia fútil
la que es un punto sonantenegro en la profundidad de la subconsciencia
allá flota el veneno del cuerpo
ligero
imitando lentamente siluetas
de vanidad en movimientos ascendentes
los que tocan la altura para después volver al mono de la evolución
en la indolencia universal
donde se dispersa sobre una superficie sosegada
y a fin de cuentas sin circulación
la ola del séptimo día envuelve el pasado en un ahogamiento mundanal
se puede ver que estaba mal calculada la salvación
el barco se llenó de vivíparos
ovíparos mamíferos antropófagos invertebrados adulterados
pervertidos depravados omnipotentes viciosos
a más del resto
lo que apesta
y los profetas siguen murmurando sus profecías
es la confusión una cosa o una palabra con mucho caos
la certeza es la indecisión con asombro inmenso

Man kommer överens med föraktet i skuggans framtid
hus utan nummer hemska källarvalv och bakom stängda dörrar
blomstrar våldet
om döden förvånar dig så fortsätter lögnerna att sova
tröttheten har ingen gräns när flugor lägger ägg i oändliga serier
av ruttnande fötter
oeniga fyller tomrumet med kastade flaskor av brinnande bensin
dom bör vara morgondagens soluppgång
som anulerar högfärdiga innan dom drar sig tillbaka i den intetsägande historioen
vilket är en tonande svart punkt i djupet av det undermedvetna
där giftet flyter i en lätt kropp långsamt imiterande silhuetter
av fåfänga i rörelse uppåt
vilket vidrör höjden för att sedan återvända till evolutionens apa
i den universella trögheten
där de skingras i en stilla yta och slutligen utan circulation
och sjunde dagens våg sveper in det förflutna i en världslig kvävning
man kan se att räddningen var illa planerad båten fylldes med djur som föder
levande ungar äggläggande djur kannibaliska ryggradslösa efterapare
perversa depraverade allsmäktiga lastbara
och resten som förpestar och profeterna fortsätter mumla sina profetias
är förvirring en sak eller ett ord med mycket kaos
vissheten är tveksamheten med stor förvåning

(Isaac Parra)

La poesía, única forma que conozco de superar la muerte: Esther Hernández

Karina de la Paz

Su libro *Diario de una madre mutilada* relata los días vividos tras el asesinato de su hija Irene

Aún está en búsqueda de editorial para ser publicado

En la presentación de su libro *Diario de una madre mutilada*, la ensayista, narradora, poeta y crítica literaria del Instituto de Investigaciones Lingüístico-Literarios de la Universidad Veracruzana (UV), Esther Hernández Palacios, expresó ante alumnos y colegas: "La poesía es la única forma que conozco de superar la muerte", en referencia al asesinato de una de sus tres hijas, en junio del año pasado.

Se trata de un libro "que nunca hubiera querido escribir", lamentó, previo a la lectura de varios fragmentos del mismo, en el marco del II Coloquio de Discursos en Fronteras "Las fronteras metafóricas", en el Salón Blanco de la Unidad de Humanidades.

Hernández Palacios afirmó que tenía la intensión de escribir un libro testimonial, pero como madre de una mujer –su hija menor– con síndrome de Down. No obstante, recordó, la noche del 8 de junio de 2010, Irene Méndez Hernández y su esposo Fuoad Hakim Santiesteban sufrieron un intento de secuestro; ella resultó asesinada casi al instante, y él al día siguiente fue encontrado en las inmediaciones de Xalapa y Banderilla, también asesinado y con signos de tortura.

Esther Hernández escribió un texto breve en forma de diario, a mano, donde relata su vivencia a partir del día en que ocurrió el crimen hasta el 7 de julio del mismo año, cuando partió a España para "tratar de asentar un poco el dolor".

Su escrito lo inició el día que regresó a casa, tras haber recibido las cenizas de la que llama "su niña". Para ello utilizó una libreta con pastas negras y tinta, igualmente, negra. Cada día relatado es precedido por un epígrafe de algún poema elegiaco.

Pero el *Diario de una madre mutilada* "está en busca de editor", pues tras enviarlo a un par de editoriales comerciales, las respuestas, por una u otra razón, no han sido satisfactorias.

"Estoy ahora viendo a dónde lo envío, porque creo que es un libro que tiene que leerse como denuncia, creo que si nos quedamos callados quienes, como yo, hemos padecido en carne propia esta indigna y maldita guerra, pues no estamos haciendo nada para tratar de concluirla. Tenemos que tocar las fibras más sensibles de todos los mexicanos", agregó.

La investigadora del Instituto de Investigaciones Lingüístico-Literarias de la UV aclaró que si bien ahora pretende que sea un diario divulgado, en su origen fue un "ejercicio de supervivencia", toda vez que "de alguna forma tenía que vertir lo que estaba pasando, y lo que sabía yo hacer era, no escribir este tipo de textos, pero escribir".

La noche de la muerte

"Espero poderlo leer, se supone que soy una mujer muy fuerte", expresó con voz quebrantada, ante alumnos de la UV, académicos e investigadores que se reunieron para escucharla.

Regresé a casa como a las 8:30, cuando abrí la puerta y escuché las risas de mis tres hijas, pensé: si existe la felicidad está hecha de estos instantes cristalinos; mejor que los más bellos poemas que acabo de leer con mis alumnos es el rumor de sus voces; mejor que la cima del amor, su recuerdo, son sus presencias cárnicas; mejor que nada en la vida, es su alegría espontánea.

Duran apenas unos minutos más, sus risas duran apenas unos minutos más, tuvieron clase de yoga y se quedaron platicando para esperarme. Irene tiene prisa, pero después de unos minutos, acepta quedarse a cenar, pocas veces estamos juntas y solas las cuatro.

Hablamos de sus planes, como casi siempre, Irene acapara la palabra, su bebé nacerá en Houston y yo debo acompañarla, antes nos iremos de vacaciones, ella pagará los boletos de sus hermanas."

Antes de marcharse, solas, ella y yo, junto a la puerta, me cuenta que su suegro y la esposa comieron en su casa, una mesa de gran señora, los mejores pulpos en su tinta. El sábado –es martes– ella y Fuoad (Hakim Santiesteban, su esposo) se irán por un tiempo a Houston con su suegro, que está intranquilo por la situación del país…".

Más delante, lee: "El timbre del teléfono me despierta, debo estar cayendo en el sueño profundo, porque lo escucho lejos y me cuesta trabajo despertar, medio dormida tomo el auricular, es la voz de la madre de Fuoad, me sorprendo, me asusto. 'No quisiera ser yo la que te dé esta noticia, secuestraron a Fuoad e hirieron a Irene, está en el Seguro Social'.

Cuando llegamos al hospital hay varias personas esperándonos fuera, entre ellos mis sobrinos, me abrazan, la intuición se convierte en certeza. ¿Dónde está Irene?, mis sobrinos no pueden contestar, no recuerdo quién me informa que debo entrar a reconocer el cuerpo, mi yerno me toma del brazo, no siento las piernas.

Un doctor me mira con tristeza, casi diría con miedo, corre una cortina blanca, me acerco a la camilla, su cuerpo está cubierto con una sábana, pálida, como sólo es pálida la muerte, el pelo recogido y un tubo en la boca, aun así nunca ha sido más hermosa la muerte, es mi hija.

Llegó sin vida, intentamos reavivarla pero fue imposible, los de la ambulancia dijeron que vivía, debe haber fallecido al entrar. Tiene 26 orificios en el pecho, hubiera sido imposible, lo lamento… 26 años tenía mi hija; 26 veces cruzaron su cuerpo balas asesinas; 26 veces le quitaron el color, el aliento, la vida; 26 veces se clavan las mismas balas con un martillo en mi cabeza, me rompe, me vacía. No lloro, no grito."

La maldición

Hernández Palacios, quien se dedica sobre todo a estudiar a José Juan Tablada y la poesía escrita por mujeres en México en los siglos XIX y XX, leyó varios fragmentos más de su *Diario de una madre mutilada*, como el del 4 de julio: "Después de la comida, como respuesta a un comentario, de pronto encuentra cauce todo el coraje que no me había salido, me violento y maldigo, recuerdo dónde está y para qué sirve mi boca y maldigo: ¡Que a todos los responsables de la muerte de Irene se les mueran sus hijas a los 26 años, que sus muertes sean violentas y que abandonen infértiles la tierra, que mueran de la misma manera todas sus nietas y bisnietas hasta la cuarta generación!".

Añade: "He perdido la razón, por un instante he enloquecido, lloro por mi hija asesinada, por mi cordura recobrada, lloro".

De manera poética, interpreta a la sociedad mexicana: "Tal vez porque voy a abandonarlo, por lo menos temporalmente, a través de los ojos del joven sicario (que observa por televisión) se me releva mi país; lo visualizo separado en dos partes: en una está la mafia que nos gobierna, con sus colores y matices varios, literalmente hablando, junto sus enemigos aliados, el crimen organizado; en otra, la sociedad indefensa, parecería imposible encontrar otra guerra más desigual. Unos tienen el poder, el dinero y las armas, los otros sólo tenemos lo poco que nos queda de tejido social…".

Con algunos instantes de sollozos, la poetisa logró concluir su lectura y dejó sin palabras a los presentes.

"**Moleskine**" es un espacio de difusión literaria

El cambio va ligado **a la libertad** de expresión: Iván Thays

Adriana Vivanco

El escritor peruano habla de literatura y medios masivos de comunicación

Las fotografías de Frances Farmer y *La disciplina de la vanidad* son algunas de las obras más representativas de Iván Thays, joven escritor peruano que con el paso de los años se ha consolidado como uno de los autores emblemáticos de su generación, tanto en Perú como en el resto de América Latina (AL), siendo además también una figura importante por su labor en medios masivos de comunicación como la televisión y el Internet a través de su programa literario de televisión "Vano oficio" y su muy famoso *blog* "Moleskine literario".

Entre los varios reconocimientos con los que ha sido galardonado destacan el premio holandés Príncipe Claus 2000 y el reconocimiento que se le hizo en 2007 en Bogotá, Colombia, clasificándolo como uno de los 39 mejores escritores de AL. Su quehacer literario ha versado primordialmente en el ámbito del cuento y la novela, pero se ha desarrollado también de manera amplia en el campo de la docencia universitaria, donde ha dejado una marcada huella para los escritores jóvenes de su país.

Independiente de su trabajo como cuentista y novelista, su *blog* "Moleskine" le ha generado una gran popularidad difundiendo de manera masiva su perspectiva acerca de la literatura y el arte en general. Ahí, Thays comparte diariamente con sus lectores sus opiniones además de ires y venires en encuentros artísticos y literarios, así como sus experiencias con otros escritores, motivo por el cual "Moleskine" se posiciona entre los *blogs* literarios más visitados de la red.

En este sentido, Thays compartió para *Gaceta de la Universidad Veracruzana* su experiencia con "Moleskine": "Mi *blog* es un espacio donde tengo oportunidad de presentar un portal de información literaria, principalmente con enlaces del tema que comento de manera cotidiana".

"Aunque es un sitio donde tengo la plena libertad de expresar mis opiniones y espero lo mismo de mis lectores que postean comentarios acerca del *blog*, no comulgo con la idea del anonimato que impide asumir la responsabilidad de lo que se dice, por lo que para comunicarse a través de 'Moleskine' se publican los notas de las personas que aportan comentarios o críticas constructivas a las discusiones, asumiendo cada quien la responsabilidad de sus opiniones. Pienso, a diferencia de otros *bloggers*, que la red no es un mundo aparte donde no existen reglas de convivencia, por lo que en mi parecer los administradores de los *blogs* también tenemos responsabilidad en lo que se publica haciéndose necesaria de cierta manera la gestión de esta información."

AV: México ha sido una visita recurrente en sus giras literarias, ¿qué impresión tiene usted de este país en el aspecto literario?

IT: Me encanta, vengo muy seguido a conocer nuevas propuestas y compartir las mías con escritores y amigos, principalmente con Mario Bellatín, con quien tengo una gran amistad. No conocía Xalapa, aunque siempre quise venir a visitar al maestro Sergio Pitol, figura importante de la literatura latinoamericana.

AV: Es bien conocida la estrecha relación que mantiene entre la literatura y los medios de comunicación; en este sentido, ¿cómo es que inicia en esta dinámica y cómo la conjuga?

IT: El inicio fue conscientemente. Hice un *blog* porque la comunicación a través de ellos es algo que me interesó; desde mis primeros contactos con ese rubro eso llamó mi atención, y a partir de ahí empecé a tener una relación con los medios más fluida, aunque no pensé que el *blog* pudiera ser tan conocido y demandarme de manera constante un trabajo, como es el caso de mi quehacer literario. Finalmente, hay un espacio para cada cosa y en "Moleskine" logro conjugar precisamente esas dos: mi interés por la literatura y la afición a los *blogs*.

AV: Toda tarea genera satisfacciones y el impacto de "Moleskine" se puede ver de manera casi inmediata con los comentarios que suben los *bloggers*; a este respecto, ¿qué representa "Moleskine"?

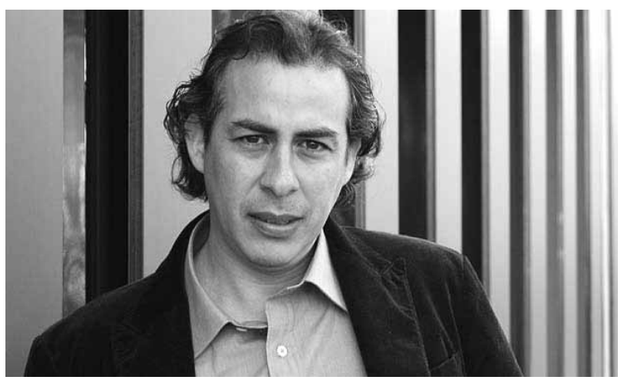
IT: Para mí, parte de lo atractivo que tiene esa cosa como arbitraria es decir lo que pienso y lo que opino; al principio ésa era la idea y cuando me quise poner serio no me dejaron, así que pongo las cosas como van fluyendo, a veces me canso un poco, pero ya es algo cotidiano para mí.

AV: Hoy en día, además de los *blogs* existen otros medios en la red para comunicarse, ¿cuál es el futuro de los blogs en este contexto?

IT: El mismo de siempre, sólo que al igual que en otros escenarios hay que estarse renovando para no desaparecer, si los *bloggeros* buscan persistir y no reducir cada vez más su quórum, tendrán que introducir ligas vinculadas a las redes sociales como Twitter y Facebook y a otras innovaciones sucesivas que seguramente irán surgiendo con el paso del tiempo. Finalmente todo tiene su público, como en algún momento pasó con la pintura y la fotografía.

AV: Al tocar el tema de las redes sociales se percibe un impacto fuerte en la sociedad, probablemente por la inmediatez. En el caso de la literatura impresa de modo convencional, ¿cuál es la posibilidad que tiene el arte a través de la literatura de generar cambios sociales?

IT: No creo que la literatura tenga propiamente la posibilidad directa de generar un cambio, pero sí creo que marca pautas, que son las que generan los cambios, y eso nunca va a cambiar, y mientras los medios masivos aporten la difusión, menos. Yo sí creo que generar un cambio está ligado a la posibilidad de escribir y de decir las cosas que uno piensa.



"La red no es un mundo aparte donde no existen reglas de convivencia, por lo que los administradores de los *blogs* también tenemos responsabilidad en lo que se publica": Iván Thays. (*El País*)

Aseguró la escritora **Sandra Lorenzano**

Los poetas son necesarios en tiempos de penurias

Adriana Vivanco

La mejor forma de crear comunidad es la palabra, afirmó la autora de *Fragmentos de memoria*

Apropósito del clima de violencia e inseguridad que se percibe tanto en México como en diversos puntos de la esfera terrestre, líderes de la literatura internacional opinaron en entrevista para *Gaceta de la Universidad Veracruzana* acerca del papel de la literatura frente a este clima incierto.

"Hay un verso del poeta alemán Hölderlin que dice 'para qué poetas en tiempos de penurias...', y yo creo que justamente en momentos difíciles, en momentos de crisis y violencia, la poesía, la literatura y el arte en general son los que mejor pueden contrarrestar los efectos de la violencia sobre la sociedad", aseguró Sandra Lorenzano, poeta argentina y vicerrectora académica de la Universidad del Claustro de Sor Juana.

La cultura y el arte permiten reestructurar los tejidos sociales quizá como ninguna otra herramienta, comentó, y para ejemplificar el papel de la poesía en circunstancias tales relató la anécdota de una voluntaria colombiana que realizaba talleres de poesía para jóvenes que deciden alejarse de la guerrilla en ese país.

Explicó cómo después de varias lecturas de poemas fue *Los Heraldos Negros*, de César Vallejo, el que logró la conexión entre la poesía y los escuchas, al empezar diciendo: "Hay golpes en la vida tan fuertes, golpes como del odio de Dios...", frase que derivó en una serie de intervenciones por parte de los jóvenes colombianos a fin de relatar sus propios golpes de la vida.

"Y mirándolo así, en una historia tan conmovedora, creo que ése es el poder de la poesía como metáfora del arte y la cultura, es un espacio que permite al mismo tiempo la introspección y la vinculación con los demás y con lo sagrado. Eso es lo que pienso de por qué sí tiene que haber poetas en tiempos de penuria como respuesta a Hölderlin, y quizá nunca tanto como en tiempo de penuria", enfatizó Lorenzano.

Por su parte, el poeta y traductor veracruzano José Luis Rivas opinó: "La literatura y la cultura en general es algo sobre lo que se tiene que poner el acento una y otra vez porque es uno de los elementos que pueden generar condiciones de civilidad que en buena medida reduzcan o lleven a desaparecer toda esta situación de delincuencia, es algo muy difícil y un reto muy grande, pero creo que es una de las primeras cosas que los gobiernos y las entidades de cultura deben defender, ante todo el derecho de las personas a la instrucción más amplia que puedan recibir, con vistas precisamente a establecer entre los miembros de una comunidad una relación basada en la tolerancia, el mutuo entendimiento y la libertad de expresión".

Darío Jaramillo, poeta colombiano, enfatizó: "La respuesta a este clima de violencia e inseguridad es sin duda la poesía, que insta a la gente a acercarse a los silencios que son tan importantes y a la falta de prisa, buscando una conciencia clara de la realidad y cercanía con las otras personas, brindando también la oportunidad de acercarse a los distintos mundos que ofrece la literatura".

En su oportunidad, el escritor argentino Ricardo Piglia reiteró: "Pese a lo que se pudiera pensar, en momentos de crisis la literatura y el arte encuentran la manera de seguir persistiendo.

"Me pareció extraordinario cómo en Argentina después de la gran crisis, los jóvenes empezaron arreglándose con lo que había, iniciaron a publicar por Internet y se convirtieron en escritores a partir de eso, sin aspirar desde luego a publicar en las editoriales que estaban todas quebradas, y me parece que ese sistema de adaptación es una clave de la cultura y la literatura de América Latina."

Entonces, una lección de los jóvenes de hoy es "que aprovechan y son creativos con lo que tienen a disposición, contando con más herramientas de las que teníamos los escritores que empezamos años atrás en tiempos también revueltos", puntualizó.

José Luis Rivas opinó: "La literatura y la cultura en general es algo sobre lo que se tiene que poner el acento una y otra vez porque pueden generar condiciones de civilidad que reduzcan o lleven a desaparecer toda delincuencia". (Adriana Vivanco)

Expertos opinan de la literatura actual

Hemos vuelto a caer **en las fronteras literarias:** Bryce Echenique

Adriana Vivanco

Los blogs literarios permiten un contexto de libertad de expresión sin limitaciones, aseguró Iván Thays

Las nuevas tecnologías diversifican el trabajo literario: Ricardo Piglia

En la actualidad, la literatura pasa por transformaciones constantes, principalmente en la posibilidad que tiene de difundirse; en este sentido, los escritores Iván Thays, Alfredo Bryce Echenique y Ricardo Piglia comparten sus primeros acercamientos a la literatura y su particular perspectiva respecto al quehacer literario actual, frente a los medios masivos de comunicación como Internet.

Iván Thays, creador del *blog* literario "Moleskine", advierte la importancia de los *blogs* como recurso de difusión literaria y comparte su experiencia: "Comencé con un *blog* y a partir de ahí empecé a tener una relación más fluida con los medios, en primera instancia no pensé que el blog pudiera ser tan conocido, y descubrí que en esta cosa arbitraria puedo decir lo que pienso sin limitaciones".

El escritor peruano aseguró: "En un contexto de inmediatez en que la literatura se muestra con más fuerza –no precisamente como generadora de cambios, pero sí como cobradora de facturas que en definitiva forjan el cambio–, es que adquiere valor la posibilidad de escribir y decir lo que uno piensa a través de medios masivos como los *blogs*, que además posibilitan un contacto rápido con el lector".

Por su parte, el también peruano Alfredo Bryce Echenique, Premio Planeta 2002, quien recién celebra los 40 años de la publicación de su novela emblemática *Un mundo para Julius*, compartió: "Yo me acerqué a la literatura desde niño porque fui un mitómano, un cuenta cuentos encantador de serpientes, me encantaba adornar la realidad que encontraba aburrida, chata y le ponía picante, convertía a mi padre en campeón de automovilismo y a mi madre en Edith Piaf, logrando gran aceptación entre mis compañeros y profesores".

Este comentario resaltó la importancia de la literatura como elemento clave de su juventud, por lo que consideró que puede servir para las juventudes de todas las generaciones como generadora de puentes de vinculación social.

Al referirse a la nueva literatura latinoamericana. expresó: "Es buena, saludable y novedosa, pero no es lo suficientemente difundida, no llegan los libros de un país a otro como antes; antiguamente había centros de editoriales muy importantes, sobre todo en México y Buenos Aires, eran los dos polos que fungían muy bien como puente con Europa, hoy por desgracia esto se ha roto. Hemos vuelto a caer en las malditas fronteras; por ejemplo, yo si vengo a México tengo que, con anticipación, asesorarme acerca de qué libros debo comprar y me voy llevando libros que en mi país no encontraría".

Ricardo Piglia, escritor colombiano, cuenta cómo en el contexto de un destierro a Río de la Plata inicia en la adolescencia a escribir un diario, donde la literatura comienza a sustituir aquello que estaba perdiendo, oponiéndose –como muchos de los jóvenes que empiezan a escribir– a lo ya establecido, entrelazando la vida personal y la política.

"Desde niño fui un mitómano, un cuenta cuentos encantador de serpientes, me encantaba adornar la realidad que encontraba aburrida, chata y le ponía picante": Alfredo Bryce Echenique, Premio Planeta 2002. (Adriana Vivanco)

Y comparó: "En los años sesenta la literatura jugaba un papel central donde ser escritor tenía un efecto más fuerte de lo que lo tiene ahora; hoy, por ejemplo, hay un cambio respecto a cómo uno se realiza como artista, lo jóvenes con mucha facilidad deciden ser escritores y al mismo tiempo guionistas de cine o de historietas, fotógrafos, etcétera, esto porque cambió el espacio en que se definen las vocaciones artísticas o creativas, producto tal vez del acceso a las nuevas tecnologías que facilitan y diversifican el trabajo, pero que también impiden en ocasiones que se concentre el esfuerzo en una sola línea, como sería la literatura".

XXV aniversario del Museo de Antropología de Xalapa

La filosofía mesoamericana prehispánica concebía un universo equilibrado a partir de la sucesión ordenada de elementos y fuerzas contrarios.

Los cuatro rumbos y el centro del universo eran un marco adecuado para el transcurrir de los astros a través de los niveles superpuestos.

Esta concepción coincide con la tradición occidental. Cuatro principales elementos conforman el universo: tierra, viento, fuego y agua. Pero, a diferencia de la concepción tradicional griega que identifica a estos mismos elementos, las culturas precolombinas agregaron un quinto elemento que permite el transcurrir entre uno y otro para lograr el equilibrio cíclico: el movimiento.

La leyenda del quinto sol, por ejemplo, es elocuente en cuanto a la estructura del universo y del tiempo que incluye a cinco elementos: tierra, aire, fuego, agua y movimiento. Los nombres de los soles consecutivos y la razón de su destrucción aluden a esta cosmovisión:

4 jaguar, que simboliza la tierra (nahui ocelotl)
4 viento (nahui ehecatl)
4 lluvia de fuego (nahui quihahuitl)
4 agua (nahui atl)
4 movimiento (nahui ollin)

Los aztecas, herederos de esta cosmovisión preexistente la plasmaron en la piedra de sol.

El Museo de Antropología de Xalapa (MAX) de la Universidad Veracruzana celebró este noviembre 25 años de habitar el actual inmueble y 52 años de que el acervo prehispánico es resguardado por esta casa de estudios. En este marco, se muestra parte de la riqueza de este patrimonio con piezas emblemáticas y notabilísimas del Museo, que habían permanecido en bodega durante todos estos años. A continuación, *Gaceta de la Universidad Veracruzana* presenta una muestra de este importante acervo que refleja la cosmovisión de las culturas prehispánicas y como éstas entendían el universo.

Carita sonriente
Procedencia: Nopiloa, municipio Tierra Blanca, Veracruz.
Cultura: centro sur de Veracruz.
Temporalidad: 600-900 d.C.
Medidas: largo, 12.2 cm; ancho, 19 cm; alto, 14.5 cm.
Material: cerámica.

Carita sonriente
Procedencia: Dicha Tuerta, municipio Tierra Blanca, Veracruz.
Cultura: centro sur de Veracruz.
Temporalidad: 600-900 d.C.
Medidas: largo, 9.5 cm; ancho, 16.5 cm; alto: 14 cm.
Material: cerámica.

Incensario Xolotl
Procedencia: Isla de Sacrificios, Veracruz.
Cultura: centro de Veracruz.
Temporalidad: 900-1200 d.C.
Medidas: largo, 17.6 cm; ancho, 9.7 cm; alto, 9.4 cm.
Material: cerámica.

Flauta
Procedencia: Cosamaloapan, Veracruz.
Temporalidad: 300-900 d.C.
Medidas: largo, 5.3 cm; ancho, 9.9 cm; alto, 33.2 cm.
Material: cerámica.

Sahumerio
Procedencia: desconocida.
Cultura: centro sur de Veracruz.
Medidas: largo, 5cm; ancho, 20 cm; alto, 45 cm.
Material: cerámica.

Incensario Ehecatl
Procedencia: Rancho San Nicolás, Río Blanco, Veracruz.
Cultura: centro sur de Veracruz.
Temporalidad: 600-900 d.C.
Medidas: largo, 17.7 cm; ancho, 9.4 cm; alto, 9.2 cm.
Material: cerámica.

Brasero Tlaloc
Procedencia: El Zapotal, municipio Ignacio de la Llave, Veracruz.
Cultura: centro sur de Veracruz.
Temporalidad: 600-900 d.C.
Medidas: largo, 29 cm; ancho, 27 cm; alto, 33 cm.
Material: cerámica.

Brasero
Procedencia: El Zapotal, municipio Ignacio de la Llave, Veracruz.
Cultura: centro sur de Veracruz.
Temporalidad: 600-900 d.C.
Medidas: largo, 28 cm; alto, 19 cm; diámetro, 22 cm.
Material: cerámica.

Plato caracol cortado
Procedencia: Isla de Sacrificios, Veracruz.
Cultura: centro de Veracruz.
Temporalidad: 1200-1521 d.C.
Medidas: alto, 16.3 cm; diámetro, 9.2 cm.
Material: cerámica.

Plato trípode (Ehrcatl)
Procedencia: Isla de Sacrificios, Veracruz.
Cultura: centro de Veracruz.
Temporalidad: 1200-1521 d.C.
Medidas: alto, 10 cm; diámetro, 28 cm.
Material: cerámica.

Marilyn Manson
The Path of Misery

En el último año he tratado de evitar el acto mismo de la miseria al pintar... En realidad no es una muestra de las cosas que uno necesariamente podría encontrar a lo largo del camino: son las atracciones paralelas que he evitado a lo largo de los años.
Marilyn Manson.

Las acuarelas incluidas en este dossier de arte muestran la otra faceta artística de quien es considerado un ícono de la cultura suburbana estadounidense, Marilyn Manson. A través de su obra da cuenta de su persona e imagen estrafalaria y provocadora. Con The Path of Misery, *Gaceta de la Universidad Veracruzana* invita a sus lectores a conocer esta etapa de exploración plástica del músico, donde se cruza lo lúgubre con lo luminoso y lo fantástico con lo real, en una combinación de experiencias sensoriales, íntimas, como son la música y las artes plásticas.

Gaceta de la Universidad Veracruzana agradece el apoyo en la obtención de esta obra al museo del Antiguo Colegio de San Ildefonso, perteneciente a la Universidad Nacional Autónoma de México, en el que se manifiesta el deseo mutuo por establecer lazos interinstitucionales que beneficien a la comunidad universitaria.

The Path of Misery

Marilyn Manson

"El arte es lo que me hace feliz, nada menos,
es mi manera de hacer que valga la pena vivir,
y mostrárselo a la gente lo vuelve aún mejor".
Marilyn Manson

La persona y la imagen de Marilyn Manson han estado enfocadas a ser vistas. Es un proyecto terminado de cómo él se muestra estrafalario, andrógino, provocador y hasta violento dentro de la industria musical. La exposición The Path of Misery permitirá al espectador entender como ve él la realidad y cómo se ve a sí mismo. La figura de Manson ha sido reconocida como un proyecto terminado del mundo del espectáculo, a veces mediatizado y "pasteurizado". Aprovechando esta etapa de exploración que el músico ha experimentado en los últimos años, ahora con The Path of Misery se apreciará cómo desde sus ojos construye esta realidad.

En la actualidad hay una tendencia de los artistas que son reconocidos en otros ámbitos de la creación visual por entrar al mundo del arte. Por ello, San Ildefonso ha incorporado en su programa de exposiciones el trabajo de personalidades como Mario Testino y David LaChapelle que se formaron en el mundo de la moda y la publicidad; para otorgarles la oportunidad de mostrar al público su búsqueda en las artes plásticas; y ahora presenta la propuesta de Marilyn Manson que se apartó temporalmente de la música para explorar las artes visuales.

Admirador de Salvador Dalí, Marcel Duchamp y Egon Schiele, el músico estadounidense Marilyn Manson (nacido en Ohio, en enero de 1969, como Brian Hugh Warner) realiza su producción pictórica por las noches, en la soledad, cuando sus sentimientos más íntimos afloran y puede expresar su manera excéntrica de mirar al ser humano. Cuando Manson hace pintura se aparta de la música y viceversa; sin embargo, ambas disciplinas tienen en su vida la misma importancia.

Utilizando por lo general fotografías como modelos, Manson plasma el horror, el sufrimiento, el miedo y la sexualidad, para expresar a través del retrato los sentimientos que encierran los personajes de su obra. De contornos difuminados, trazos brutales y colores intensos las piezas de Manson presentan criaturas heridas, grotescas, a veces desamparadas, camino al sufrimiento y al dolor.

Integrada por 30 acuarelas realizadas entre 1999 y 2008, el músico estadounidense Marilyn Manson muestra parte de su imaginario. Esta selección da cuenta de su producción artística en un periodo de crecimiento y redescubrimiento del creador. Representa la fase de transición artística de Manson que a través de sus trazos expresa la capacidad de traducir su entorno, en una horda metafórica de los personajes que conforman su visión del mundo.

Entre las obras que se presentan destacan *When I get old* (*Cuando envejezca*), un autorretrato, cuya inevitable degeneración lo muestra encorvado y decrépito bebiendo ajenjo, sustancia que Manson utilizó para ejecutar esta pieza.

En *Crop Failure* (*Fracaso en la cosecha*) plasma la persecución a la que fue sometido el músico, ante la supuesta responsabilidad que le atribuyeron por la matanza en la escuela secundaria de Columbine en 1999. Para Manson, la mano en señal de victoria con los retratos de los dos muchachos muestra la paradoja de Columbine, que en inglés es una flor, y su cultivo representa la crianza fallida de los padres o de los adultos (crop).

Each morning she would pray that demons would devour her parents (*Cada mañana ella debería rezar para que los demonios devoren a sus padres*), una escena terriblemente visceral de una niña rezando, bajo una imponente sombra que se levanta detrás de ella y que sirve de metáfora sobre la carencia de comunicación entre padres e hijos.

En *Sisyphus*, Manson recrea su particular versión sobre el mito de Sísifo (*Sisiphus*), personaje que fue condenado eternamente a cargar una roca hacia lo más alto de una pendiente para después dejarla caer.

Los temas recurrentes en la obra de Manson como la sexualidad, la muerte y la mediatización son juegos que ilustran su propia imagen: su pintura es auto referencial. El nombre del artista en sí mismo enuncia una paradoja que fusiona los miedos, la psicología de un asesino (Charles Manson), las metáforas del cine de terror y la teología satánica, con un icono de la cultura hollywoodense (Marilyn Monroe). Sin duda, muchas de las obras de Manson ejemplifican las condiciones en las que crece el individuo en la sociedad suburbana norteamericana. Es también una exploración del lado oscuro de la vida. Pretende cristalizar la profundidad de la realidad, reproducirla y alterar nuestros sentimientos sobre lo oscuro.

The Path of Misery está distribuida en 316 metros cuadrados y dispuesta en las salas 10, 11, 12 y 13 del Antiguo Colegio de San Ildefonso y podrá visitarse hasta el 5 de febrero de 2012.

The Path of Misery es una exposición organizada y producida por 212 Productions, dirigida por Ingrid Barajas y Abel González, en colaboración con el Antiguo Colegio de San Ildefonso.

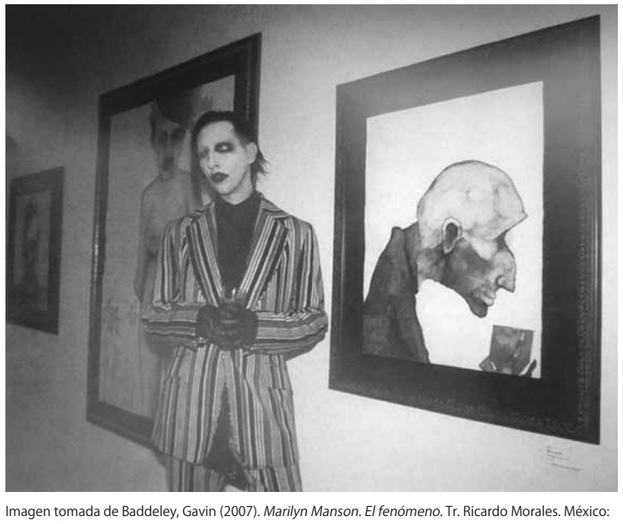


Imagen tomada de Baddeley, Gavin (2007). *Marilyn Manson. El fenómeno.* Tr. Ricardo Morales. México: Grupo Editorial Tomo. P. 166.

When I get old (*Cuando envejezca*). Técnica: acuarela. 2002

Stylized figures and decaying. (*Figuras estilizadas y en descomposición*). Técnica: acuarela. S/f.

Sleep forever please (*detalle*). (*Por favor, dormir por siempre*). Técnica: acuarela. 2008

Kempf's desease (*La enfermedad de Kempf*). Técnica: acuarela. S/f.

Morning (*Days of our lies Series*) (*Mañana. De la serie Días de nuestras mentiras*). Técnica: acuarela. S/f.

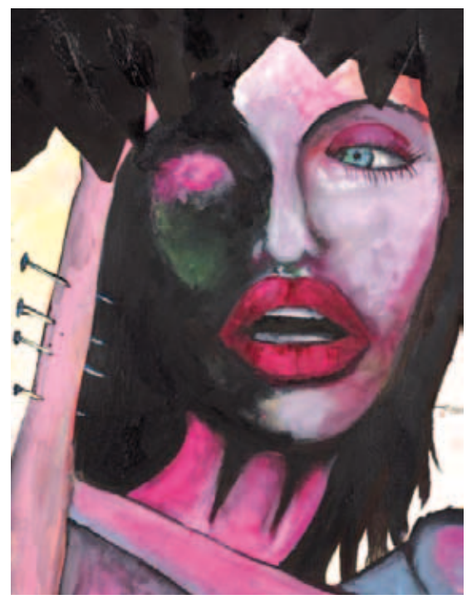
The b (*RGB Series*) (*La b. De la serie RGB*). Técnica: acuarela. 2006

The carpenter (*El carpintero*). Técnica: acuarela. 2000.

Sisyphus (*Sísifo*). Técnica: acuarela. 2002

Damien Echols (*Damien Echols*). Técnica: acuarela. S/f.

Wraith (*Fantasma*). Técnica: acuarela. 2010.



Angelina (*Angelina*). Técnica: acuarela. 2010.

Imágenes cortesía de 212 PRODUCCIONES, derecho de autor
© Marilyn Manson, 1994-2011, todos los derechos reservados.

Hasta el 5 de febrero de 2012
Justo Sierra 16, Centro Histórico de la Ciudad de México
http://www.sanildefonso.org.mx/expos/ronmueck/
RonMueck
Hiperrealismo de alto impacto
Exposición en el Antiguo Colegio de San Ildefonso

Semblanza de los colaboradores

Alfonso Colorado
Es coordinador de la Biblioteca Digital de Humanidades, colección editada por la Dirección General del Área Académica de Humanidades de la Universidad Veracruzana (UV).

Fernando Figueroa-Saavedra
Doctor en Historia del Arte por la Universidad Complutense de Madrid e investigador independiente, artista gráfico-plástico y escénico, poeta y novelista. Especializado en arte popular y manifestaciones artísticas en el espacio público, como el graffiti y el arte urbano, y el teatro de calle y el circo. Fue redactor jefe de las revistas *Graffiti y Street Art* y *Negativos*, así como colaborador de *Chomón*, *Cuadernos del minotauro*, *Lápiz*, *Ateneo*, *Graffiti Arte Popular*, *La caña y los peces*, *Revista de historia y comunicación social*, *Revista de dialectología y tradiciones populares* y *Cultura escrita & sociedad*. Es autor de los libros *El graffiti universitario* y *Graphitfragen: Una mirada reflexiva sobre el Graffiti* y coautor de *Madrid Graffiti 1982-1995*. Ha tenido una extensa actividad como conferenciante y asesor en el Comité International d'histoire de l'art, Instituto de Investigaciones Feministas, Ateneo Republicano de Carabanchel, Museo de América, Medialab Madrid, Centro Superior de Investigaciones Científicas, La Caixa, La Casa Encendida, Museo de Arte Contemporáneo de Castilla y León, Museo de Arte del Estado de Veracruz, así como en las universidades Alcalá de Henares, Complutense de Madrid, Politécnica de Valencia, Internacional Menéndez Pelayo, entre otras.

Sergio Fuentes Moyado
Ingeniero químico petrolero por la Escuela Superior de Ingeniería Química e Industrias Extractivas del Instituto Politécnico Nacional, adquirió su maestría con el grado de doctor en Cinética Química y Catálisis así como su grado de doctor de Estado en Ciencias Físicas por la Universidad Claude Bernard, de Lyon, Francia. Fue miembro fundador de la Academia Mexicana de Catálisis y es miembro regular de la Academia Mexicana de Ciencias, así como de: North American Catalysis Society, American Chemical Society y Materials Research Society. Es Nivel 3 del Sistema Nacional de Investigadores.

Olov Nathanael Hedman
Cineasta y escritor originario de Estocolmo, Suecia. Estudió publicidad en la Konstfackskolan, y pintura y séptimo arte en la Berghs Reklamskola. Entre sus películas destacan *Phanthom-conception*, *Cocastrip*, *Metro*, *Coca nr.1*, *Roma*, *Dialogue*, *En semiotisk studie av icke*, *Logista kodifieringar i bild*, *Glo-Babel*, *Silent-Movie*, *Instant-movie*, *Oremus*. Su obra fílmica ha sido proyectada en diversos festivales internacionales como el de Annecy, Francia; Oberhausen, Alemania; Bellas Artes, México; Luca, Italia; Bilbao, España; Zagreb, Yugoslavia, y Nueva York, San Francisco, Washington, Chicago y Boston, Estados Unidos. Forma parte de la antología de cineastas suecos *Konst som rörlig bild –fran Diagonalsymfonin till Witheout*, editada por Bokförlaget Langenskiöld. Desde 2000 vive en Xalapa, Veracruz, México, donde ha escrito su obra poética. Actualmente está trabajando en el poemario *Ensueño*, de próxima publicación.

Marilyn Manson
Su nombre original es Brian Hugh Warner. Nacido en Canton, Ohio, Estados Unidos, es un cantante de rock estadounidense. Educado en la Heritage Christian School y en la Glen Oak Public School, estudió periodismo y arte dramático en el Broward Community College. Es fundador de la banda Marilyn Manson and the Spooky Kids y autor de The Long Hard Road out of Hell, escrito en colaboración con Neil Strauss. En 2002 presentó su primera exposición de pintura The Golden Age of Grotesque en Los Angeles Contemporary Exhibitions Centre. En 2006 inauguró su galería de arte Celebritarian Corporation Gallery of Fine Art en Los Ángeles, California. Su colección Marilyn Manson: Recent Works se exhibió en el Space 39 Modern & Contemporary Gallery de Fort Myers, Florida. La muestra Les Fleurs du Mal se ha presentado en las galerías Brigitte Schenk en Colonia, Alemania; Romero Britto en Sao Paulo, Brasil; y en el Cabaret Voltaire de Zúrich, Suiza. Asimismo, la exposición Evil in Watercolor se exhibió en la galería M&J Guelman de Moscú, Rusia. Como actor ha participado en los largometrajes Lost Highway, de David Lynch; Jawbreaker, de Darren Stein; The Heart Is Deceitful Above A*ll Things*, de Asia Argento; *Party Monster*, de Fenton Bailey y Randy Barbato, y dirigió la película *Phantasmagoria: The Visions of Lewis Carroll*, basada en la vida del autor de *Alicia en el país de las maravillas*.

José Luis Martínez Suárez
Es licenciado en Letras Españolas y maestro en Literatura Mexicana por la UV. Ha sido coordinador académico de la Escuela para Estudiantes Extranjeros de esa misma institución, así como Secretario Ejecutivo de la Comisión de Derechos Humanos del Estado de Veracruz. Ha publicado los libros *Íntima patria*, *El mundo de Santa*, *La poesía en El Quijote*, en colaboración con Francisco Morosini, y participado en libros editados por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), El Colegio de México, el Instituto Nacional de Bellas Artes, la Universidad Autónoma de Tlaxcala y la UV. Ha sido profesor invitado en distintas universidades de México, Estados Unidos y Francia y profesor de tiempo completo del área de Literatura en la Facultad de Letras Españolas de la UV, donde actualmente es director, por segunda ocasión.

Basarab Nicolescu
Nacido en Ploieşti, Rumania, es un físico teórico del Centro Nacional de Investigación Científica, del Laboratorio de Física Nuclear de Altas Energías y de la Universidad Pierre y Marie Curie, de París. Presidente fundador del Centro Internacional para la Investigación y Estudios Transdiciplinarios, una organización sin fines de lucro compuesta por 163 miembros de 26 países, así como co-fundador, con René Berger, del Grupo de Estudio en Transdisciplinariedad de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura y fundador y director de las ediciones Transdisciplinarity, Rocher, Mónaco y Oxus. Considerado el padre de la transdisiciplinariedad, la cual busca la reconciliación entre las ciencias y las humanidades, ha publicado diversos artículos sobre el papel de la ciencia en la cultura contemporánea en ediciones de Francia, Italia, Reino Unido, Brasil, Argentina, Japón, México y Estados Unidos.

Cristina Núñez
Es licenciada en Economía por la UNAM y doctora en Ciencias Antropológicas. En la UV ha sido investigadora del Instituto de Investigaciones Biológicas, profesora de la Facultad de Sociología y coordinadora de la Maestría en estudios Transdisciplinarios para la Sostenibilidad. Es autora del libro *Ejido, caña y café. Política y cultura campesina en el centro de Veracruz* y coautora de los libros *Migración internacional, crisis agrícola y transformaciones culturales en la región central de Veracruz* y T*ransdisciplinariedad y sostenibilidad. Encuentro con Basarab Nicolescu*. Actualmente es directora del Centro de EcoAlfabetización y Diálogo de Saberes de la UV.

Jorge Sarquís
Agrónomo por la Universidad Autónoma Metropolitana, obtuvo el grado de maestro en Ciencias en Fisiología Vegetal y posteriormente el de doctorado en la misma disciplina en la Universidad de Texas A&M. Fue profesor investigador de la UNAM y actualmente es investigador de la UV. Ha dedicado gran parte de su vida académica a la introducción y validación de la tecnología de semilla botánica de papa en diversas regiones del país, incluyendo la región de la sierra tarahumara, en Chihuahua; el valle de Huamantla, en Tlaxcala, y la zona serrana del Pico de Orizaba, en Veracruz. Es autor de diversos artículos científicos en revistas indexadas y mantiene estrecha y activa vinculación con el sector productivo.

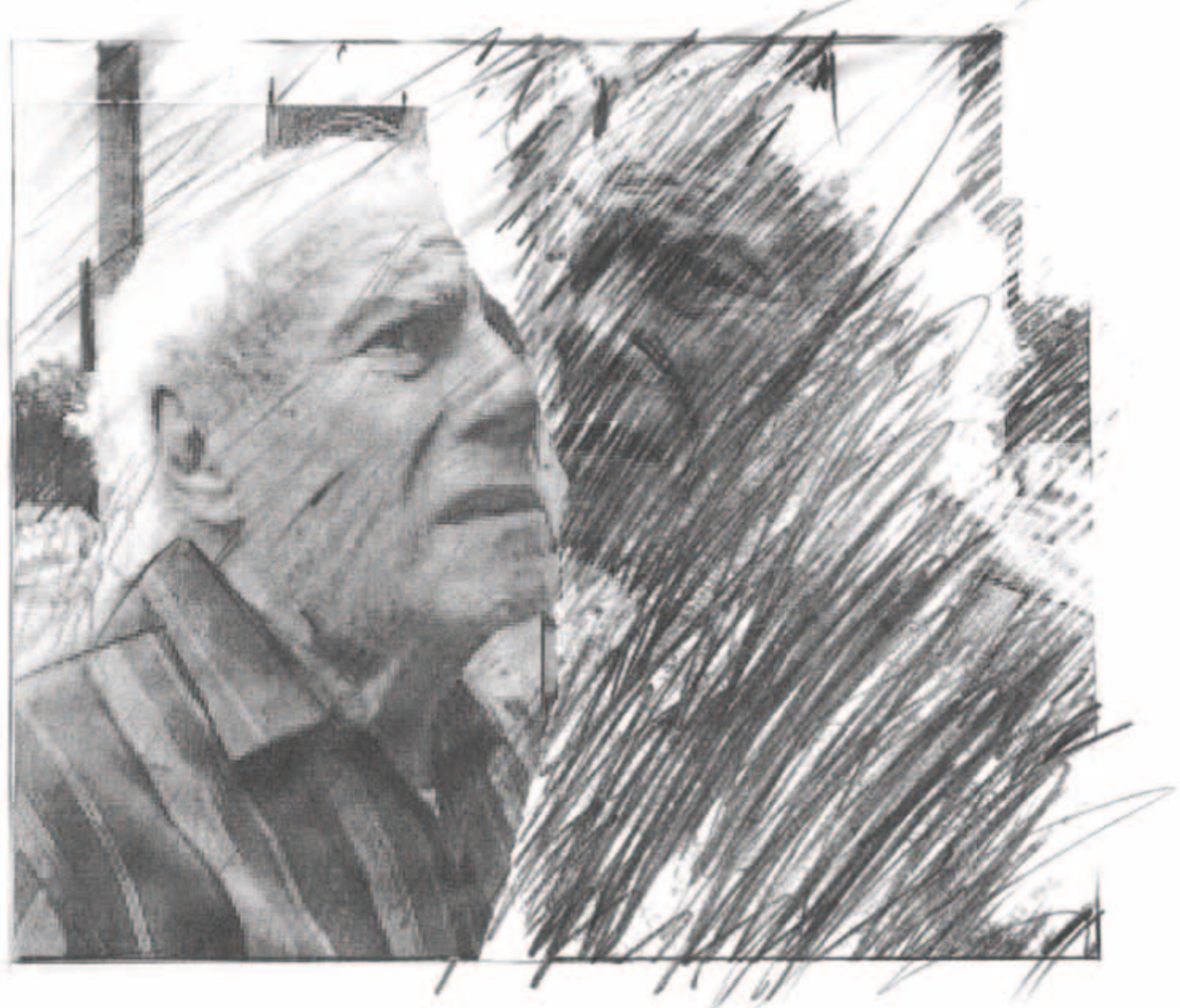
Se trata de buscar lo que hay *entre*, *a través* y *más allá* de los seres humanos;
lo que podríamos llamar el Ser de los seres.

Basarab Nicolescu, *La Transdisciplinariedad-Manifiesto*[1]

[1] Nicolescu, Basarab (1996). *La Transdisciplinariedad-Manifiesto.* Tr. Mercedes Vallejo Gómez. México: Multiversidad Mundo Real Edgar Morin, A.C., pp. 100-101.

Pie a tierra

Suplemento literario para *Gaceta* de la Universidad Veracruzana. Año XII, número 93, octubre-diciembre 2011



Cuartel de invierno

La Editorial de la Universidad Veracruzana
presenta nueva Colección de Poesía

Isidoro Ocampo.

"…Ya se trate del sabio o del poeta, lo que aquí pretende honrarse es el pensamiento desinteresado…"

Saint John Perse

Con motivo de rendirle homenaje al entrañable y admirado poeta Ramón Rodríguez, los editores Rafael Antúnez y Nina Crangle propusieron crear una nueva colección de poesía en el acervo editorial de la Universidad Veracruzana.

Pie a Tierra en su último número de este 2011, comparte un adelanto de dos libros de esta novísima colección, la antología titulada *Agenda del Libertino* y la traducción de *Pájaros,* uno de los libros del Premio Nobel Saint John Perse.

Queda en manos del lector este regalo y reconocimiento compartido.

El mejor de todos, (otra) versión de Ramón

Marco Antúnez

La poesía se sacia con la voz hilarante de la juventud en unos cuantos infantes perennes. Discurre y se robustece desde que el sujeto hinca sus raíces en el suelo materno. El cuerpo es poseído por un monstruo que deambula las entrañas. Nace de pronto y se ara con la potencia que permite el «pequeño trozo de mar» (Pessoa) que bulle dentro, agente de la calumnia llamada palabra. Vivir fue hecho para decirse. Y no dejar que pase, sino que punce y dignifique al féretro que reconocemos como espíritu. Que es lenguaje y está compuesto: tiene tiempo, caducidad, fecha en infinitivo: sirve para jugar, resplandecer, crear módulos periódicos de sonido e imagen. Para encontrar amigos, perderlos por los caminos. Las calles son materia de los pies y se dicen con la mirada. Ojos ambulantes, miembros que vindican el afán carnívoro de nadar en la sexualidad. Una efervescencia de estrellas conmina a pisar, a nunca saldar las cuentas.

Por hábito o carencia de audacia, aquí se habla de la angustia por la temporalidad, solo referible al ahora: «el pasado y el futuro no existen», dice Ramón Rodríguez, afianzado en la tradición agustiniana y zen de la apología del presente –diferentes en su forma, hermanas de la materia llamada silencio.

Podríamos señalar que es importante perseverar en la infancia para escapar al tópico. Por supuesto «el secreto de la genialidad es conservar al espíritu del niño hasta la vejez, lo que significa nunca perder el entusiasmo» (Aldous Huxley). Porque la infancia comienza cualquier día y termina quién sabe cuándo. Es un camino largo para unos, corto para otros cuantos desdichados. «Poseer la gloria y la juventud es demasiado para un mortal» (Schopenhauer).

La historia de Ramón es ejemplar en este punto: su tránsito por las letras es de paso lento. Lo importante de su andadura versal es caminar. Surcar. Mover consigo al mundo, aunque a veces éste no se dé cuenta. El Ramón al caso es un pirata de las calles: capitán de barcos para navegar lo concreto.

«El pasado y el futuro no existen», dice Ramón Rodríguez, afianzado en la tradición agustiniana y zen de la apología del presente –diferentes en su forma, hermanas de la materia llamada silencio.

Biografía su cinta

Vive. De eso no cabe la menor duda. Podría decirse también para conocer su pasado: ha vivido. Mucho. Considerablemente más de lo que podríamos inferir. Lo sabe él y lo saben sus amigos: los creadores de la marca Ramón Rodríguez®.

¿Más?

Va. Dígase la monserga. Que a él le purga el exceso y a nosotros nos encanta. Como una cinta de video. Datos, cifras, información que impide conocer a las personas, solo al fenómeno que nos empeñamos en llamar SU MUNDO. Hablemos de sus límites, de los bordes que enmarcan al autor. Como una película, una cinta pasada de moda en blanco y negro.

Cuenta la leyenda que un mozuelo de nombre Ramón Rodríguez, hijo de prestigiado médico de caserón de dos pisos avecindado en la avenida dos de la ciudad de Córdoba, vio tan cumplidor y exitoso a su progenitor, brillante y bien remunerado en su quehacer, que del negocio de curandero estuvo a punto de volverse partícipe, siendo en realidad de inspiraciones más bien literarias –incluso aún más que metafísicas (con las que flirteó poco tiempo después al acer-

Alfredo Zalce.

carse a los dominios de la filosofía). La casa estaba cerca de Los Peñascazos, una fonda de un tal don Lauro ilustrada con dinosaurios en delicado combate, debajo de los cuales figuraba un túnel de la ciudad de los 30 Caballeros, do se iban a tomar seguramente sus refrescos, pasada la tarde, los rapaces hijos del doctor.

Llamado por una irrefrenable afición por las letras y alternativas del mismo ingenio, abandonó sus pretensiones médicas. En la Ciudad de México, mientras estudiaba en la UNAM, compartió cuarto, tragos, libros, debates y comidas con Alejandro Rossi, entabló migas con Fernando Salmerón, se la jugó por una dama de cuyo nombre parece ser que ni él puede acordarse (o se niega a hacerlo para no verla ni nombrarla jamás), se cruzó con Sergio Galindo y su maestro favorito, José Gaos, quien dejaría honda huella en la formación de Ramón. De la sonrisa torcida de libertino en ciernes, los pocos testimonios orales de aquella época señalan su presencia como la de un gran conversador que condenaba al absurdo pláticas evasivas blandiendo el filo de una erudición irónica.

Se unió a la compañía de teatro de la Universidad Veracruzana (comandada por Dagoberto Guillaumin), con la cual viajó por la República y, junto a algunos de sus amigos, fundó la Editorial y la revista *La Palabra y el Hombre*. Sin embargo, con un silencio ritual que pocos presagiaban, instauró su exilio de las publicaciones por muchos años.

Por circunstancias que solo él y algunos iniciados conocen (o tal vez no, o quizá ya olvidaron), se unió a la compañía de teatro de la Universidad Veracruzana (comandada por Dagoberto Guillaumin), con la cual viajó por la República y, junto a algunos de sus amigos, fundó la Editorial y la revista *La Palabra y el Hombre*. Sin embargo, con un silencio ritual que pocos presagiaban, instauró su exilio de las publicaciones por muchos años. Algunos de sus compañeros universitarios lo imaginaban un «triunfador» (término garante de rendición de honores al dominio académico) de corte neoliberal con pluma docta, residente en países anglosajones donde ofrecía cátedras a *gentlemen* o *cowboys* de ensoñadas universidades extranjeras. Desde luego, no se la jugó por la escuela, sino por la escritura.

Aunque de obra breve en comparación con el resto de su generación, ha permanecido en la memoria sus lectores más cercanos como un autor inédito para su época, cuya vivacidad y frescura supera a la de poetas más jóvenes. De manera especial, los poemas que destacan en su repertorio siguen siendo referencia de su poética entre autores provenientes de distintas décadas, ya por su eficacia formal, ya por el anecdotario o las tensiones emotivas a las que apela. Desde aquellos nacidos en la década de 1960 –José Homero, Rafael Antúnez, Luis Horacio Heredia– hasta las generaciones de 1970 y 1980 –Camila Kraus, Darío Carrillo, Ramsés Ramírez Azcoitia y Alejandro Albarrán–, las búsquedas de este autor permean por las intenciones melódicas y la temperatura que imprime a cada verso. Más que influencia, se trata de una figura tutelar. Los más jóvenes, como por un contagio generacional y un entusiasmo inusitado, han comenzado a buscar canales para dar a conocer a este autor fuera de la región sureste del país.

La identificación o la cercanía con sus textos, gira en torno a ciertas figuras pertenecientes a la música cotidiana de peculiar la intensidad verbal –sin evadir la entonación de la cançó, como sus «Apuntes para un blues», «Noema (voz de Ana Torroja)», «Latin lover tango», «Por ti seré» o, incluso, «Old Fashion Blues». El secreto más grande de sus poemas, y la característica fundamental que ha devenido admiración hacia su obra, es el don de mantener una secrecía cultural, intimista y proscrita a una ciencia personalizada, que bien puede pertenecer a cualquier época.

Solo contamos con ocho libros para evaluar su desempeño poético. Y más que suficientes para entender el peso literario de cada volumen. *Ser de lejanías* (1960), compendio de obra lírica atemperada por el deslizamiento grácil de acentos en sílabas diferidas para laudar en verso blanco, aunque muy influenciada por el existencialismo en boga entre los escolares de Filosofía –y una trastabillante puntuación que pretendía clarificar las intenciones sonoras–, fue condenada al olvido por el propio autor, aunque pronto cobró nueva vida en la década de 1990 gracias a una relectura crítica que culminó con una edición feroz –pero justa. A este primer bandazo lo siguen *Cuartel de invierno* (1987), un libro con reminiscencias de Hölderlin que anticipa la sospecha en la soledad, equidistante a un escenario donde la guerra se desmitifica y transforma a su épica en simiente de reflexiones montaraces, congruentes con la templanza en tierra fría; *Old Fashion Blues* (1995), considerada por los pocos críticos que

se asomaron a sus páginas como una pieza única de aventuras con la tradición y guiños a Lee Masters, de registros provenzales menos pirotécnicos, aterrizados a un vaivén rítmico donde Eliot y Wallace Stevens juegan un papel doctrinal. *La navaja de Ocamm* (1998) contiene una extensa labor de revisionismo en torno a sus primeros textos, así como nuevos deslices cimentados en la síntesis y la brevedad carente de artificios, cercano por su coqueteo a las greguerías de Gómez de la Serna y los poemínimos de Efraín Huerta. *Juego de cartas* (2001), ya entrada la década pasada, es un poema en verso libre que narra el reencuentro de dos platónicos enamorados a lo largo de tres epístolas, nuevamente con la presencia del Eliot de *J. A. Prufrock*, dejos de Frost y cierta respiración al modo de William Carlos Williams. *Fandango* (2003) promueve una vuelta a las formas regionales; se enhebra de jocosidades que van desde calaveras y décimas a sonetos (molde que ha cultivado de manera incesante en todos sus libros), a veces con la intención de advertir su mordacidad en la referencia erudita o filosófica, como en su poema al centenario luctuoso de Karl Popper. Más tarde, una interpretación de su poesía en tanto amorosa se haría presente en la antología *Boleros nobles y sentimentales* (2005), con prólogo de José Homero y selección de Nina Crangle. Por último, *Desciendo al corazón de la noche* (2008), es la causa de que el mito de boca en boca imponga su imperio: el Ramón de las (di)versiones letradas, donde se pueden encontrar desde lecturas filosóficas de su obra hasta un retrato escrito, cortesía de José de la Colina, especialista en capturar pequeños perfiles cual cortometrajes prosísticos.

Blues & navajas

Es mejor hablar de *Ser…* y *Cuartel…* a la luz de *La navaja…*, que ajusta cuentas con aquello que empantana la poesía *in*vertida en el poema; es decir, lo que despoja de revestimientos retóricos a su poesía, de excesos de lenguaje, para que sea más poesía que poema lo que capture al lector. Adiós al discurso: hola al lenguaje, esa máscara de sonidos. Por ello, para trazar un historial crítico de la poesía de Ramón acudimos al libro que compila esas tres etapas en sus mejores momentos, y que corresponden a sus tres títulos iniciales: *Ser de lejanías*, *Cuartel de invierno* y *Old Fashion Blues*.

La navaja de Ocamm es la vindicación de la compostura sintética y del derecho a la reescritura. La batalla llamada relación de pareja se desnuda en un estatus vacilante, donde un amante se dirige con dócil y amoroso discurso a una amada más bien díscola. Concilia su visión del mundo y congrega una *filosofía del lenguaje* (neopositivismo lógico tildado por filósofos mexicanos ochenteros y noventeros de "llano" y "vacuo" por nada metafísico) con el *arte del lenguaje* por excelencia; es decir, lógica, retórica y poética confluyendo en un mismo cauce. La filosofía le brinda a Ramón un discurso que *describe* la forma (el epígrafe de Ayer acerca de Russell y Ockham); la retórica le *da la forma* y la poesía *encarna*, da vida y materializa el misterio sin teorizar –«pensar dos veces ya es bastante» (Confucio).

Del segundo apartado en adelante trata de resarcir la reescritura. Si *Ser de lejanías* no logró su cometido, rescatar lo que holgaba de poesía en ese libro es

la misión del escritor. Así que también refinó *Cuartel de invierno*. La eficacia de esta maniobra, así como su solidez y persistencia (entre *Ser…* y *La navaja…* distan 38 años), equivalen a una postura clara de su quehacer: orfebrería constante que no se detiene hasta que se petrifican las versiones en el libro –en tanto fósil, no organismo–; es una tarea personal que se ve increpada por el fenómeno de la publicación. Una invención de los editores desde el siglo XVI, quienes propagaron la idea de que publicar es un acto lapidario.

En esto, y quizá solo en esto –aunque su perfil de busto grecolatino resulte sugerente para los fotógrafos–, Ramón es completamente un filósofo al estilo clásico: la publicación es un acto externo ejecutado por agentes interesados en transformar en letra dura su escritura. Si él se niega a ser tótem, editoriales y editores se han encargado de diseñar la efigie actual, que rinde homenaje a su calidad literaria.

La poética o estética o ética –al caso lo mismo– se revela sin ningún artilugio de máscara exótica de teoría grandilocuente, sí precisa. Su poesía queda desprovista de enfáticos andamiajes modernos, proveedores, la mayoría, de un imaginario y una nueva mitología de la realidad de efímera temperancia que se agotaba en unos cuantos versos o, si la fortuna lo permitía, en unos cuantos libros.

Alberto Beltrán.

Esta iluminación tardía aferrada al soneto y el verso blanco, asciende a las postrimerías de la generación *beat* por su desarraigo a pretensiones vanguardistas y roza las (pre)tensiones poéticas de Robert Frost o la lírica de Sandburg. Sus bebedizos nocturnos son las conversaciones sobre muchachas precoces y romances juveniles: las tertulias desencadenan intensas disertaciones sobre cosas a las cuales les otorgamos una categoría que, tal vez, no tienen. Por ejemplo el amor, el campo de batalla tras el combate o una tarjeta técnica de un jugador medieval de beisbol. Y cuando el mundo nos falla, siempre nos queda la ficción. O los amigos. Porque el amor, como bien sabemos desde Platón hasta Cioran, consiste en dar todo lo que uno puede espiritual y materialmente a una persona que no lo necesita.

I'm a looser, baby

La presente selección de poemas nos muestra el epicentro de Ramón en su materia de estudio dilecta: el canto al fracaso. Porque la turbulencia del que lo ha perdido todo, que tantos galardones le valió a la modernidad en narrativa y cinematografía, le da a este autor un universo irrisorio y fermentado de humor cáustico. Al no elegirse elegido, evade el fugaz artificio. Y no es que el humor sea el *quid* de su poesía: acaso solo es un mero recurso para incidir en una crítica fúrica al individuo de hoy: esnob, conformista y atosigado por el complejo de inferioridad. O incrédulo ante sus propios espasmos ególatras, como en el poema «Portrait where the artist has away».

La estirpe de los héroes tiene peculiaridades de las que carecen protagonistas contemporáneos. Durante su estancia de mayor gloria en la literatura fungieron como la antípoda de la maldad (aunque se valía ser malicioso y mañoso en busca del bien), y fueron la mayor efigie del ejemplar del hombre. En el siglo XIX, ya en la cúspide del hartazgo, los maestros de la sospecha ayudaron, junto a los moralistas cristianos y los ortodoxos intelectuales, a dirimir las potestades y esperanzas del ser humano en sí mismo. El nuevo modelo del hombre contemporáneo se concretó en los márgenes del antihéroe: carente de virtudes, aspiraciones y talentos; o, por el contrario, con talentos y aspiraciones, pero conducido al fracaso a pesar de sus esfuerzos. Es algo menos trágico y dramático que el Sorel de Stendhal: el nuevo protagonista, el gran observador de la época que nos educó a nosotros y a nuestros padres es el *looser*; el último estandarte de quien, ante la pérdida, solo tiene al desamparo o la *fe fiducia*. Un Bartleby al revés: prefiere hacerlo todo, pero sin buenos resultados. Y podemos corroborarlo desde la «Agenda del libertino» hasta «El discreto sortilegio de la fama». O bien, esa lectura descorazonada del feísimo vampiro de Murnau, que late en el poema «Nosferatu», con la acritud de un desdén hacia la figura épica del Tristán siempre amado para toda la eternidad, que se transmuta en miedo perpetuo.

Somos herederos de la cultura de la decepción: el solipsismo contemporáneo desemboca, al final, en una ontología del fracaso. Los Karamazov, los Sorel… han visto su caída volverse un patrón de conducta tras confesar que la gloria es tan lejana y presta al horizonte que poco o nada nos queda para pretender la virtud.

Y cuando el mundo nos falla, siempre nos queda la ficción. O los amigos. Porque el amor, como bien sabemos desde Platón hasta Cioran, consiste en dar todo lo que uno puede espiritual y materialmente a una persona que no lo necesita.

He aquí un resumen del hombre moderno:

dirán entonces
le tenemos mucho cariño a este hombre
por ejemplo más que a un billete de veinte dólares
vaya inclusive
más que a un compacto cochecillo japonés
era el mejor de todos
era el mejor de todos
por supuesto
por supuesto
aunque fuera solo en el centro
de Veracruz.

«And indeed you are a way *güey*». Y no necesitamos que Ramón diga qué opina de todo esto. Ya sabemos cómo lo dejó la noticia.

Francisco Díaz de León.

Agenda del libertino

Noviembre es un mes festival en todo el valle
ya no llueve en las tardes
y el sol tiñe de luz
las amarillas copas de los árboles
un vientecillo fresco lo saca a uno a la calle
cuando están encendiéndose las luces
a caminar por Insurgentes bajo el cielo incendiado

la inmensa ciudad iluminándose
converge a nuestros pasos
es cuando los bufetes jurídicos los bancos
las oficinas y los almacenes
de los grandes consorcios comerciales
apagan su lámpara de este mundo
el mago del millón de tentáculos detrás de la corona
de anuncios luminosos
baja sus cortinas metálicas
enciende sus vitrinas jubilosas
y un mar de humanidad apabullada
inicia su reflujo cotidiano
desparramándose por las barriadas
Roma Narvarte Valle Clavería
que en el curso del tiempo han ido circundando
el corazón de la brillante patria
del dinero
es la hora en que los cafés despiertan

a más ruidosa vida
(mi reino no es de este mundillo)
y niños piojosos pregonan violaciones
asesinatos y negocios
de billones de pesos al pasar

salimos a la calle
regustando el recuerdo
de la colilla que dejamos humeando
en la penumbra de cierta sala
de rojos cortinajes
el remordimiento por la mujer agonizante
en la tina del baño
o el aguijón de la tonada
de un disco de Edith Piaff
salimos a la calle
y atravesamos parques llenos de enamorados
o mercados con ratas y perros nauseabundos
y la soledad nos asalta
a la vuelta de una esquina bulliciosa
se sueña entonces
con una tibia casa que parece aguardarnos
en un país lejano
en apacible noche de diciembre
ha de acoger al hijo pródigo
mientras pequeños copos de nieve
caen frente a las ventanas

Leopoldo Mora.

y un fuego anaranjado
danza feliz en el hogar
una muchacha canta una canción de Schubert
las criadas retiran el servicio
los niños juegan en la alfombra
grandes y pequeños bostezan y se van a dormir
las brasas parpadean
se encienden y se apagan
y dios es simplemente un niñito feliz

lo demás es sencillo
subir las reiteradas escaleras
encender el hornillo para hacer café
y tenderse en la cama sin quitarse la ropa
escuchando en silencio cómo crece la noche
alrededor del cuarto de azotea

y el borbotar del agua para el café que empieza a hervir.

El viento y el ardor

in ehecatl in chichinaztli.

La nostalgia gotea su largo aceite
pálida gemebunda detrás de tus ojeras
en la medianoche del gato
¿por qué curva del aire
nieve líquenes polen o misterio
me enajenas aún
y me despiertas a distancia?
Camino por las calles mojadas
de tu barrio elegante
disfrazado de solitario
desciendo al corazón de la noche
en busca de tu imagen
y hallo puertas cerradas
y miro estrellas altas
y al viento galopando como potro salvaje
dos veces dos dos pasos
me invento y te descubro
dos veces dos dos pasos
te invento y me aniquilo
y en un recodo oscuro
me pierdo de vista de mí mismo
definitivamente.

Eficacia de la rosa

si la eficaz y viva rosa…
Ramón López Velarde

Porque al hombre no le fue dicho nunca nada
nada como no sea lo que él mismo se inventa cuando sueña
y se cuenta a sí mismo entusiasmado
la mañana siguiente
ha de tensar su oído
aguzar su mirada
y adelantar la mano precavida
para ajustar el ritmo de sus pasos
la espiral de su ruido
que al caracol fecunda el mar
el prodigioso tacto de la estrella
han de darle el camino
la palabra purísima del agua
el recio conversar de su linterna
de su azadón su taza o su martillo
la reja de arado posible dijo
¿Qué es existir?
¿qué sucede
una vez que una sale del molde con su forma?
La reja de arado real dijo
te meten a una fragua
y en su fuego te queman largamente
piensas que vas a arder
y consumirte
en una sola divina llama
sólo enrojecerás
enseguida te ponen sobre un yunque

y luego te golpean por todos lados
si resistes y logras mantenerte derecha
conocerás el último secreto
cuando te arrojen a un rincón
y al enfriarte descubras que tienes torceduras
ay de ti
solamente al fundirte otra vez
y dejar de ser tú
podrás ya redimirte
mas si gozosa sientes tu tiesura
como eficaz y viva rosa
cuando te hundas en la sementera
verás en un relámpago el sentido
del fin y del principio…

Francisco Díaz de León.

Sólo los ricos son nuevos

Desde su oscuro rincón agropecuario
los parientes pobres
alcanzarán la luz turquesa
de su espléndida fiesta licenciado
y bajo el domo transparente de la cocina
restaurarán arcanas ceremonias
de un fasto juego
por usted para siempre olvidado

lograrán un lugar de privilegio
a la hora de la elevación
aunque ningún fotógrafo recogerá para la
historia
o al menos para un álbum engargolado
las menudas gotas
de sus gozosas lágrimas

cuando comience el rock
a pesar de las solapas recién planchadas
de la corbata encarnada
y de la niña crecida demasiado
dentro de su vestidito azul
muy por encima de sus cabellos lacios
y su mirada boba
quedarán totalmente desfasados
mas lograrán al fin comunicar
al bizarro capitán de los meseros
su acendrada filosofía de la vida
alabarán con púdico regocijo
los brocados ultramarinos
que velan a miradas predispuestas
la exquisita figura
de la heroína predilecta
de sus reiterativas leyendas familiares
(se ve idéntica a Érika Buenfil
en una foto que salió en Teleguía)

Leopoldo Mora.

y ante el ojo dodecaedro de la osa mayor
se comedirán de madrugada
a lavar a la luz de la luna
la vajilla de plata
y a recoger discretamente
el aroma postrero
de alguna mustia rosa roja pisoteada

amontonados en un viejísimo vagón
(sólo los ricos son nuevos)
abrazando el colorido morral
que sirvió para traer la yuca
las flores de calabaza
y los tepejilotes
repleto ahora de camisolas usadas
ilustradas con mickey mouse y donald duck
(y una más grande de los dallas cowboys)

escucharán pacientes llover y conversar
a microscópicos sastrecillos valientes
y a infinitesimales barberos suburbanos
del dragón de la laguna verde
del real madrid y de la serie mundial
descabezando un sueñito
hasta la próxima estación.

Así habló Carasucia

Ramón Rodríguez

Nur narr nur dichter.

1

Compartí durante mucho tiempo mi morada terrenal con un perro y un gato, y su conducta tan divergente me intrigó sobremanera. Un amigo filósofo, consultado al respecto, no me sacó de mi perplejidad, por el contrario la incrementó considerablemente cuando me dijo es que el perro es un empirista irredento, atenido exclusivamente a sus sensedata, y en cambio el gato es un idealista trascendental de corte neokantiano.

2

Otro amigo, economista con gran solvencia económica, opinó que todo se reduce a un problema de oferta y demanda. Según lo que alcancé a comprender, el perro es un oferente, sobre todo de afecto, y el gato un demandante, sobre todo de leche fresca y ultramarinos caros, lo cual puede ser aceptado con ciertas reservas, por ejemplo, en el sentido de no confundir al felino, dadas sus reconocidas características de selectividad y discernimiento, con un consumista vulgar.

3

El gato está investido de libertad, independencia, autonomía. Esboza al través de sus llameantes y bien decorados ojos, una evidente voluntad de poder, es dogmático y pretende estar al día en todo. Si tuviera necesidad de ropa, ésta sólo la usaría siendo importada (o cuando menos de fayuca evidente). El perro en cambio es un animal comprometido con la sociedad civil, en realidad de extrema izquierda, aun cuando esta condición se nos oculte bajo su ostensible respeto a las instituciones domésticas, y dejando de lado definitivamente a los malintencionados que lo adscriben a la línea política del partido oficial, debido a su inocente tendencia a dirigirse siempre al sol que más calienta.

4

También, aunque ustedes lo duden, tengo un amigo teólogo, que enredó más el asunto insinuándome que el gato no es sino un ángel caído, arrojado desde el empíreo hasta la vecindad de los fogones terrenales, condenado a compartir con las siervas de los humanos la ubicación en la escala ontológica y aun el nombre genérico. Todo ello como castigo a una diabólica arrogancia que le inducía, allá arriba, a ocuparse exclusivamente de lamer y relamer su peluda belleza, con notorio desdén para la bienaventurada pero diligente y laboriosa comunidad celestial.

5

Yo respeto mucho esta última consideración, pero desde luego la califico de improbable, sobre todo cuando observo, con mal disimulada envidia, la enorme facilidad del gato para evitar todo lo que pueda desestabilizarlo, al recorrer las soberbias alturas de los tinacos en la azotea.

6

Más convincente me parece la tesis que mi amigo desarrolla en relación con el perro, la cual lo aboca a esperar tranquilo las trompetas del Juicio Final, pues está predestinado, en la ya no tan lejana consumación de los siglos, a echarse confiado por toda la eternidad, a los pies pero a la diestra de su señor.

P. D.
El perro acapara elogios por su innegable inteligencia, pero en el fondo siempre será un analfabeta funcional. En cambio, yo no descarto del todo mi esperanza de que el gato aprenda algún día a Baudelaire, y aun escribir, si así le place.

Saint-John Perse, la conciencia y el enigma de un poeta

Fidel Villar Ribot

orges Braque

El poeta francés Saint-John Perse fue premiado en 1960- con el Premio Nobel de Literatura "por el alto vuelo y la evocativa imaginería de sus poemas". Se cumplió ayer el centenario del nacimiento del solitario -autor de Anabase, Exil, Amers y de un estilo que ha sido comparado al de Rimbaud. Como diplomático de carrera vivió gran parte de su vida en el extranjero y viajó incansablemente por todos los continentes hasta poco antes de morir. Esa larga travesía fue también la de su vida interior y la de su expresión como poeta. Una poesía dificil de la que podría decirse que es una continua apelación al interior de las cosas a través de un lenguaje admirado por su precisión y pureza.

"Y ya es bastante para el poeta ser la mala conciencia de su tiempo". Con estas palabras concluía Saint-John Perse el discurso de recepción del Premio Nobel, el 10 de diciembre de 1960, al que ya había sido candidato en 1956, cuando le fue otorgado a Juan Ramón Jiménez.Era, en verdad, una conmemoración a un poeta extraño, visionario de la identidad humana, indagador de las esencias del mundo a través del drama de la naturaleza, épico de una cosmogonía metafísica de significaciones ¡limitadas y vencedor en la batalla de un lenguaje surreal. Revelador, en suma, de ese testimonio personal con el que todo poeta conjura la sombra de su vida en otras. Saint-John Perse había nacido el 31 de mayo de 1887 en la isla antillana de Saint-Léger-les Feuilles.

Dicho discurso fue toda una enunciación poética tanto personal como en su proyección más univers aliz adora. Provenía de un hombre que vivió las dos guerras, quehabía participado en los entresijos más íntimos de la política de este siglo, gracias a su actividad diplomática, que viajó por infinidad de lugares y que ahora se cuestionaba el ser de la poesía en etapas que precisamente no deparaban demasiadas veleidades líricas.

Y en esas palabras Saint-John Perse celebra lo que aún la poesía pueda tener de virtud y alternativa: un método de conocimiento y además un modo de vida. Como soporte de ambas ideas yace *elpensamiento desinteresado, esa forma* de sabiduría cuya gratuidad va mucho más allá del utilitarismo racionalmente materialista que arrastra la historia de la humanidad contemporánea. Se trata de otra suerte de afán: "La codicia más cercana y la más cercana aprehensión de ese límite extremo de complicidad en que lo real en el poema parece informarse a sí mismo". Porque, por un lado, la poesía es un sistema de penetración de la realidad con la misma validez que la del discurso del científico, puesto que su *misterio es común*. Pero a la vez, por otro, es una forma de existencia en su sentido más hondo e íntegro. Y en las huellas de esa escritura poética reside la divinidad y acaso el eco de sus mitologías.

Georges Braque

Bajo esta concepción de evidentes perfiles humanistas, Saint-John Perse sostiene que "fiel a su oficio, que es el de profundizar el misterio mismo del hombre, la poesía moderna se interna en una empresa cuya finalidad es perseguir la plena integración del hombre". Sin vacuo idealismo la poesía es la alianza del arte y de la vida en la que "el amor es su hogar, la insumisión su ley".

Misterio

El problema, pues, es de índole sentimental y moral, en la medida que el poeta pueda abstraer la caducidad de su vivencia y expresar su ser desde el tiempo con la autenticidad de "evocar en el siglo mismo una condición humana más digna del hombre original", lo que conduce a proporcionar un discurso sobre la inmortalidad, según lo viera Alain Bosquet. He aquí entonces el enigma tras el que el poeta debe cantar su palabra, asociando "más ampliamente el alma colectiva con la circulación de la energía espiritual del mundo". Tal misterio queda reflejado en la sugerencia de los títulos de sus obras: *Exilio, Lluvias, Nieves, Vientos,* etcétera. Incluso puede decirse que toda su poesía es una continua apelación al interior de las cosas, pero sin llegar a las fijaciones finales de una definición. El relato que ofrece es siempre un cúmulo de propuestas, de posibilidades que van sucediéndose sin cesar ante los sorprendidos ojos del lector. Los libros de Saint-John Perse no son colectáneas de versos, sino textos que se imbrican, se cierran, se multiplican. Son poemarios que anegan por su riqueza y estallan la comprensión inicial, introduciéndose en un laberinto en el que la palabra posee, al decir de Roger Caillois, "una manera de alterar insidiosamente las propiedades de la lengua". Palabra que se desarrolla en total libertad desde los versículos, bajo su propio origen y destino: el movimiento. De ahí la frecuencia simbólica de términos como mar, vuelo, viento, que expresan en sí la temporalidad del ser y que también significan la grandeza del espacio. Con éstos se construye la historia del hombre en una sola verdad que. lo perpetúa, la civilización, siendo para el poeta el único ejemplo de dignificación humana. Pero civilización no como frío progreso, sino como humilde lección del conocimiento. Por ello, esa especial dedicación del poeta a las culturas antiguas, ya que en ellas ve el estado originario de pureza y perfección que el presente debiera actualizar. Y sobre todo el sentido ritual del trabajo como liturgia creadora de la necesaria transformación del virginal caos de la naturaleza. Siendo así que la actividad laboral es tan espiritual como la poética y, por ende, la poesía pertenece al reino de lo telúrico en donde se ofrenda la unión de la carne y la tierra. Desde tal confluencia nace el tono épico de su poesía, por la que el hombre es nauta o caminante, según el ámbito de soledad que recorra, eterno peregrino en busca de su paraíso. Sin duda, la poesía de Saint-John Perse es una de las más vastas crónicas humanas del siglo XX, caso único en el panorama de la lírica europea, pues, en un período de acendrado e intenso individualismo, se olvidó de sí mismo para hablar de todos nosotros. "Frente a la energía nuclear, la lámpara de arcilla del poeta, ¿bastará para este fin? Sí, si de la arcilla se acuerda el hombre".

Fidel Villar Ribot es poeta y crítico literario. Tomado de: El País 01/06/1987
http://www.elpais.com/articulo/cultura/SAINT-JOHN_PERSE_/POETA/Saint-John/Perse/conciencia/enigma/poeta/elpepicul/19870601elpepicul_8/Tes

Saint-John Perse
Selección de: *Oiseaux / Pájaros*

Versión de José Luis Rivas

Georges Braque

I

L'oiseau, de tous nos consanguins le plus ardent à vivre, mène aux confins du jour un singulier destin. Migrateur, et hanté d'inflation solaire, il voyage de nuit, les jours étant trop courts pour son activité. Par temps de lune gris e couleur du gui des Gaules, il peuple de son spectre la prophétie des nuits. Et son cri dans la nuit est cri de l'aube elle-même: cri de guerre sainte à l'arme blanche.

Au fléau de son aile l'immense libration d'une double saison; et sous la courbe du vol, la courbure même de la terre... L'alternance est sa loi, l'ambiguïté son règne. Dans l'espace et le temps qu'il couve d'un même vol, son hérésie est celle d'une seule estivation. C'est le scandale aussi du peintre et du poète, assembleurs de saisons aux plus hauts lieux d'intersection.

Ascétisme du vol!... L'oiseau, de tous nos commensaux le plus avide d'être, est celui-là qui, pour nourrir sa passion, porte secrète en lui la plus haute fièvre du sang. Sa grâce est dans la combustion. Rien là de symbolique: simple fait biologique. Et si légère pour nous est la matière oiseau, qu'elle semble, à contre-feu du jour, portée jusqu'à l'incandescence. Un homme en mer, flairant midi, lève la tête à cet esclandre: une mouette blanche ouverte sur le ciel, comme une main de femme contre la flamme d'une lampe, élève dans le jour la rose transparence d'une blancheur d'hostie...

Aile falquée du songe, vous nous retrouverez ce soir sur d'autres rives!

I

El pájaro, de todos nuestros consanguíneos el de vivir más ardiente, fragua en los confines del día un singular destino. Migrador, y obsedido de inflación solar, viaja de noche por ser los días demasiado breves para su actividad. En tiempos de luna gris, color del muérdago de las Galias, puebla con su espectro la profecía de las noches. Y su grito en la noche es grito del alba misma: grito de guerra santa con arma blanca.

En el astil de su ala el inmenso balanceo lunar de una doble estación; y bajo la curva del vuelo, la curvatura misma de la tierra... La alternancia es su ley, la ambigüedad su reino. En el espacio y el tiempo que incuba en un mismo vuelo, su herejía es la de una sola estivación. Escándalo también del pintor y del poeta, ensambladores de estaciones en las más altas cumbres de intersección.

¡Ascetismo del vuelo!... El pájaro, el más ávido de ser de todos los que se sientan a nuestra mesa, es aquel que, para nutrir su pasión lleva consigo la más alta y secreta fiebre de la sangre. Su gracia está en la combustión. Nada hay aquí de simbólico: simple hecho biológico. Y tan ligera es para nosotros la materia pájaro que parece, a contraluz de la claridad del día, elevada hasta la incandescencia. Un hombre en mar, venteando mediodía, levanta la cabeza a tal escándalo: una gaviota blanca abierta al cielo, como una mano de mujer contra la flama de un quinqué, eleva a la luz del sol la rosa transparencia de una blancura de hostia...

¡Ala falcada del sueño, esta noche nos encontrarás en otras riberas!

IV

De ceux qui fréquentent l'altitude, prédateurs ou pêcheurs, l'oiseau de grande seigneurie, pour mieux fondre sur sa proie, passe en un laps de temps de l'extrême presbytie a l'extrême myopie: une musculature très fine de l'œil y pourvoit, qui commande en deux sens la courbure même du cristallin, Et l'aile haute alors, comme d'une Victoire ailée qui se consume sur elle même, emmêlant à sa flamme la double image de la voile et du glaive, l'oiseau, qui n'est plus qu'âme et déchirement d'âme, descend, dans une vibration de faux, se confondre à l'objet de sa prise.

La fulguration du peintre, ravisseur et ravi, n'est pas moins verticale à son premier assaut, avant qu'il n'établisse, de plain-pied, et comme latéralement, ou mieux circulairement, son insistante et longue sollicitation. Vivre en intelligence avec son hôte devient alors sa chance et sa rétribution. Conjuration du peintre et de l'oiseau...

L'oiseau, hors de sa migration, précipité sur la planche du peintre, a commencé de vivre le cycle de ses mutations. Il habite la métamorphose. Suite sérielle et dialectique. C'est une succession d'épreuves et d'états, en voie toujours de progression vers une confession plénière, d'où monte enfin, dans la clarté, la nudité d'une évidence et le mystère d'une identité: unité recouvrée sous la diversité.

Georges Braque

IV

De los asiduos a la altitud, depredadores o pescadores, el pájaro de gran señorío, para mejor precipitarse sobre su presa, pasa en un lapso de la extrema presbicia a la extrema miopía: una musculatura muy fina de su ojo lo permite, accionando con un doble movimiento la curvatura misma del cristalino. Y elevada el ala entonces, como de una Victoria alada que se consume en sí misma, mezclando a su llama la imagen dual de la vela y del dominio, el pájaro que es ya sólo alma y desgarramiento de alma, desciende, con vibración de falce, hasta confundirse con su presa.

La fulguración del pintor, raptor y raptado, no es menos vertical en su primer asalto, antes de establecer, al mismo nivel y como lateralmente o, mejor, circularmente, su insistente y larga solicitud. Vivir en entendimiento con su huésped empieza a ser su suerte y su retribución. Conjuración del pintor y del pájaro.

El pájaro, lejos de su migración, precipitado sobre el tablero del pintor, ha comenzado a vivir el ciclo de sus mutaciones. Habita la metamorfosis. Sucesión serial y dialéctica. Es una sucesión de pruebas y de estados, siempre en trance de una confesión cabal, de la que finalmente emerge, a la claridad del día, la desnudez de una evidencia y el misterio de una identidad: unidad recuperada bajo la diversidad.

Georges Braque

VI

L'heure venue de la libération, plus qu'un envol d'oiseaux c'est un lancement silencieux des grandes images peintes, comme de navires sur leur ber...

Braque qui connaît la gloire la plus enviable, celle de voir son nom porté par un navire de haute mer – un beau navire laqué de blanc, sous pavillon nordique, et qu'animent à la proue six grands oiseaux plongeurs des mers arctiques – ne voudra point désavouer cette dernière image nautique: ses oiseaux effilés comme des sophismes d'Éléates sur l'indivisibilité de l'espace et du temps, s'ils éternisent au point fixe le mouvement même du vol, n'ont rien du papillon fixé par l'épingle viennoise de l'entomologiste, mais bien plutôt sont-ils, entre les trente-deux aires de la rose des vents, sur ce fond d'œil incorruptible qu'est la boussole marine, comme l'aiguille magnétique en transe sur son pivot de métal bleu.

Les vieux pilotes de Chine et d'Arabie regardaient ainsi s'orienter de lui-même, au niveau du bol d'eau, l'oiseau peint et flottant sur son index de liège traversé d'une aiguille aimantée.

VI

Llegada la hora de la liberación, más que una bandada de pájaros que emprende el vuelo, es la botadura silenciosa de las grandes imágenes pintadas, como de navíos en su basada...

Braque, que conoce la gloria más envidiable, la de ver su nombre llevado por un buque de alta mar –un bello navío lacado de blanco, luciendo pabellón nórdico y animado en su proa por seis somorgujos de los mares árticos– no querrá desaprobar esta última imagen náutica: sus pájaros afilados como sofismas de Éleatas sobre la indivisibilidad de espacio y tiempo, aunque eternizan a punto fijo el movimiento mismo del vuelo, nada tienen en común con la mariposa traspasada por el alfiler vienés del entomólogo; antes bien son, entre las treinta y dos cuartas de la rosa de los vientos, sobre ese fondo de ojo incorruptible que es la brújula marina, como la aguja magnética en trance sobre su eje de metal azul.

Los viejos pilotos de China y Arabia miraban así cómo se orientaba él mismo, a flor de la taza de agua, el pájaro pintado y flotante sobre su índice de corcho atravesado por una aguja imantada.

VII

... Rien là d'inerte ni de passif. Dans cette fixité du vol qui n'est que laconisme, l'activité demeure combustión. Tout à l'actif du vol, et virements de compte à cet actif!

L'oiseau succinct de Braque n'est point simple motif. Il n'est point filigrane dans la feuille du jour, ni même empreinte de main fraîche dans l'argile des murs. Il n'habite point, fossile, le bloc d'ambre ni de houille. Il vit, il vogue, se consume – concentration sur l'être et constance dans l'être. Il s'adjoint, comme la plante, l'énergie lumineuse, et son avidité est telle qu'il ne perçoit, du spectre solaire, le violet ni le bleu. Son aventure est aventure de guerre, sa patience «vertu» au sens antique du mot. Il rompt, à force d'âme, le fil de sa gravitation. Son ombre au sol est congédiée. Et l'homme gagné de même abréviation se couvre en songe du plus clair de l'épée.

Ascétisme du vol!... L'être de plume et de conquête, l'oiseau, né sous le signe de la dissipation, a rassemblé ses lignes de force. Le vol lui tranche les pattes et l'excès de sa plume. Plus bref qu'un alérion, il tend à la nudité lisse de l'engin, et porté d'un seul jet jusqu'à la limite spectrale du vol, il semble près d'y laisser l'aile, comme l'insecte après le vol nuptial.

C'est une poésie d'action qui s'est engagée là.

VII

... Nada aquí de inerte ni pasivo. En esa estabilidad del vuelo que es sólo laconismo, la actividad sigue siendo combustión. ¡Todo al activo del vuelo, y traspaso de valores a la cuenta de ese activo!

El pájaro conciso de Braque no es simple motivo. No es filigrana en la hoja del día, ni tampoco huella de mano fresca en la arcilla de los muros. No habita, fósil, el bloque de ámbar ni de hulla. Vive, boga, se consume –concentración sobre el ser y constancia en el ser. Absorbe, como la planta, la energía luminosa, y tal es su avidez que no percibe, del espectro solar, el violeta ni el azul. Su aventura es aventura de guerra, su paciencia «virtud» en el sentido antiguo de la palabra. Rompe, a pura fuerza de alma, el hilo de su gravitación. Mandada retirar del suelo está su sombra. Y el hombre alcanzado por idéntica abreviación se cubre en sueños con lo más claro de la espada.

¡Ascetismo del vuelo!... El ser de pluma y de conquista, el pájaro, nacido bajo el signo de la disolución, ha concentrado sus líneas de fuerza. El vuelo le poda las patas y el exceso de pluma. Más breve que un alerión, aspira a la lisa desnudez de la máquina y, llevado de un solo trazo hasta el límite espectral del vuelo, parece presto a dejar en él las alas, como el insecto tras el vuelo nupcial.

Es una poesía de acción la que emprende su camino entonces.

Georges Braque

X

Gratitude du vol!... Ceux-ci en firent leur délice.

Sur toutes mesures du temps loisible, et de l'espace, délectable, ils étendent leur loisir et leur délectation: oiseaux du plus long jour et du plus long grief...

Plus qu'ils ne volent, ils viennent à part entière au délice de l'être: oiseaux du plus long jour et du plus long propos, avec leurs fronts de nouveau-nés ou de dauphins des fables...

Ils passent, c'est durer, ou croisent, c'est régner : oiseaux du plus long jour et du plus long désir... L'espace nourricier leur ouvre son épaisseur charnelle, et leur maturité s'éveille au lit même du vent.

Gratitude du vol!... Et l'étirement du long désir est tel, et de telle puissance, qu'il leur imprime parfois ce gauchissement de l'aile qu'on voit, au fond des nuits australes, dans l'armature défaillante de la Croix du Sud...

Longue jouissance et long mutisme... Nul sifflement, là-haut, de frondes ni de faux. Ils naviguaient déjà tous feux éteints, quand descendit sur eux la surdité des dieux...

Et qui donc sut jamais si, sous la triple paupière aux teintes ardoisées, l'ivresse ou l'affre du plaisir leur tenait l'œil mi-clos? Effusion faite permanence, et l'immersion, totale...

À mi-hauteur entre ciel et mer, entre un amont et un aval d'éternité, se frayant route d'éternité, ils sont nos médiateurs, et tendent de tout l'être à l'étendue de l'être...

Leur ligne de vol est latitude, à l'image du temps comme nous l'accommodons. Ils nous passent toujours par le travers du songe, comme locustes devant la face... Ils suivent à longueur de temps leurs pistes sans ombrage, et se couvrent de l'aile, dans midi, comme du souci des rois et des prophètes.

Georges Braque

Georges Braque

Georges Braque

X

¡Gratitud del vuelo! De ti hicieron ellos su delicia.

Sobre toda medida del tiempo posible y del espacio deleitable despliegan su ocio y su deleite: pájaros del más largo día y del más largo contrafuero...

Más que volar, se arrogan de pleno derecho la delicia de ser: pájaros del más largo día y de la más larga insinuación, con sus frentes de recién nacidos o de delfines fabulosos...

Pasan: eso es durar; o cruzan: eso es reinar. Pájaros del más largo día y del más largo deseo... El espacio nutricio les abre su espesura carnal, y su madurez se despierta en el lecho mismo del viento.

¡Gratitud del vuelo!... Y el estiramiento del largo deseo es tal, y de señorío tal, que a veces les imprime ese desvío del ala que, en el fondo de las noches australes, vemos en la desfalleciente estructura de la Cruz del Sur...

Largo disfrute y largo mutismo... Ningún silbo, en las alturas, de frondas ni de falces. Navegaban ya, todas sus luces apagadas, cuando descendió sobre ellos la sordera de los dioses…

¿Y quién, pues, supo nunca si, bajo el triple párpado de matices apizarrados, la embriaguez o la agonía del placer les entornaba los ojos? Efusión hecha permanencia; y la inmersión, total…

A media altura entre cielo y mar, entre el flujo y el reflujo de la eternidad, abriéndose senda de eternidad, son nuestros mediadores, y aspiran con todo el ser a la extensión del ser...

Su línea de vuelo es latitud, a imagen del tiempo que acomodamos. Se nos adelantan siempre por el atajo del sueño, como langostas delante del rostro… Siguen a lo largo del tiempo sus pistas sin sombra y, al mediodía, se protegen con el ala de los desvelos de reyes y profetas.

De Amnistías / Amnesias

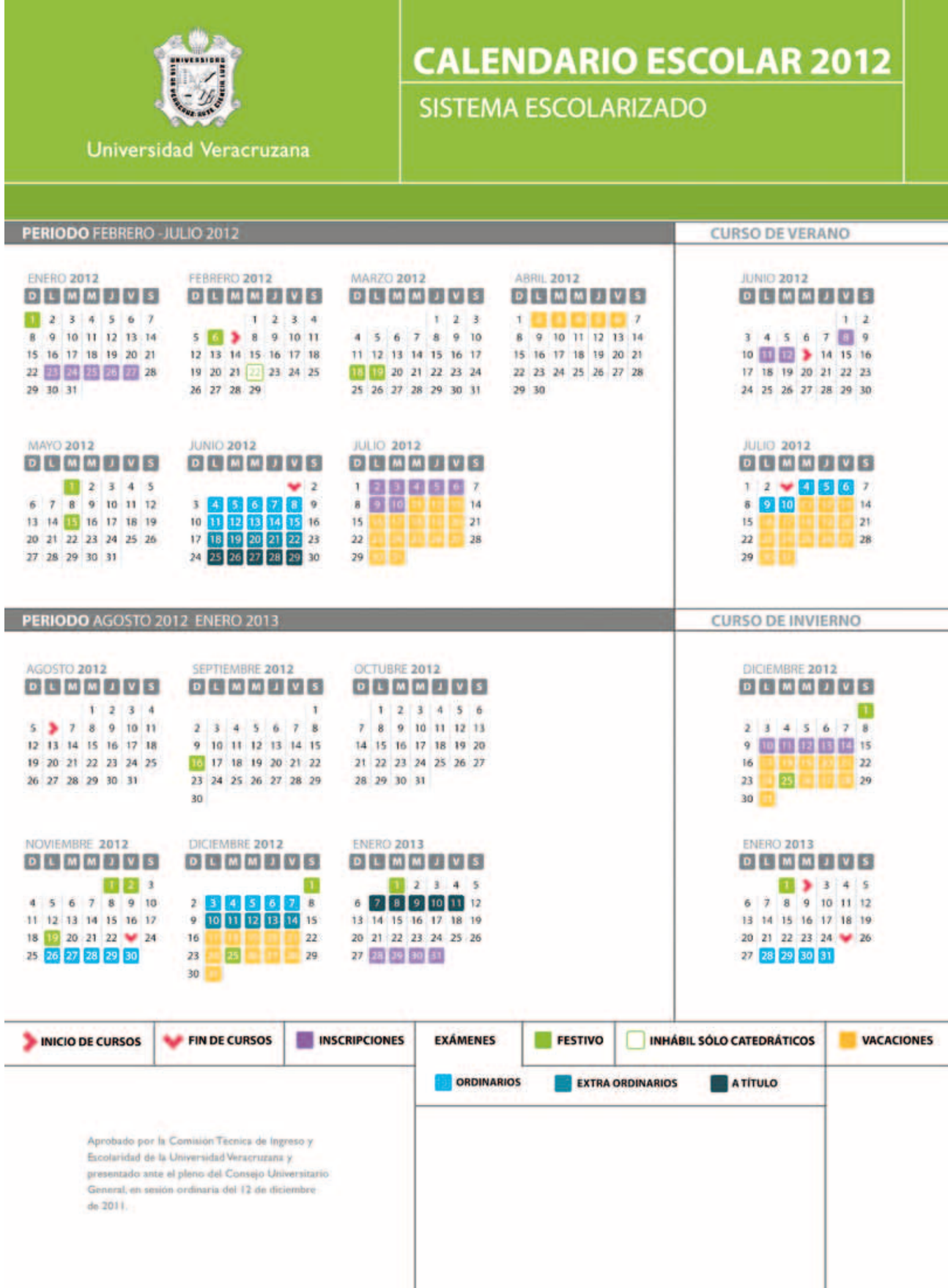
Ramón Rodríguez

Tienes el alma líquida como nube o sirena
se asoman a tus ojos sendos mares gemelos
en infinita calma
en tranquilo suspenso

Imagino su orilla
una playa desierta con un erizo seco
y un caracol dormido
ni nubes ni gaviotas en el profundo cielo
y sobre el horizonte
un remoto velero
me está diciendo adiós
desde hace tiempo.

Pie a tierra, Suplemento literario de *Gaceta*
Publicación trimestral de la Universidad Veracruzana.
Año XII, número 93, octubre-diciembre, 2011.

Coordinación: José Luis Rivas y Agustín del Moral
Investigación, captura y corrección: Camila Krauss
Diseño y formación: Karina Juárez
Portada: Carlos Torralba
Gráfica: Grabadores contemporáneos
Cuadros de pájaros de Georges Braque



gaceta

Universidad Veracruzana

Dirección

Lomas del Estadio s/n
Edificio D, 1er piso, Unidad Central
Zona Universitaria, C.P. 91000
Xalapa-Enríquez, Veracruz, México

Tel. 01 (228) 842 17 36
Conm. 842 17 00
Ext. 11736
Fax 842 27 46
gacetauv@uv.mx

www.uv.mx/gaceta